

“Con-Texto Social”

Revista Digital del Programa de Trabajo Social

Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate • Bogotá, Colombia

Revista “Con-Texto Social”

Edición No. 3 - Octubre de 2015 - ISSN: 2346-3961

CELEBRACIÓN **30**
AÑOS PROGRAMA
DE TRABAJO SOCIAL

Reflexión desde la perspectiva de los líderes y lideresas de la población víctima

Los procesos grupales: escenarios de desarrollo humano

DIRECCIÓN EDITORIAL

Clemencia Gaitán de Rojas

Comité Editorial

Mag. Patricia Eugenia Carrera Díaz.

Mag. Rita Adela Busto Riaño.

Mag. Emiro Hernan Rodríguez.

Mag. (a) Daris Dayana Rivera Alarcón.

Pares Evaluadores

Mag. Luis Alberto Arias Barrero.

Mag. Miguel Rodríguez.

Mag. Adela Bustos.

Mag. Daris Dayana Rivera Alarcón.

REVISIÓN EDITORIAL

Consuelo Cuesta Chiquillo

Diseño y Diagramación

Mauricio Rojas M.

Correspondencia y suscripciones:

Email: revistavirtualts@unimonstrate.edu.co

Av. Calle 68 No. 62 - 11 Bogotá, Colombia

Tel: (57) (1) 3 902202

*Derechos Reservados:

prohibida su reproducción total o parcial por cualquier otro medio, sin permiso escrito de la Institución Editora.

EDITORIAL

Por:

Equipo Consejo Editorial Revista

El tercer número de la Revista Con-Texto Social está dedicado a los 30 años del Programa de Trabajo Social de la Unimonstrate. Durante estas tres décadas, en sus primeros dos años, el Programa estuvo bajo la orientación de Isabel Palacio de Avella y en los veintiocho años siguientes bajo la dirección de su la decana, Clemencia Gaitán de Rojas.

Hacemos un especial reconocimiento a la profesora Clemencia, puesto que la Maestra en Mención se destaca por sus altas cualidades humanas y profesionales, por su responsabilidad, ética, mística y por su compromiso con la docencia, la investigación, la proyección social y con la sociedad, por su coraje, valor y la felicidad que ha tenido en la dirección del Programa durante estas tres décadas. Deja así un legado irremplazable para las generaciones presentes y futuras de Trabajadores Sociales.

Durante estos treinta años, bajo su dirección, se han formado profesionales integrales, líderes en la transformación de las organizaciones, bajo una cultura institucional

del Si Magis, encaminado a ser mejores personas, mejores profesionales y, ahora, desde la orientación del Sistema Educativo Arquidiocesano de Bogotá, profesionales capaces de servir con calidad a la sociedad, desde los principios doctrinales de la Iglesia católica.

En este contexto, el objetivo de la presente edición consiste en continuar aportando a la formación de profesionales e investigadores desde la reflexión permanente sobre diversos temas y problemáticas sociales que afectan a la sociedad colombiana. Se considera que la generación y difusión del conocimiento producido desde distintas disciplinas, principalmente desde Trabajo Social, a partir de la sistematización de los procesos de práctica pre-profesional y de los proyectos de investigación adelantados en el programa, contribuyen al desarrollo y al fortalecimiento de los procesos de formación y de intercambio de conocimiento sobre distintas realidades sociales, cada vez más complejas que demandan su comprensión, reflexión y acción profesional por parte de distintos

profesionales de las Ciencias Sociales.

Así es como se ha pensado entregar un nuevo número de la Revista que aporte a la cualificación del profesional en Trabajo Social, mediante la comprensión de las interacciones humanas y la explicación de los procesos sociales puesto que en la actualidad, los procesos investigativos son un motor para alcanzar la comprensión de lo social, los cuales permiten no solo acumular conocimiento, sino a partir de éste, resignificar la praxis profesional. Por lo tanto, es necesario un trabajo comprometido, continuo y permanente, no solo para la promoción del cambio y la transformación social sino para potenciar la reflexión crítica y la acción propositiva como centro de la intervención profesional.

Esta iniciativa responde a la exigencia actual, donde se requieren nuevas miradas epistemológicas y paradigmáticas que permitan reconocer, profundizar, re-escribir y resignificar eso que llamamos lo social, desde una perspectiva sistémico-compleja que busque desde, y con la hermenéutica, la reconstrucción histórica del pasado, la autoconciencia metódica y la interpretación de un complejo entramado social, su esencia y al mismo tiempo, alcanzar la comprensión. Siguiendo a Kisnerman (1995), en



Trabajo Social, cada vez que se plantean interrogantes sobre las características de las realidades sociales se imprime la necesidad de hacer lecturas críticas acerca de las mismas y transformarlas. Solo así se estará haciendo reflexión epistemológica.

La construcción metodológica es un pilar fundamental del desarrollo de la profesión de Trabajo Social. “La metodología, conside-

rada como el estudio de los métodos, es una estrategia general para concebir y coordinar un conjunto de operaciones mentales; confiere estructura al proceso, ordena las operaciones cognoscitivas (acción-reflexión) y las prácticas en la acción racional profesional, agrupa los principios teóricos y epistemológicos así como los métodos para conocer o actuar sobre una realidad, tiende a ser de carácter gene-

ral y, en consecuencia, no siempre ofrece procedimientos. Por su parte, los métodos se refieren a estrategias, procedimientos y técnicas que guían la acción con una finalidad determinada; no son la actividad en sí misma, sino la manera de llevar a cabo; suponen un camino a seguir para alcanzar un fin” (Cifuentes y otras, 2001, p. 13).

Desde

la filosofía se establecen relaciones entre metodología, lógica, epistemología y teoría del conocimiento, lo que sustenta la dimensión epistemológica implícita. La comprensión de metodologías y métodos en Trabajo Social puede hacerse desde una perspectiva compleja que integre sus dimensiones operativa, ideológico política, epistemológica y contextual. (Cifuentes y otras, 2001, p. 15)

Y desde el método, “se privilegia una dimensión operativa de la acción profesional que recurre al empleo de técnicas e instrumentos para facilitar la transformación de una parte específica de la realidad,” (Cifuentes, 2001, p. 15). Lo anterior en búsqueda de respuestas propositivas que satisfagan las necesidades sociales y contribuyan a la construcción de experiencias significativas que permitan de forma paulatina pero sistemática, la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

TABLA DE CONTENIDO

Entrevista a Clemencia Gaitán de Rojas, Decana de la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales, Directora del Programa de Trabajo Social.

Una historia de vida
Patricia Eugenia Carrera Díaz.

6

Entre lo “bueno” y lo “malo”: dilema ético permanente en la intervención del trabajador social con grupo.

Miguel Antonio
Rodríguez Suárez.

40

Los procesos grupales: escenarios de desarrollo humano .

Camilo Barrera.

50

Impacto del programa de trabajo social de la fundación universitaria unimonserate, en las funciones de docencia, investigación y proyección social.

Daris Dayana Rivera Alarcón.

28

Reflexión desde la perspectiva de los líderes y lideresas de la población víctima.

*Luz Mery Cortés Guerra
*Yulieth Nathaly López León
*Karol Andrea Ramos Méndez

48

Estudio de caso: Una Perspectiva desde la actuación profesional del Trabajador Social en la Comunidad Terapéutica, Hogares Claret y Semillas de Amor 2013-2014.

Adriana Patricia Angulo Ortiz
Yazmin Cruz Vargas

90

La comunicación popular como escenario de praxis. Política del Trabajo Social para la búsqueda de la politización, organización y movilización de los sectores populares: la experiencia de la Escuela de Comunicación Popular “Jaime Garzón

Julith Pineda
Carlos Lasso

El trabajo comunitario: Acciones para el fortalecimiento de la calidad de vida de la población víctima.

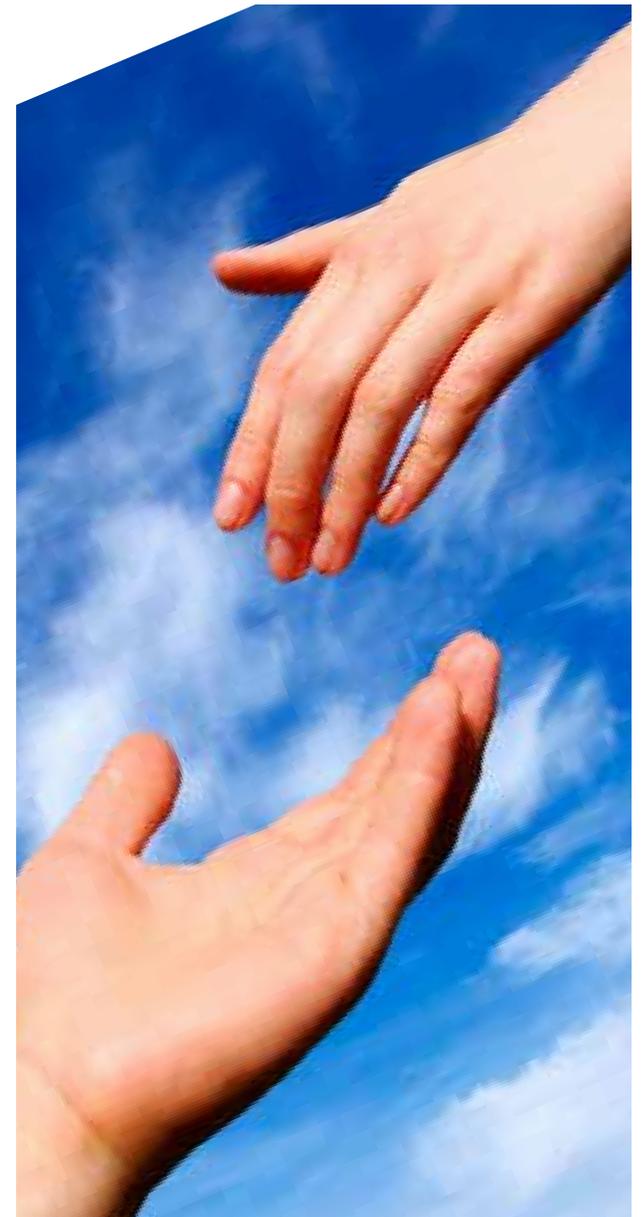
Leidy Marcela Chávez Molina
Stefany Fierro Fernández
Ana Marcela García López
María A. Orozco Rodríguez
Jenny Paola Quiroga Quitian

109

Consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes: un desafío para el trabajo social.

Yuly Alejandra Arias Sánchez
Sandra Milena Rodríguez M.

135





Entrevista a Clemencia Gaitán de Rojas, Decana de la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales, Directora del Programa de Trabajo Social.



Una historia de vida

Entrevista realizada el 29 de julio de 2015 Unimonserrate

Por: Patricia Eugenia Carrera Díaz*

A manera de conversación profundizamos en la vida personal y profesional de la Decana de la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales y Directora del Programa de Trabajo Social, quien compartió su trayectoria y expectativas, así como algunas reflexiones sobre la profesión y el Programa de Trabajo Social.

1. ¿De dónde surge el deseo de estudiar Trabajo Social?

En mi familia hay una tradición en el servicio a lo social. Quizá, el recuerdo más cercano que tengo es por supuesto mi mamá, la persona que más influyó, ella pertenecía a la Sociedad de San Vicente de Paul y a la Sociedad de Amor a Bogotá que atendían los problemas de la población más “necesitada”. Hoy serían otros lenguajes; la recuerdo distribuyendo leche en polvo, queso y harina que daba Cáritas. Era una persona muy activa, organizaba distintas actividades para recoger fondos y así apoyar obras sociales, especialmente de carácter religioso: Ese fue el ambiente en el que viví. Mis hermanas mayores fueron personas

que siempre estuvieron en “obras sociales” que respondieran a diferentes necesidades.

Cuando se acercaba el momento de elegir mi carrera, me incliné por Derecho, quizá por tradición familiar, ya que tenemos la vena de esta profesión. Sin embargo, por circunstancias de la vida, una monja muy especial que me marcó mucho por su estilo de vida, tenía una sobrina Trabajadora Social de la Bolivariana que trabajaba allí y estaba dando información sobre la carrera y nos la llevaron al colegio para hablar de Trabajo Social; en ese momento me dije: “esta carrera me gusta”; porque además en el colegio nos llevaban los sábados al dispensario que tenían en el Bravo Páez que en esa época era un barrio marginal, con muchos problemas, sobre todo en salud y alimentación y les llevábamos medicinas y mercados; hoy es un barrio que subió de estrato; todo lo que se hacía era un tipo de acción social, en clave de caridad.

Ya tenía claro que quería Trabajo Social y ahora la pregunta era: ¿dónde estudiarla? No sabía, y eso iba a ser definitivo, cuando ¡oh, sorpresa!: nos llegó la informa-

ción que en la Javeriana se abría Trabajo Social con la Facultad de Ciencias Sociales. María Cristina Salazar, quien era socióloga, era la Decana y Cecilia Valdiri, -Trabajadora Social-, era la Directora de Trabajo Social.

Me hizo la entrevista María Cristina, quien me preguntó: ¿Por qué quieres estudiar Trabajo Social? A lo que respondí: “Porque quiero estudiar algo que tenga que ver con la ayuda a los demás, pero de manera profesional”; siempre he estado en esa línea. Esa fue mi respuesta y la entrevista continuó. Por supuesto, en la formación, la perspectiva de “ayuda” cambió. Este fue el origen de mi vocación por el Trabajo Social.

2. ¿Cómo fue su experiencia como estudiante de Trabajo Social?

Había muchos imaginarios, a las que estudiábamos Trabajo Social, nos decían que éramos niñas que queríamos tener nuestras propias instituciones donde gastar la plata, y en el peor de los casos, que

íbamos a buscar novio; lo que no se dijo respecto a la carrera fue, por ejemplo, que la exigencia de esta carrera explicaba la alta deserción; pero quienes nos quedamos, estábamos convencidas.

Haber abierto Sociología y Trabajo Social se convirtió en el boom del momento; a sociología llegaron más que todo hombres y casi todos mayores, pero también llegaron mujeres; a trabajo social en su mayoría, mujeres recién salidas del colegio, había algunas mayores y unos pocos hombres.

Compartíamos la mayoría de las clases, menos las prácticas; esa experiencia con todo lo que significaban las diferencias de los grupos fue importante. Algo que recuerdo es que planes con los de sociología, casi nada, por ahí hubo algún tipo de afectos, pero fueron pasajeros, los programas los hacíamos mayormente con los de otras facultades.

Algo muy importante que nos quedó de la formación fueron aquellas palabras que grabamos del saludo del Padre Fernando Barón, Vicerrector Académico y

posteriormente Rector de la Universidad, quien nos preguntó ¿Ustedes a qué vienen a la Universidad? La respuesta parecía obvia, pues a estudiar y a estudiar tal o cual carrera, y nos dijo: -“Ustedes se vienen a formar aquí y vienen a formar el criterio que les permitirá obrar rectamente, porque las aplicaciones van cambiando. Lo que van a hacer hoy en día no es lo que harán en el futuro. Volverán a estudiar otras cosas, otros problemas muy distintos a los de hoy en día”-. Este saludo me ha marcado tanto que con frecuencia lo comparto porque ha sido evidente. Por lo demás, tuvimos excelentes profesores como seres humanos, con autoridad profesional y muy responsables; pero también hubo otros que ni quisiera recordar por lo pésimos que fueron, que no preparaban clase y llegaban a improvisar, pero eso sí, ¡nos hacían madrugar!

3. Una anécdota durante su permanencia en la Universidad

Una, ¡la primiparada!, la mayoría de clases las teníamos en el quinto piso y nos vendieron bole-

tas para el ascensor y cuál no sería nuestra sorpresa, que el ascensor era de uso exclusivo para los padres. Me divertí mucho; hicimos un grupo con compañeras que venían de diferentes colegios de Bogotá y hasta de provincia, con ellas hubo fiestas, paseos, celebraciones.

En primer año tuvimos un voluntariado en la obra de los Capuchinos en Cajicá y organizábamos diferentes actividades para los muchachos. Para estas actividades contábamos siempre con el apoyo del señor Ardila, jefe de personal de Gaseosas Lux, ese señor, años más tarde se convirtió en el gran empresario, Carlos Ardila Lülle.

4. ¿Cómo era entonces la dinámica académica?

Estudiábamos por años, la carrera era de cuatro años; nuestra formación fue eminentemente de enfoque norteamericano, centrada en el famoso case work, porque los profesores que tuvimos al principio en el área profesional, eran de formación norteamericana; nos traían también profesores norteamericanos para seminarios

y muchos del cuerpo técnico de Naciones Unidas: También tuvimos algunos nacionales en las materias de derecho, como los doctores, Roberto Uribe Pinto, Alfonso Botero Rocha y más tarde, Belisario Betancur. Se tenía mucha formación en el campo del Derecho: Introducción al Derecho; Derecho de Familia; Laboral, Civil y hasta nociones de Constitucional. Hubo una materia a la que en este momento le daba gran valor aunque de estudiante fue bien “ladrilluda” y era la de Filosofía Social con el Padre Vicente Andrade Valderrama, porque era pura formación de pensamiento social. No puedo dejar de mencionar en este recorrido, al Padre Rafael Arboleda, quizá el mejor profesor o uno de los mejores que he tenido, quien nos daba antropología; hoy uno de los edificios de la Javeriana lleva su nombre.

5. ¿Y de los profesores, trabajadores sociales, a cuáles recuerda?

Cuando hubo cambios en las directivas, llegó todo un equipo de la Universidad Pontificia Bolivariana: Decano, Directora del Pro-

grama, Coordinadora de Prácticas y ellas vincularon profesores del área profesional, principalmente, que eran de la Bolivariana pero que vivían acá en Bogotá. ¡Mira como son las cosas!, de Directora llegó, Ruth Pizano de Vela, sobrina de la monja de quien hice referencia antes.

De Trabajadoras Sociales recuerdo a la coordinadora de práctica, Esther Gómez de Múnera, también a Margarita Escobar de Arango, Amparo Molina, Tina Londoño de Franco (no muy querida) y César Rodríguez, panameño, quien después fue nombrado Embajador en Colombia y nos hizo un encuentro muy fraterno, luego se volvió a su país y fue nombrado Ministro de Gobierno y en los proyectos de desarrollo, aplicaba metodologías de comunidad; en este tema recuerdo también a Carolina Ware, por su Estudio de la Comunidad, que hoy en día todavía se utiliza, a ella la trajeron para un seminario con traducción simultánea. Igualmente tuvimos profesores de otras materias que dictaban en otras facultades y eran de gran renombre.

6. ¿Cómo era la exigencia académica y las relaciones con los profesores?

La cátedra era magistral; en todas las materias además de dejarnos mucha lectura, teníamos que hacer trabajos de esas lecturas. Eran muy frecuentes los test, sin avisar; no había ninguna prueba grupal, todas eran individuales; se realizaban foros y debates con temas de actualidad, tratados por expertos y que se preparaban previamente.

Tuvimos una experiencia de prueba que nos sorprendió, era de “libro abierto” y nosotras felices, era de Doctrina Social de la Iglesia, y casi todo el mundo se rajó; fui de las pocas sobrevivientes de ese tipo de pruebas. Eran en su mayoría de aplicación del conocimiento, de cómo resolver situaciones.

Los horarios, todo el día desde las 7 a.m. hasta las 7 u 8 p.m., pero con “huecos”, además de lunes a sábado y en el último año, aparte de prácticas en la semana, los sábados y domingos, medio día, teníamos programas extramurales.

Las materias más duras y que

tuvimos durante la carrera, además de las profesionales, fueron Sociología, Investigación, Derecho y Doctrina Social de la Iglesia. Había muchas salidas a instituciones y práctica en diferentes áreas.

El desarrollo personal era muy evidente, nos hacían test de personalidad, de inteligencia y hasta el sociograma para identificar liderazgos y de ahí la forma de relacionarnos. Estas pruebas eran determinantes a la hora de evaluarnos al final de año, para saber si continuábamos o no.

En ese sentido ¡mira lo que me pasó!: En segundo año me asignaron una práctica en Salud y Rehabilitación que rechacé y me dieron otra en Laboral que me gustó mucho; pero no supe que por eso había quedado “condicional”. Así que al llegar a Cuarto y último año me dieron esa misma práctica que de no aceptarla no podía terminar; a otras compañeras, por no haberse abierto a los diferentes grupos, no les permitieron continuar.

Para mí esta experiencia fue muy dura, pero de la que todavía doy gracias, es que me tocó la mejor supervisora por su autoridad profesional y por excelente ser humano;

pude aprender no solo de su conocimiento sino de ella como persona, ella fue Mrs. Hassel de Grant; igual en el Instituto había un gran reconocimiento por Trabajo Social, pues el Director Científico, el doctor, Carlos Mora Mora, tuvo su formación posgradual en Estados Unidos donde hay gran reconocimiento de Trabajo Social en el campo de la salud. La exigencia era tal que presentábamos preparatorios, que eran una cantidad, y además tesis.

En cuanto a nuestras relaciones con los profesores, cambiaron positivamente con las nuevas directivas que eran mucho más cercanos; había una particularidad en nuestro trato: a los profesores hombres, a excepción del Trabajador Social, les decíamos “doctor” y a las mujeres por el nombre. Con cierta frecuencia teníamos reuniones que eran muy familiares.

7. ¿Qué pasaba en ese momento con Trabajo Social en el país y en América Latina?

Trabajo Social vivía lo que ocurría en el país y en América

Latina en general: subdesarrollo, marginalidad y dependencia; y haciendo un esfuerzo no recuerdo algún autor nacional o latino; la bibliografía, los documentos y todo el material de apoyo era norteamericano. Estábamos en tránsito de Servicio Social a Trabajo Social; por eso las prácticas eran muy técnicas y orientadas a la “ayuda”; por eso las instituciones eran de asistencia social como: SENDAS - Secretaría Nacional de Asistencia Social; el Departamento Administrativo de Asistencia Social, después Bienestar Social; también una muy importante institución fue Cruzada Social, y dentro de las de cooperación internacional estaba el CINVA: Centro Interamericano de Vivienda.

Por la época venían muchas misiones extranjeras para promover el desarrollo; una muy importante fue la Alianza para el Progreso, que significó mucho para Trabajo Social por su impacto en el método de comunidad y sus proyectos de promoción y desarrollo comunitario, destacándose el Programa del Instituto de Crédito Territorial -ICT- que posteriormente fue el

Inurbe y hoy el Ministerio de Vivienda y del Hábitat.

Si bien la práctica fue muy técnica e instrumental, la Universidad se preocupó por darnos una sólida fundamentación teórica con el estudio de autores clásicos y contemporáneos, propiciando la formación de pensamiento; por supuesto todos eran autores extranjeros. Recuerdo cómo trabajamos el tema del Cambio Social, desde diferentes corrientes sociológicas, psicológicas, antropológicas y de la doctrina social de la Iglesia.

El interés por nuestra formación permanente y de pronto por vacíos que hubieran quedado en ella, y a la vez por la necesidad de acompañamiento en nuestro proceso de vinculación laboral, tuvimos un Seminario -no recuerdo el nombre- de cuatro horas semanales durante año y medio. A este Seminario eran invitados profesores tanto nacionales como internacionales.

8. ¿Cómo inicia su vida laboral?

Me vinculé al Instituto de Seguridad Social de Cundinamarca

-ISSCUN- para hacer una investigación sobre los pensionados: jubilados y por invalidez; allí tuve estudiantes y me hicieron del equipo de supervisoras de la Universidad. Fue un trabajo interesante, porque no solo se hizo el estudio, sino que se vio la necesidad de tener una dependencia de Trabajo Social vinculando otra trabajadora social para atender los problemas del personal, además tuve la oportunidad de participar en el Proyecto 102 de la OEA sobre el diagnóstico socio-económico del Departamento de Cundinamarca.

Allí estuve por espacio de tres años y renuncié al Instituto para contraer matrimonio, pero seguí siendo del equipo de supervisoras de la Universidad, teniendo estudiantes en otras instituciones; por tanto continué con ese compromiso laboral.

Cuando tuve mis hijos, me retiré de la vida académica y me dediqué a la vida social: compromisos, reuniones, costureros que solo me dejaban una sensación de pérdida de tiempo y de vacío personal; entonces intenté hacer algo productivo en esos espacios que no fueron solo para hablar de novelas y

vida social, y empezamos a tratar otros temas llevando invitados, pero finalmente eso no llamó mucho la atención.

Al ingresar mis hijos a sus colegios, nos eligieron para la junta directiva de la Asociación de Padres de Familia del colegio de mi hija y ahí tanto mi marido como yo, le metimos todo el empeño a trabajar con el apoyo de la comunidad educativa en diferentes actividades del colegio; quizá lo más importante y que nos dejó muchas enseñanzas fue haber conformado la Escuela de Padres, dirigida por el Padre Guillermo Hernández S. J. donde estudiamos diferentes temas relacionados con pedagogía, psicología y Biblia. Esa escuela se amplió a grupo de estudio donde se trataron temas de cibernética social, análisis transaccional y en general otros del campo de las relaciones humanas.

Esos felices 13 años de permanencia en el colegio, permitieron una integración entre padres de familia, colegio y la Provincia de la Comunidad que consolidaron fuertes lazos de amistad que conservaremos para siempre.

9. ¿Cómo llegó a la academia?

Dios lo va poniendo a uno en lo que es; sin estarlo buscando. Me llamó Clarita Rodríguez que era la Decana de Trabajo Social de la Salle, hoy directora ejecutiva del Consejo Nacional de Trabajo Social, a ofrecerme la Cátedra de Política Social, para un seminario con un grupo muy grande; me dio unas orientaciones y le acepté. En esa época me pagaban \$5.000 al mes, por todas las horas dictadas; después me vincularon medio tiempo con otras cátedras y con práctica. En el equipo de coordinación de práctica la mayoría éramos de la Javeriana; compartíamos muchos momentos y eso me animó a “questionar” aspectos de la práctica que originó cambios y revisión de instrumentos. Como el medio tiempo me ocasionó más compromisos, a mi marido le preocupó que esto fuera para futuros problemas; pero que como era lo que me gustaba, me dejó en libertad.

El proceso de actualización que tuve en Universidad de la Salle para mí fue una escuela donde aclaré y confirmé mi proyecto de

vida; ya me tocaban otras funciones, como jurado de tesis. Me estrené con un plagio de un trabajo dirigido por una persona que ha ocupado posiciones muy importantes en investigación; esa persona, lo rechazó de plano y negó las pruebas; por supuesto se formó un problema y las cosas quedaron de ese tamaño.

Me actualicé sobre autores de ese momento; tuve el acompañamiento permanente de dos profesoras, a quienes recuerdo con afecto por su sentido de colegaje: Melba Hoyos y Cecilia Hernández.

Fue una muy buena experiencia de aprendizaje en la que pude rescatar muchas cosas, entre ellas, mi posición crítica frente a diferentes cuestiones; “me estrené en el estudio después de salir de la Universidad”.

10. ¿Cómo llegó aquí a la Monserrate?

Yo renuncié a La Salle porque mis hijos reclamaban tiempo para ellos. Se dieron las condiciones para salir: me encontré en una reunión con Matilde Saavedra, compañera

y amiga de la Javeriana que estaba trabajando en lo que para la época se conocía como el Instituto Nina Reyes de Valenzuela que su énfasis era Familia. Ella dictaba clases y era la asistente de Virginia Gutiérrez de Pineda; menciono algunas personas que allí trabajaban como Monseñor Fabio Suescún y algunos profesores de la Javeriana como Alfonso Botero Rocha y Eduardo Carrasquilla, quienes dictaban clases de Ética, Derecho, Sociología, respectivamente, entre otras. Tenía el nombre de Instituto de Educación de Educación Superior Familiar y Social y tenía la carrera de Educación Familiar y Social.

A los pocos días me llamó la decana y acudí a cumplir la cita quien me habló del Instituto y de las personas que estaban vinculadas; me pareció tan familiar que me hizo sentir en mi ambiente. Me presentó a Pepita, me pareció encantadora y posteriormente a la Madre Bertha, que la sentí distante y muy estirada. Empecé con la clase de Políticas Sociales que era de tres horas y por un semestre. Me fue tan bien, gracias a Dios, que en el siguiente semestre me dieron otras clases.

Recientemente habían tenido la visita del ICFES para la carrera de Trabajo Social y la evaluadora fue María Teresa Gnecco, Trabajadora Social de gran renombre que había sido decana en la Javeriana; una de las recomendaciones del ICFES, quizá la principal, fue que le cambio de denominación a Trabajo Social por la similitud en los contenidos y enfoques; presentadas las recomendaciones al Consejo Superior y a pesar de la resistencia de algún miembro fundador, por los imaginarios que había sobre los trabajadores sociales, se aprobó la transformación a Trabajo Social.

Se inició el trabajo con el proyecto de reestructuración curricular incluyéndome a mí para emitir concepto y posteriormente construir la propuesta del área profesional específica que fue debatida y aprobada por la Vicerrectora Académica, Lucía Pinto de Mariño, Licenciada en Educación de la Javeriana y Maestría en Química y estudios de doctorado en la Sorbona, con gran solvencia académica.

Para las estudiantes que habían ingresado a Educación Familiar

y Social fue necesario hacerles un plan de “transición” que duró aproximadamente dos años, para cursar las materias y hacer prácticas en Trabajo Social; recuerdo de ese plan a Ana María Restrepo, Clarita Talero, Nury Castillo, Pilar Forero, Luz Stella Forero, Rosa María Cifuentes, entre otras y otro plan de “nivelación” para los graduados en esta carrera que trabajaban en la Universidad o para quienes interesaba tener el título de Trabajador Social: en esta nivelación estuvieron la decana, Isabel de Avella, la coordinadora de práctica, Araceli Camelo y otros profesores como Blanca Sonia Clavijo y Ricardo Cortés, y las egresadas María Mercedes Rodríguez, Berta Constanza Von Arken, entre otras. Gracias a la experiencia de actualización en La Salle y a los fundamentos que tenían de la Javeriana se pudo hacer un trabajo bien pensado y riguroso.

Me asignaron la coordinación del área socio-política con participación en el Comité de Carrera; tuve entonces más materias que me implicaron estudiar mucho, era como “una maestría” lo que estaba haciendo. Como en esa

área estaba tan vivo el tema del desarrollo, me aficioné al enfoque de la Escuela Economía y Humanismo fundada por J. L. Lebret, dominico francés, reconocido en Colombia por la misión Lebret que trajo el gobierno de Lleras Restrepo. Uno de sus libros, La dinámica concreta del desarrollo, se convirtió en mi Biblia, por su enfoque de desarrollo humano, quizá de ahí viene mi fidelidad al tema; recuerdo también autores como Francisco Houtard: El cambio Social en América Latina; Pitirim Sorokin: Sociedad, Cultura y Personalidad; Sociología de Joseph Fisher y otros autores como Talcott Parsons, Guy Rocher y Robert Merton.

Para los planes de “transición” y de “nivelación” creo que dicté todas las materias. Pero ya no del área sociopolítica sino del área profesional, que compartí con otras trabajadoras sociales egresadas de las diferentes unidades académicas que se hallaban vinculadas con anterioridad.

En el 90, la Universidad dio un giro con la renuncia del personal directivo del que solo quedó Pepita que era la Vicerrectora Administra-

tiva; fue nombrada la Madre Bertha como Rectora, Elvia como Vicerrectora Académica y a mí me hicieron Decana de Trabajo Social (así era el nombre del cargo). La Institución adquirió una nueva dinámica tanto administrativa como académica; considero que esa fue una “época de oro”, ya se pensaba como Fundación Universitaria Monserrate aprobada por el Ministerio de Educación desde 1983 pero que aún no se comportaba como tal.

El cargo era de tiempo completo y de nombramiento del Consejo Superior que me eligió de la terna presentada. Me dieron la oportunidad de escoger mi equipo que por supuesto lo hice con egresadas que había conocido como estudiantes: las más críticas pero a la vez las más “pilas”. Esta política de vinculación de egresadas y egresados con estas características continúa y considero que ese ha sido el éxito del Programa, por supuesto se ha contado también con profesores egresados de otras universidades y unidades académicas.

Las directivas tenían sus reservas sobre las ideologías en Trabajo Social que empezaban a notarse

en estudiantes muy críticos que eran “secundados” o estimulados por algunos profesores; fue clara la presencia de una cohorte con estas características, que fundaron un periódico y a través de los años han mostrado gran liderazgo.

En ese año 90 tuvimos una experiencia interesante: De Consultorías Universitarias de la Universidad Javeriana a cargo de María Teresa Gnecco y del doctor, Fernando Ruíz, médico especialista, egresado de la Universidad de Harvard, hoy Viceministro de Salud; solicitaron estudiantes de Práctica para un Proyecto del Banco Interamericano de Desarrollo -BID- que se llevaría a cabo en Bosa; como era un Proyecto Extramural de la Universidad donde estarían casi todas las carreras y era urgente tener Trabajo Social. Dirigía el proyecto Elvira Valseiro, Trabajadora Social, egresada de la Universidad Pontificia Bolivariana, quien continuó solicitando otras asesorías al Programa como la evaluación del Proyecto A.P.S. Atención Primaria en Salud de Bosa.

Las relaciones con la Javeriana favorecieron la vinculación de pro-

fesores de grata recordación como María Lucía Rojas, Aurora Vidales, Simeón Moreno y “nada menos que” Luis Alberto Arias. Por supuesto hubo muchos más: José María Ortiz, Liliana Muñoz, Ramón Labrador, por nombrar algunos.

En esa época el equipo de Trabajo Social éramos cinco personas: la Coordinadora de Práctica, tres profesoras de práctica y yo. La Coordinadora de Práctica era Ana María Restrepo, a quien había tenido como alumna en varias materias, distinguida por su liderazgo y creatividad quien además de colega es excelente amiga y gran “coequipe- ra”; con ella nos lanzamos a dar a conocer la Universidad y Trabajo Social, dictábamos seminarios en el Sector Floricultor sobre “La Redimensión del Bienestar Laboral” y en otras entidades como la Superintendencia Bancaria y la Fundación Social, asesorando las dependencias de Bienestar Laboral (hoy Gestión Humana).

En ese mismo, año firmamos el convenio con la Arquidiócesis de Bogotá para realizar la investigación sobre “Los principales problemas de la ciudad de Bogotá” que

serían tratados en el Sínodo Arquidiocesano. Durante aproximadamente 15 meses se hizo la consulta a los 320 sacerdotes de la Arquidiócesis de Bogotá. El diagnóstico se realizó mediante la metodología APES Análisis Perceptivo Estructural Sistemático; Método de Planeación Participativa, inspirado por Joao Bosco Pinto, que llevamos a cabo tres trabajadoras sociales: Ana María Restrepo, Nury Castillo y yo, contando con la asesoría de un investigador externo; de esta investigación surgió la U.P.E. -Unidad de Proyectos Especiales- que bajo la dirección de Ana María se convirtió en un programa de extensión universitaria, asesorando proyectos, que luego dieron origen a la Dirección de Proyección Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Esta es una apretada síntesis de las primeras experiencias que considero significativas y que fue posible gracias al momento tan positivo que vivía la Universidad.

11. ¿Cómo vivió la reconceptualización?

El momento de reconceptualización lo viví cuando trabajaba en

La Salle y lo cuestioné porque fue más un movimiento de carácter político de reacción al “imperialismo yanqui” como se le conocía; la consigna era Un Trabajo Social Latinoamericano para Latinoamérica, que aprovechó la estructura del pensamiento científico para construir una fundamentación teórica propia de la profesión. Se pudo ver el impulso a la investigación científica de corte positivista. En este sentido el enfoque no era para un cambio de la realidad latinoamericana porque continuaba un pensamiento hegemónico de dominación. Diego Palma en uno de sus libros, La post-reconceptualización, cuestionó punto a punto la crítica a los métodos de actuación profesional y la ausencia de investigación del carácter científico, que fueron, quizá, foco de atención del movimiento.

12. ¿Cómo ve la reconceptualización hoy?

La mayor crítica fue hacia los métodos, Trabajo Social de Caso, Trabajo Social de Grupo y Trabajo Social Comunidad, por su procedencia del Trabajo Social norteamericano y, ¡mira!, caímos otra

vez en el metodologismo, tendencia a lo técnico, instrumental y práctico. Si tú ves en los seminarios de Araxá y Teresópolis en Brasil, que fueron emblemáticos de la reconceptualización, la reflexión recayó sobre los métodos, los campos de actuación, las funciones en cada campo, los roles, pero no sobre construcción de conocimiento, elaboración de teorías, presupuestos epistemológicos; la interdisciplinariedad era insinuada, pero en una relación de subordinación de la profesión. Como legado quedó el Método Único, o Método Integrado, también llamado, Método Básico; los niveles de intervención macro, meso y micro que con el tiempo han vuelto a la formación tradicional de Caso, Grupo y Comunidad en muchas unidades académicas. Vale la pena mencionar el libro de Boris Lima La epistemología en Trabajo Social, que recoge gran parte de la reflexión de los seminarios sobre este tema. Podría decir que la reconceptualización de alguna forma, nos puso de cara a una realidad pero no fueron sus aportes tan trascendentales, como he dicho fue más bien un movimiento reactivo y contestatario.

En el escenario de la reconceptualización aparecen además de los autores ya nombrados, Natalio Kisnerman, Juan Barreix, Vicente de Paula Faleiros, Norberto Alayón, Ethel Cassineri y el mismo Ezequiel Ander-Egg, quienes lucharon por la identidad latinoamericana tratando de superar la dependencia, el subdesarrollo y la marginalidad, tres elementos de análisis de nuestra realidad que llevaron a despertar la conciencia crítica y la necesidad de cambio, donde cada individuo en particular tenía que ser sujeto de su propio cambio; aspecto donde encajó la pedagogía de Pablo Freire, centrada en un pensamiento crítico que proponía un cambio social mediante el paso de la educación bancaria (tradicional) a la educación liberadora; ese despertar de conciencia generó en las corrientes conservadoras gran reacción, por considerar que se despertaba la conciencia de los problemas, sin haber forma de solución, que inevitablemente llevaría a la protesta y a la subversión.

Numerosos hechos, principalmente políticos y sociales, ocurrieron en Latinoamérica durante la

época de la Reconceptualización, 1965-1975, aproximadamente, desde la revolución cubana hasta las dictaduras; y la Iglesia católica no estuvo ajena a la situación como puede verse de las conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo, y la realización del Concilio Vaticano II, convocado por Juan XXIII, de donde emerge la Teología de la Liberación, que pedía a la Iglesia y al pueblo de Dios una acción más comprometida que se traducía en la “opción preferencial por los pobres” en la búsqueda de la justicia.

13. En la construcción de teoría, ¿cómo observa el Trabajo Social?

Cabe resaltar los avances en investigación, sistematización, validación de experiencias, estados del arte que han aportado a la construcción de conocimiento, pero...que se haya construido teoría con todo lo que esto significa, tengo mis reservas. Hemos apropiado teorías resignificándolas en su aplicación, integrándolas en referentes de fundamentación teórica, conceptual y hasta metodológica, aportadas por otras dis-

ciplinas. Si ves con Herman Kruse en Introducción al Pensamiento Científico en Servicio Social, se conoció el método científico y hubo un acercamiento a su comprensión teórica que más tarde dio origen a investigaciones de corte positivista, pero no consideraría ese método como teoría de Trabajo Social; y en esa misma línea estarían los aportes de Mario Bunge y Felipe Pardinás, entre otros; por supuesto que las investigaciones adquirieron un mayor rigor y dejaron de ser puramente estudios o diagnósticos

En Trabajo Social, la práctica es fuente y referente de conocimiento y desde ella podría construirse Teoría; por ejemplo, en Educación Popular y Movimientos Sociales, con la experiencia de Juan Manuel Latorre de la Universidad Industrial de Santander, y que se hicieron visibles en los congresos de Medellín y Bucaramanga sobre el tema; podría Trabajo Social haberse lanzado o al menos intentado formular teorías.

Otra experiencia que bien hubiera podido acercarse a ser teoría por su recorrido, impacto y pro-

ducción, fue la de Procesos y Políticas Sociales del Grupo de Martha Elena Andrade y Magdalena Barrón. Esta pregunta me hace pensar desde dónde podemos plantear una teoría desde las Ciencias Sociales que escape a leyes, modelos y generalizaciones...

14. ¿Cuáles serían las tendencias y retos de la profesión?

Como dice el columnista, Ernesto Cortés Fierro: “Voy y vuelvo”. Porque hay que mirar pasado, presente y futuro.

La tendencia que veo más fuerte es la del compromiso ético-político para la transformación en la búsqueda de la justicia social, el respeto a la dignidad humana, una sociedad incluyente y auténticamente participativa.

En este mismo orden de ideas está el trabajo con víctimas y las propuestas de reconstrucción de tejido social, de inclusión social y de integración humana. Estamos en deuda de trabajar más la “identidad” y la “autoestima” profesional.

¿El reto? Seguir avanzando en la construcción disciplinar; necesitamos tener una definición clara del objeto de estudio y del objeto de “intervención” y poder contar con un “corpus” teórico que dé una sólida fundamentación para producir conocimiento autónomo.

- Propiciar el posicionamiento de la profesión
- Fortalecer la investigación disciplinar o profesional

De un tiempo para acá, los organismos de la profesión han aportado significativamente a sus desarrollos y han podido darle visibilidad a la proyección de la profesión.

15. ¿Cómo observa la profesión en esa lucha?

Es preocupante que por el tipo de contrato laboral, el Trabajador Social parece limitarse a tener el mejor desempeño pero no a pensar la profesión en lo que hace y en su posicionamiento disciplinar; le inquieta a uno saber que para asignar un presupuesto de gestión humana tengan que justificar rentabilidad al capital.

Esta situación debe llevar a recuperar la organización del gremio profesional para que como en otro tiempo pueda posicionarse visibilizando el impacto social de “su quehacer” y en esto hay un interés primordial del Consejo Nacional de Trabajo Social.

En las unidades académicas se aprecian esfuerzos por el fortalecimiento de la profesión; se avanza en desarrollos investigativos que responden a problemas del campo profesional, pero hay que alertar sobre aquellas producciones que responden más a unas exigencias del mercado y a fines lucrativos que a interés auténtico de la profesión.

16. ¿Cuáles logros destaca de Trabajo Social?

En primer lugar, estar de cara a una realidad actuando en la solución de problemas actuales; que se le está reconociendo su carácter interdisciplinario, por eso se le convoca en proyectos de atención psicosocial.

La formación disciplinar es necesario revisarla en escuelas con enfo-

ques diferentes, porque hoy en día en Trabajo Social hay conciencia de apertura a otros campos del saber, a otros enfoques, paradigmas, tendencias, siempre y cuando no se pierda el norte de la transformación social para el logro del auténtico desarrollo humano.

El Trabajo Social está incursionando en otros campos porque ha comprendido que estar en el campo de las ciencias sociales implica relacionarse además de las ciencias humanas, con las ciencias naturales, las ciencias exactas, la neurociencias y con todos los avances de la ciencia y la tecnología. Preocupa en algunos profesionales y sobre todo quienes están vinculados a la docencia que no tengan una actitud de “búsqueda”, “apertura” y actualización explicada en un bajo nivel de lectura que se “justifica” en un “no tener tiempo”.

17. ¿Qué piensa sobre la creatividad intelectual en Trabajo Social?

Creo que te refieres a la cuestión de producción de conocimiento que lo reducimos a su aplicación en la práctica; quizá la creatividad lleva-

ría a resolver cómo lo producimos, cómo superar obstáculos, cómo lo socializamos, cómo entregamos ese conocimiento (publicarlo); quizá la falta de creatividad intelectual no ha facilitado visibilizar la construcción teórica de la profesión con el significado que eso tiene para el reconocimiento de Trabajo Social. Esta pregunta remite a la necesidad de formar el pensamiento creativo en estudiantes y hasta en profesionales.

18. ¿Cuáles son los elementos que un Trabajador Social debe tener para desarrollar su profesión en cualquier campo?

En cuanto a la parte personal, solo voy a responder con un término familiar: olfato, pero también conectando con la anterior pregunta, ser creativo; el Trabajador Social debe ser una persona bien informada para poder conocer la realidad que es tan compleja; debe ser inquieto intelectualmente, de ahí la importancia de la pedagogía de la pregunta. Podemos tener toda la teoría pero si no hay unas condiciones personales, la

acción profesional puede no ser la más oportuna y pertinente.

Desde lo profesional, Natalio Kisserman en Servicio Social Pueblo, dice que los elementos del Trabajo Social son: sujeto; objeto -el problema-; el lugar -contexto- y el proceso. Estos elementos no se pueden desligar ni perder de vista en ninguna intervención: ¿quiénes son las personas tomadas individualmente, en grupo, en comunidades o en organizaciones?; ¿cuál es el problema tipo y características?; los contextos: realidades donde ocurren las situaciones; los procesos que orientan una acción organizada y sistemática. Lo importante aquí es como articulamos lo personal con el conocimiento que debemos tener sobre los hechos y las situaciones, esto implica estar pensándonos permanentemente y estar pensando en el ejercicio profesional.

19. Entonces, ¿cómo se encuentra hoy Trabajo Social como profesión y como disciplina?

Nosotros como profesión nacimos de la acción pero tenemos que res-

ponsabilizarnos de la producción de conocimiento. Por ejemplo, el tema relacional sobre ¿cómo podemos vivir como seres humanos? Creo que el futuro de la profesión es muy amplio, es lo mejor en estos momentos de cara ante los problemas, tratando de acopiar lo que nos aportan las distintas disciplinas que empiezan a emerger.

Pienso que hay por construir conocimiento sobre el tema “relacional” en la cotidianidad, en el mundo de la vida que son campos propicios para objetivar la acción profesional impactada por los avances de las tecnologías de información y de comunicación que están dando origen a nuevas subjetividades puesto que estos avances acercan lo distante y distancian lo cercano haciéndonos parte del mundo de las paradojas.

Y ahora preciso la respuesta: Reconocemos Trabajo Social como profesión en cuanto a una práctica social que tiene identificado un objeto en su “quehacer” profesional, pero que avanza en la identificación de su objeto de estudio, con miras a la producción de conocimiento haciendo el tránsito a disciplina, expresión que se encuentra

en la definición de la Federación Internacional de Trabajo Social – FITS- “El Trabajo Social se concibe como una profesión-disciplina...”.

20. ¿Y en lo interdisciplinar?

En la formación, los currículos están siendo cada vez interdisciplinarios y esto obedece, en primer lugar, a una concepción de sociedad conformada por diferentes estructuras sociales, económicas, políticas, jurídicas, culturales, comunicacionales, comportamentales y hasta biológicas; y, en segundo lugar, a la comprensión, que derivada de estas estructuras, se hace para abordar las situaciones. Por ello en los currículos, sobre todo en los asignaturistas, están presentes la sociología, la economía, la ciencia política, el derecho, la cultura, la comunicación, el lenguaje, la psicología, entre otras.

21. ¿Cuáles son los aportes del Programa de Trabajo Social a la sociedad?

Estoy convencida que los aportes a la sociedad colombiana son

los egresados, que llevan la filosofía, que están conscientes que son personas éticas e idóneas. Yo creo que con lo que se ha hecho, en los egresados -uno dice.: ¡ahí está todo! Cómo han transformado su vida y cómo han sido capaces de aportar a la transformación de otras vidas, los principios que tienen, el criterio. Lo ideal sería que pudieran transmitirlo a más campos de conocimiento. Se transmiten como personas y como profesionales, hay que verlos como van generando ese colegaje en la vida cotidiana, como uno va aprendiendo de ellos, uno los oye y se asombra de sus desarrollos y potencial. Yo creo que otros Programas han aportado muchos libros, publicaciones y mucha producción intelectual, pero nosotros hemos aportado excelentes seres humanos que es lo mejor para cualquier sociedad. Tú puedes preguntar lo característico en nuestros egresados y es, “el compromiso”. Luchan, son apasionados en la acción y tienen fe y esperanza en el futuro.

22. ¿Cómo ve el futuro del Programa de Trabajo Social?

Muy promisorio y esperanza-

do, los avances y desarrollos de la Unimonserate hacen pensar en convenios, internacionalización, movilidad estudiantil y profesoral. Pensando con el sentimiento y con todas las posibilidades que se nos han abierto, espero lo máximo en calidad, pero también, en servir más y mejor, que tenga un gran reconocimiento por la formación de excelentes seres humanos y por sus aportes a la transformación. Si entraron con la idea de formarse como personas con una profesión, serán unos egresados que salen como personas que les han cambiado su vida, su familia y el mundo.

Recuerdo lo que Ronald Barneth decía a los graduandos, cuando les preguntaba ¿qué esperaban al terminar la carrera? y le respondían que: ¡ganar plata!, él comentaba apesadumbrado “perdimos el tiempo”, porque la Universidad no les generó un cambio en su proyecto de vida, y esa es nuestra función.

Hoy todo es pensado en la lógica del mercado, que llega a la Educación Superior como capitalismo intelectual o cognitivo, que desconoce la función social del conocimiento convirtiéndolo en mercancía.

En esta perspectiva de función social del conocimiento, considero la investigación, función en la que hemos avanzado tanto y que podemos seguir por el camino de sus desarrollos; también la Proyección Social integrada con la docencia y la investigación deben seguir impactando distintos sec-

tores y grupos poblacionales.

Y ahora voy a la esencia; que se mantenga un Programa con enfoque humanista por su formación integral y cuando te digan que esa persona es egresada, que cambió y ha cambiado su familia, y sus hijos, son los mejores seres humanos que también podrán

servir a la sociedad, sentirás que no has perdido el tiempo. Gracias a Dios tenemos énfasis en familia para que desde allí se hagan verdaderas transformaciones; eso es un esfuerzo que les toca a Ustedes, que sepan que la preocupación es que se mantengan en sus valores y en sus principios. El Programa no parará de crecer y desa-

rollarse porque tiene un gran equipo que hace muy bien su tarea y porque cuenta con la confianza y el apoyo de la Institución, y que nuestros Trabajadores Sociales respondan a la sociedad por convicción y compromiso dando lo mejor de sí, con la esperanza de seguir cambiando para tener un mejor mañana.





Familie in Familie
Soziale Kompetenz für
Casa Clara





IMPACTO DEL
PROGRAMA
DE TRABAJO
SOCIAL DE
LA FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
UNIMONSERRATE,
EN LAS FUNCIONES
DE DOCENCIA,
INVESTIGACIÓN Y
PROYECCIÓN
SOCIAL

Daris Dayana Rivera Alarcón

Resumen

El presente artículo tiene como finalidad, dar a conocer los resultados más significativos de la investigación titulada, “Evaluación de impacto en el Programa de Trabajo Social, Fundación Universitaria Unimonserrate. Bogotá, D.C. (2008-2013)”, en las funciones de Docencia, Investigación y Proyección Social. Para cumplir con esta labor, la investigación se ubica en el paradigma hermenéutico, centrándose en el enfoque cualitativo, teniendo en cuenta que el proceso de recolección de información, se fundamenta en la técnica de revisión documental, la cual permite acceder a información para analizar sus cualidades y encontrar patrones de sentidos subyacentes que faciliten la comprensión e interpretación de una realidad en un contexto concreto, como el que se encuentra en los informes de la práctica pre-profesional y en las investigaciones adelantadas en el Programa.

La estrategia metodológica se adelanta retomando al autor Arlette Pichardo Muñiz, con el libro *Evaluación del Impacto Social*, (1997). En consonancia con la ruta metodológica expuesta, se elige como diseño de investigación, la evaluación no experimental, puesto que no se realiza medición estadística, ni manipulación deliberada de variables. Por lo anterior, la investigación es de tipo descriptivo, teniendo en cuenta que el interés investigativo, se centra en describir y caracterizar un fenómeno, precisando sus rasgos más importantes.

Otro documento que se retoma para fundamentar el estudio, es el

propuesto por Navarro (2005), titulado, Manual para la evaluación del impacto de proyectos y programas de lucha contra la pobreza del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

Por otra parte, para el estudio de las principales categorías de análisis que son socializadas en el presente artículo, como son, Docencia, Investigación y Proyección Social, se retoman informes correspondientes a la práctica pre-profesional e investigaciones adelantadas por docentes, estudiantes y administrativos, así como documentos de carácter institucional, elaborados en los últimos cinco años en concordancia con el tiempo de estudio.

Finalmente, el alcance que tiene el presente artículo se enmarca en el objetivo general y en los objetivos específicos de la investigación anunciada, que busca describir los resultados que arroja la evaluación de impacto en las funciones de docencia (pruebas saber pro, procesos académicos), investigación y proyección social (empleadores, redes académicas, organismos de la profesión) en el programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate- Unimonserrate en el periodo 2008 – 2013.

Palabras Clave

Evaluación de impacto. Investigación, Docencia, Proyección Social. Evaluación interna. Evaluación externa. Trabajo Social.

Introducción

Teniendo en cuenta que la consecución de la acreditación de alta calidad del programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate, se ha constituido en una de las metas más importantes para el Programa de Trabajo Social, se hace necesario registrar y documentar los procesos adelantados desde las funciones sustantivas de docencia, investigación y proyección social durante los últimos cinco años para actualizar el diagnóstico del programa y tener resultados vigentes, que permitan sustentar algunos referentes de medición establecidos por el Consejo Nacional de Acreditación para la Educación Superior.

El presente artículo pretende registrar el impacto interno y externo del programa de Trabajo Social. El impacto interno, busca resaltar los logros del programa y establecer de qué manera, estos logros inciden en el mismo. En cuanto al impacto externo, se hace el mismo ejercicio. Reflexionar en torno a situaciones que sean positivas para el programa y determinar, cómo esto, se constituye en un in-

centivo, no solo para el programa de Trabajo Social, sino para las instituciones con las cuales se trabaja. Por lo anterior, el documento se encuentra estructurado de la siguiente manera, se presenta el impacto interno en las categorías de docencia, investigación y proyección social y posteriormente, se registra la información correspondiente al impacto externo, abordando las mismas categorías ya anunciadas.

En este marco, se realiza la investigación, ubicándola en la línea de investigación denominada, Reflexión sobre la profesión de Trabajo Social, la cual tiene como propósito, Ofrecer repuestas pertinentes a las demandas del contexto de la realidad socioeconómica, política y cultural de los actuales momentos, a partir de las particularidades de la profesión. Así como propiciar el estudio de las problemáticas concretas de la realidad sociopolítica colombiana, vistas a la luz de la profesión de Trabajo Social. Por las ideas expuestas, se considera que la investigación en mención, pertenece a esta línea, debido a que se realiza una revisión de los aportes





que el Programa de Trabajo Social le imprime a la sociedad, con la finalidad de responder a algunas necesidades identificadas en ella.

Esta investigación, surge con un matiz particular que se enmarca en la evaluación de impacto. Por lo tanto, es importante definir desde dónde se ubica el grupo de investigación, teóricamente hablando, para llevar a cabo el proceso investigativo.

La evaluación de impacto es un tipo de evaluación sumativa. Esta se caracteriza por ser un estudio que se realiza al final de una intervención para determinar, en qué medida, se produjeron los resultados previstos así como para mejorar otros proyectos o programas en ejecución. (Brousseau y Montalván, 2002)

En cuanto a la ruta metodológica establecida en el proceso investigativo, se identifica como paradigma de investigación, el histórico hermenéutico puesto que está centrado en la revisión, interpretación, análisis y reflexión de documentos (investigaciones e informes) existentes en el programa sobre las funciones sustantivas de docencia, investigación y proyección social. Este ejercicio de revisión documental, evoca la historicidad de los hechos y la re-

flexión sobre los mismos desde un horizonte crítico.

En coherencia con el paradigma seleccionado, se retoma el enfoque cualitativo debido al espíritu documental con el cual surge la investigación para avanzar, tanto en la recolección de información, como en la reflexión y análisis documental que se plantea, a partir de la construcción de categorías que apoyen de manera organizada y detallada la reflexión sobre las cualidades del impacto de los procesos adelantados por el programa. Estas categorías versan sobre aspectos como; el impacto interno, el impacto externo del programa de Trabajo Social en las funciones de Docencia, Investigación y Proyección Social.

Teniendo en cuenta que la investigación se enmarca en la evaluación de impacto, se retoma a Pichardo (1997) para la selección del diseño de la investigación que se ubica en la evaluación no experimental, puesto que no se realiza manipulación y medición estadística de variables. Por el contrario, el énfasis de este diseño, se centra en observar fenómenos tal como se han registrado en su contexto natural y de esta forma, analizarlos después que han ocurrido.

El tipo de investigación seleccionado fue el descriptivo, con el

objeto de identificar los rasgos característicos de las categorías de investigación, proyección social y docencia, y a partir de allí, identificar y reflexionar el tipo de impacto que se aprecia en cada una de las categorías. “Las investigaciones de tipo descriptivo consisten, en buena parte de lo que se escribe y se estudia sobre lo social, fundamentalmente, en caracterizar un fenómeno o situación concreta, indicando sus rasgos más diferenciadores” (Sabino. 2000.p.47).

Para llevar a cabo este proceso se emplearon las técnicas de revisión documental y entrevista semiestructurada. De esta manera se obtiene información para reconocer y reflexionar sobre el impacto generado, tanto a nivel interno, como externo del Programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate.

La elaboración de este artículo requirió la revisión de 14 documentos institucionales, algunos corresponden al periodo de estudio y otros permiten ampliar y complementar la información recopilada.

Del periodo de estudio se puede citar al Proyecto Educativo del Programa (PEP - 2012). El Proyecto Educativo Institucional (PEI) (Acuerdo 1-0087 julio 10 de 2003)

pero en versión aprobada para el segundo semestre de 2013 publicada en la página web Unimonserrate y el informe de autoevaluación del Programa de Trabajo social 2008 – 2012.

Otros documentos corresponden a la investigación realizada por Claudia Consuelo González y Roberto Calcetero sobre Evaluación de impacto social: una estrategia de investigación para Trabajo Social (1988-2005); la investigación realizada por las trabajadoras sociales, Melba Chaparro y Adela Bustos, sobre El Impacto de la Proyección Social del Programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate – Unimonserrate, a partir de las prácticas de entrenamiento profesional en el periodo 2006-2010 y el estudio de egresados 1999 – 2004, Orientado por Luz Edilma Rojas Guerra, entre otros documentos de orden institucional.

Como se aprecia, en el Programa ha existido el interés por conocer el impacto de las distintas actividades formativas adelantadas por el mismo, especialmente resaltando el impacto que desde la proyección social se evidencia en las prácticas pre-profesionales.

Para complementar la información, se realizan entrevistas a docentes administrativos, en-

tre ellas, las profesoras, Claudia González, Directora de la Escuela de Posgrados de la Unimonserrate y Presidenta del CONETS; la profesora, Ximena Giraldo, Directora de la Oficina de Egresados y Coordinadora del Campo Social y Familiar de la Proyección Social Institucional; Luz Sney Cardozo, egresada del Programa de Tra-

bajo Social de la Unimonserrate y ex-coordinadora de Proyección Social del Programa de Trabajo Social jornada noche y Clara María Talero, Asistente de Dirección del Programa de Trabajo Social.

A continuación, se presentan de manera integrada los principales resultados aportados por las entrevistas y la revisión documental.

Impacto interno del Programa de Trabajo Social en las funciones de docencia, investigación y proyección social

Categoría Docencia:

Para la Unimonserrate,

La Docencia es la función que integra los saberes, el conocimiento y el pensamiento. Se asume y desarrolla pedagógicamente como un proceso complejo y multidireccional, a través del cual se hace intercambio de conocimiento y de cosmovisiones, en un ambiente de respeto por la diferencia y por la rigurosidad de los argumentos. Así mismo, en la Universidad se entiende la educación de manera integral y, por tanto, involucra a toda la persona, en este sentido no

se privilegia la inteligencia sobre la afectividad, tampoco se separa la imaginación de la acción, ni se dicotomiza el desarrollo personal del social. (Tomado de la página web de la Unimonserrate, el 15 de junio de 2015)

De acuerdo con el lineamiento anterior, en esta categoría se exalta la capacidad de participación de los docentes en los distintos procesos académicos entre los años 2008 y 2013, como son: el fortalecimiento de la formación profesional, tanto para la pruebas saber pro, como para el desarrollo de las prácticas académicas.



micas; los resultados de las pruebas saber pro; la proporción de estudiantes por docente; el perfil académico de los docentes y la implementación del sistema de asesorías individuales y virtuales en las distintas líneas de investigación con las que cuenta el Programa de Trabajo Social.

En esta categoría se evidencia el impacto a nivel interno, en el acompañamiento y la participación de los docentes en los distintos procesos académicos que se generaron en el periodo de estudio (2008-2013).

También se resalta que los docentes del programa han fortalecido los procesos de capacitación que se brindan a los estudiantes de séptimo y octavo semestre a partir del seminario de articulación que se adelanta dos semanas antes del inicio de clases. Este seminario tiene como finalidad, dar a conocer a los estudiantes, el objetivo de las pruebas saber pro, el tipo de preguntas que se emplean y las diferentes áreas que son evaluadas de manera conjunta para los profesionales del área de las ciencias sociales.

Es importante señalar que desde el año 2004, en el Programa se vienen realizando actividades de formación dentro de espacios alternos a las clases tradicionales

para afianzar conocimientos teórico-prácticos con el objetivo de brindar herramientas (metodológicas) para la implementación de los métodos de intervención individual y familiar, de grupo, de comunidad y de esta manera, afianzar competencias que le permitan a los y las estudiantes, alcanzar un mejor desempeño en las prácticas académicas y en su futuro desempeño profesional.

Como un valor adicional, en el Programa de Trabajo Social de la Unimonserate, se ha incluido en el plan de estudios desde el año 2005, lo correspondiente a Promoción del Desarrollo que es concebido como un nivel de práctica.

Este se constituye en un valioso aporte que realiza el Programa de Trabajo Social de la Unimonserate a la profesión, puesto que los y las estudiantes reciben formación teórico-práctica, para:

- Favorecer la comprensión y el análisis de las diversas concepciones del desarrollo social y su aplicación en las organizaciones públicas, privadas y del tercer sector (Organizaciones no Gubernamentales).
- Promover la movilización y organización social como vía de participación en la formulación, diseño e implementación de políticas de desarrollo

social.

- Retomar desde el marco del desarrollo social una perspectiva global e integral que permita responder a las desigualdades sociales concretizadas en necesidades y demandas a través de procesos de organización, participación y movilización social.
- También propone la implementación de procesos de formulación y gestión de proyectos a partir de la metodología de marco lógico, así como herramientas que permiten fortalecer el trabajo con redes secundarias en el micro, meso y macro contexto.

Para hacer referencia a los resultados de las *Pruebas Saber Pro*, el Programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Unimonserate, según la clasificación del ICFES, registra dos unidades académicas puesto que cuenta con estudiantes en el día y en la noche.

Vale la pena mencionar que durante el periodo de estudio (2008-2013), el estudiante Camilo Barrera de la jornada noche, ocupa el segundo puesto a nivel nacional, en las pruebas saber pro en el año 2011. Pero fuera del periodo de estudio se pueden destacar dos estudiantes más: Vito Santamaría, quien ocupa el tercer puesto en el

año 2004 y Wendy López quien se ubica en el sexto puesto en el año 2007.

Otro aspecto a resaltar se enmarca en la *proporción de estudiantes por docente* que aumentó en coherencia con el número de estudiantes. Entre el primer semestre de 2008 y el segundo semestre de 2012, se pasó de 694 estudiantes a 932, manteniéndose un promedio de docente por estudiante en la universidad que corresponde a 23. Este promedio indica que el Programa siempre ha estado por debajo del promedio nacional que corresponde a 28 profesores, ajustándose más a las necesidades y características propias de la Universidad. (Documento Acreditación. Unimonserate 2008-2012, p. 63)

Como se puede apreciar, tanto el aumento de estudiantes, como de docentes es significativo, reflejando el relacionamiento de diferentes aspectos que influyen en este panorama de manera particular, como son: el posicionamiento y reconocimiento del Programa en el mercado laboral y las diferentes facilidades que el programa le brinda a los estudiantes, entre ellas, la posibilidad de estudiar en la noche, lo cual permite a un sector de la población con características particulares, iniciar y/o

mantener vinculación laboral con alguna empresa, durante su proceso de formación. De esta manera se resalta el compromiso de la Unimonserate con la generación de cambios importantes en la sociedad puesto que se toma la educación como motor de desarrollo, de bienestar y de transformación social.

En cuanto al *perfil académico de los docentes de la Fundación Universitaria Unimonserate* en el año 2012, el Programa cuenta en total con 82 docentes, de los cuales 37 son de planta. En ellos se aprecia el incremento en los niveles de formación postgraduada, particularmente en el nivel de especialización, donde se pasó de 27 docentes a 46; manteniéndose 25 los docentes con maestría, entre 2007 y 2012. Así mismo, 29 profesores del programa de Trabajo Social han recibido reconocimientos, entregados en ceremonias públicas en el marco del Día del Profesor en la FUM. (Documento Acreditación. FUM 2008-2012, pp. 75-76)

El tipo de reconocimiento que la Universidad ha entregado a los docentes, son: Distinción Mayor, Distinción Especial, Distinción Magis, Premio a la Docencia y Estímulo Magis. Los estímulos entregados corresponden a un reconocimiento económico que según

el estatuto de profesores, exalta la producción académica, investigativa y de proyección social. Este reconocimiento permite hacer visible la experiencia profesional y los resultados de la evaluación profesoral.

Por otra parte, la función misional de Docencia en el Programa de Trabajo Social, ha propiciado un alto nivel de satisfacción entre los estudiantes, a través de la *implementación del sistema de asesorías individuales, grupales y virtuales*. Este sistema se caracteriza por: en el caso de las asesorías individuales y grupales, el estudiante se vincula a través de las prácticas de formación profesional, los proyectos de investigación, las temáticas de enfoques de investigación, así como las de fundamentación profesional. También se emplean asesorías virtuales en algunos trabajos asignados en distintas asignaturas. Otra modalidad, es la tutoría integral por semestres, en la cual se favorece el seguimiento desde el aula de clase y se hace acompañamiento al proceso de formación académico y personal de los estudiantes. La asesoría se ha consolidado como un canal de comunicación y apoyo entre los estudiantes y el Programa. En promedio se cuenta con 15 tutores al semestre, lo que indica una rela-

ción de 63 estudiantes aproximadamente por tutor. (Documento Acreditación FUM 2008-2012, p. 108)

El impacto de las asesorías se ha evidenciado en el trato cercano con el estudiante, el reconocimiento de sus necesidades personales y académicas, en la atención oportuna de las demandas identificadas; así como en la cualificación del proceso de acompañamiento y formación del mismo.

Categoría Investigación:

En la Universidad, la investigación es considerada “como algo inherente a la naturaleza misma de una institución de educación superior que quiere involucrar a la comunidad universitaria, de tal manera que la comprometa con la realidad del país y con sus problemas; con la educación y con sus desarrollos” (Tomado de: www.unimonserate.edu.co, el 15 de junio de 2015).

En el marco de la comprensión y lectura de la realidad del país, a continuación se presentan los resultados más representativos de esta categoría. Por lo tanto, se hace énfasis en aspectos como: los Semilleros de Investigación del Programa de Trabajo Social; las

líneas de investigación del programa; la participación de los docentes del Programa de Trabajo Social en actividades investigativas y que cuentan con producción académica (publicaciones); el lanzamiento de la Revista digital “Con-texto Social” en el año 2013; el fortalecimiento activo de los semilleros de investigación y el desarrollo de eventos institucionales de investigación.

En cuanto a la función de investigación, el programa de Trabajo Social cuenta en la actualidad con los siguientes *semilleros de investigación*: Familia; Desarrollo Humano y Social; Desplazamiento; Semillero laboral y de Ambiente. Estos cuatro semilleros han permitido la vinculación de “78 estudiantes del programa de Trabajo Social, en la formulación, diseño e implementación de proyectos de investigación (para optar al título de Trabajador Social), de los cuales 24 estudiantes han participado como ponentes, tanto en eventos nacionales como internacionales” (Documento Acreditación. Unimonserate 2008-2012, p. 116).

En el periodo 2008-2012, los trabajos de los estudiantes que han recibido estímulos y reconocimientos, a nivel internacional son cuatro. Dichos estudiantes han asistido en calidad de ponentes

en encuentros o seminarios. En el plano nacional, seis estudiantes obtuvieron reconocimientos a través de la participación en eventos promovidos por la REDCOLSI, nodo Bogotá. Adicionalmente, se resaltan dos grupos pertenecientes al semillero de investigación orientado por el Profesor Luis Alberto Arias, quienes han participado en la publicación de dos libros. Uno, titulado: *Transformaciones culturales de las poblaciones en situación de desplazamiento asentadas en Bogotá*; y el otro: *La globalización y sus impactos sociales. Reflexiones desde una experiencia en aula*.

Como se aprecia, los semilleros se han caracterizado por alcanzar reconocimientos locales, nacionales e internacionales, lo cual permite resaltar el empoderamiento de los y las estudiantes, en la comprensión, fundamentación y argumentación de los paradigmas de investigación y sus rutas metodológicas, en los procesos investigativos, en el desarrollo del gusto por la investigación para la comprensión de las dinámicas sociales, desde perspectivas históricas, sociológicas y antropológicas de múltiples realidades sociales y en la riqueza que estos elementos le aportan a la mirada interdisciplinar del ejercicio profesional del

Trabajador Social.

En cuanto a las *líneas de investigación*, “el Programa cuenta con tres líneas que se crearon a partir del currículo del año 2005. Estas son: Reflexión sobre la profesión de Trabajo Social; familia y desarrollo humano y social; organización y participación a nivel social y comunitario” (Documento Acreditación 2008-2012, p. 151).

Las últimas dos líneas han tenido históricamente mayor desarrollo y reconocimiento a través de la participación de docentes y estudiantes en eventos como los propuestos por la REDCOLSI. Pero la línea de reflexión sobre la profesión de Trabajo Social, desde el año 2012, ha vinculado en total 15 estudiantes con las cuales se ha venido investigando sobre el objeto de estudio en trabajo social desde las siguientes temáticas: diferencias y similitudes entre objeto de estudio y objeto de intervención profesional; el objeto de estudio de trabajo social y la cuestión social; el objeto de estudio en las etapas de Asistencia Social, Servicio Social y Trabajo Social; así como en el metalenguaje sobre el objeto de estudio de la profesión. La preparación académica e investigativa en las cuales se forman los y las estudiantes, le imprimen a los egresados un sello especial porque se afianza la necesidad de repensar

el ejercicio profesional de cara a la resignificación de los referentes epistemológicos de la profesión a partir de la revisión teórica y de la misma práctica profesional.

Cada una de las líneas de investigación a las cuales se ha hecho

referencia anteriormente, está compuesta por grupos de investigación dentro de los cuales se han llevado a cabo otras investigaciones, como las que se citan a continuación:

Líneas de investigación		
Reflexión sobre La profesión de Trabajo Social	Familia y desarrollo humano y social	Organización y participación a nivel social y comunitario
Responsabilidad social universitaria.	Impacto de la formación en familia del programa de trabajo social de la FUM 2000-2005; 2007-2010.	Procesos organizativos y construcción de identidad entre personas desplazadas por la violencia organizada en la ciudad de Bogotá.
Análisis del desarrollo de las líneas de investigación del Programa de Trabajo Social de la FUM.	Impacto de los programas adelantados por PRODECOCSA en los tres hogares infantiles: Ratón Miguel, Serrezuela y Mis Primeros Pasos.	Organización y restablecimiento de derechos en la población en situación de desplazamiento en Medellín y Bogotá. FUM-LAM-FUM-COLCIENCIAS.
Análisis de los contextos sociales en los ámbitos: global y nacional, regional y local, del territorio colombiano en el último quinquenio.	Trabajo individual y familiar. Tendencias, perspectivas y desarrollos.	Prácticas políticas de los estudiantes de la FUM.
Aportes de las investigaciones de los docentes al desarrollo de líneas de investigación del Programa de Trabajo Social, en el periodo 2000-2010.	Caracterización socioeconómica y familiar de niños de 4 grado del colegio Simón Rodríguez de la Localidad de Chapinero.	Prácticas de restitución de derechos y resignificaciones culturales en las organizaciones de la población afrodescendiente e indígena desplazada de la ciudad de Bogotá.
Estudio sobre las trayectorias laborales internacionales de profesionales colombianos en Ciencias Sociales y Humanas: lectura entre el 2000-2011.	Roles familiares y su incidencia en la crianza de niños y niñas.	Transformaciones e impactos culturales de las personas en situación de desplazamiento asentadas en la ciudad de Bogotá. ¿Adaptación o resistencias?
Actualización de las líneas de investigación del Programa de Trabajo Social.	Sistematización de la experiencia de la red del buen trato Localidad de Chapinero 2008-2011; 2011-2012.	Estado del arte sobre la producción académica en desplazamiento forzado en las Unidades Académicas de Trabajo Social (1997-2012)
Competencias Laborales del Trabajador Social en la Gestión del Talento Humano.	Estilos de crianza de padres y cuidadores de Soacha (Cundinamarca).	Sociedad contemporánea

<p>Estudio Documental sobre el objeto del estudio del Trabajo Social (2012-2013)</p> <p>Caracterización y seguimiento a egresados del Programa de Trabajo Social de la Unimonserrate 2008-2012.</p> <p>Análisis documental de la intervención social desde el método de grupo en el área de proyección social del programa de trabajo social periodo 2008-2012.</p> <p>Transformación e impacto en el entorno.</p> <p>Impacto de las prácticas de entrenamiento profesional de los estudiantes de Trabajo Social de la FUM en la Obra Social María Adelaida de CICE.</p> <p>Impacto de las prácticas de entrenamiento profesional en el Programa de Trabajo Social 2006-2010.</p> <p>Evaluación de impacto social del Programa de Trabajo Social 2008-2013.</p>	<p>y globalización: Estudio sobre la paz.</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------

A partir de la información precedente, se observa que en el Programa de Trabajo Social, existe una preocupación evidente que se orienta a abordar problemáticas significativas por el impacto y los efectos psicosociales, económicos y culturales que éstas ejercen sobre distintos grupos poblacionales en donde se reproducen realidades complejas.

Aproximarse a estos contextos, permite tanto al estudiante como al docente la comprensión de diversas situaciones sociales, descubrir elementos epistemológicos y metodológicos para interactuar en estos espacios, como persona y como profesional, identificando y recreando rutas de atención, con un sentido de cambio y de transformación social, en la búsqueda

constante de la mitigación de posibles problemáticas y la restitución de los derechos vulnerados.

Una tarea constante que se implementa en el programa es hacer seguimiento al impacto de las prácticas pre-profesionales en las distintas instituciones en donde se desarrollan procesos, así como hacer seguimiento a los egresados en el ámbito laboral. Esto se ha hecho a partir de ejercicios investigativos. Lo anterior, con la finalidad de implementar planes de mejoramiento que aporten a fortalecer los procesos que se implementan en diferentes instancias.

Finalmente, en cuanto al impacto interno del programa en la función investigativa, se observan los siguientes aspectos:

Para el grupo de Contextos Sociales y Realidades Sociales, el énfasis de la acción se ha orientado a realizar caracterizaciones y sistematizaciones de experiencias. Lo anterior, permite que el estudiante articule la teoría con la práctica investigativa, desarrolle habilidades en la implementación de técnicas de investigación, en la lectura de realidades a partir de la reflexión y análisis de distintos contextos y se entrenen en la organización de procesos que motiven la participación comunitaria.

Para el grupo de Procesos So-

ciopolíticos Contemporáneos, se observa el interés por estudiar los procesos de re-establecimiento de derechos en el contexto del desplazamiento, así como sus prácticas de organización y transformación de realidades. Teniendo en cuenta que la situación colombiana está profundamente afectada por este contexto, se requiere de profesionales capacitados para realizar un trabajo inter y transdisciplinario, con habilidades desde *el saber ser, el saber hacer y el saber conocer* para la comprensión de distintos ámbitos rurales y urbanos en el marco del desplazamiento, así como sus impactos económicos, políticos, económicos, sociales, ideológicos y culturales que determinan imaginarios, tanto individuales, como colectivos, frente a condiciones de vulnerabilidad que limitan la superación de diferentes formas de pobreza y de violencias.

En el programa se aprecia un compromiso con la investigación, existen políticas institucionales que orientan y legitiman esta práctica; por lo cual existe una estructura clara para el desarrollo de los procesos investigativos, así como los recursos humanos y económicos necesarios para el desarrollo de procesos investigativos. En coherencia con lo expuesto,

se aprecia que veintidos docentes (22), desarrollaron actividades investigativas en los últimos 5 años y de “los 26 docentes dedicados en el 2012 a procesos investigativos, el 96.2% tenía formación post-gradual, de los cuales, el 52% con especialización y el 48% con maestría” (Documento Acreditación 2008-2012, p. 153).

Es importante resaltar el interés de los docentes del programa que cuentan con producciones académicas, de publicar en la Revista indexada, *Hojas y Hablas*. Por ejemplo, en el semillero de Trabajo Social Laboral, se publicaron los resultados de procesos investigativos realizados, en su momento, por docentes como: Claudia Consuelo González, Nubia Bolívar, Adela Bustos, Melba Charro, Massiel Mosso y José Roberto Calcetero. Del semillero de Trabajo Social y Familia, siguiendo la misma metodología, publicaron Nubia Sánchez, Ximena Giraldo y Astrid González. Y del semillero Trabajo Social y desplazamiento forzado, publicaron docentes como, Luis Alberto Arias Barrero y Patricia Carrera. (Documento Acreditación 2008- 2012, p. 152). Estos últimos con amplia trayectoria en el estudio de distintas temáticas. Algunas de ellas relacionadas con áreas como: familia,

laboral, desplazamiento forzado y ambiente.

También se resalta que en el año 2013, se crea la Revista digital en el Programa: “*Con-Texto Social*”; la cual se consolida como el medio idóneo para publicar los resultados de investigaciones elaboradas

por docentes y estudiantes, así como de experiencias de práctica, significativas.

Se resalta el fortalecimiento activo de los semilleros de investigación y el desarrollo de eventos institucionales de investigación. Frente a los primeros, a continuación se

hace referencia a los trabajos de los estudiantes que han recibido premios o reconocimientos a nivel nacional por los proyectos de investigación adelantados durante el periodo (2008-2012) Algunos de éstos son:

TITULO DEL TRABAJO	TIPO DE TRABAJO	EVENTO /LUGAR	ÁMBITO	ESTUDIANTES
Trabajo social individual y familiar. tendencias, perspectivas y desarrollos	Ponencia	Encuentro Nacional de REDCOLSI Bucaramanga	Nacional	Alejandro Jamaica
El papel de las trabajadoras sociales en las áreas de responsabilidad social de las empresas que operan en Colombia.	Ponencia	Encuentro Nacional de REDCOLSI Bucaramanga	Nacional	Andrea Babativa
Representaciones sociales de los trabajadores sociales en Formación de la Fundación Universitaria Monserrate frente a lo Ambiental	Ponencia	Encuentro Nacional de REDCOLSI Bucaramanga	Nacional	Andrés Bravo
Seres ético-políticos en la construcción de trabajadoras y trabajadores sociales rurales	Ponencia	XVIII Encuentro Nacional de Estudiantes de Trabajo Social	Nacional	Alexander Naranjo

y las relaciones socio ambientales		ENEIS-Catagema		
Transformaciones culturales de las poblaciones en situación de desplazamiento asentadas en Bogotá	Libro	Fundación Universitaria Monserrate. Bogotá	Nacional	Estudiantes de VII semestre, con el Profesor Luis Alberto Arias
La Globalización y sus impactos sociales. Reflexiones desde una experiencia en aula	Libro	Fundación Universitaria Monserrate. Bogotá	Nacional	Estudiantes de VII semestre, con el Profesor Luis Alberto Arias

(Fuente: Documento Acreditación. 2008-2012 p. 116)

Los Encuentros de investigación en Ciencias Sociales y Trabajo Social se encuentran a cargo de la coordinación de investigación del programa, “el cual se realiza anualmente desde el año 2010 y en el que participaron 187 estudiantes en el año 2010; 87 en el 2011 y 180 en el 2012. De ellos, 5 estudiantes participaron como ponentes en estos Encuentros” (Documento Acreditación 2008-2012, p. 48).

En cuanto al periodo de revisión (2008-2012), para esta misma categoría, se ha contado con la participación de once ponentes de otras universidades y países, principalmente, como Ezequiel Ander-

Egg y Alfredo Ghiso de Argentina; y a nivel nacional, con Ángela María Quintero y el profesor Hugo Zelman, éstos últimos provenientes de las Universidades de Antioquía y del Valle, respectivamente; y Uva Falla Ramírez de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Lo anterior, por hacer referencial a algunos docentes que cuentan con trayectoria y reconocimiento profesional.

En cuanto al Seminario Permanente del Núcleo Temático de Bases Teóricas, Metodológicas y Prácticas del Trabajo Social y Gerencia Social, han participado siete docentes colombianos externos a la Universidad, en el periodo de

estudio; entre los más representativos, se identifican los siguientes: Rosa María Cifuentes Gil, -egresada de la Fundación Universitaria Unimonserrate y docente de la Salle-; Claudia Mosquera, docente de la Universidad Nacional de Colombia y Araceli Camelo, también docente de la Salle. Este seminario ha contado con la participación de asistentes internacionales como Adriana Ornellas, docente de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Otro aspecto a resaltar consiste en la participación de trece docentes más que se han vinculado en diferentes espacios de formación e intervención social dentro del

Programa de Trabajo Social de la Unimonserrate, entre ellos, a nivel nacional, Yolanda Puyana y Juanita Barreto de la Universidad Nacional de Colombia; Alfonso Torres Carrillo de la Universidad Pedagógica Nacional. Y a nivel internacional, Adriana Ornellas de la Universidad Autónoma de México.

Estos espacios a los cuales se hace referencia, son el plus del programa, puesto que los seminarios son de carácter permanente en el transcurso del semestre y permiten el intercambio de conocimiento con otras escuelas sobre tendencias teóricas, metodológicas e investigativas en trabajo social y en las ciencias sociales en general. Estos procesos aportan a la cualificación y actualización permanente de sus docentes, que finalmente se ve reflejada en la práctica docente y en la producción intelectual de los mismos.

Categoría Proyección Social:

De acuerdo con los lineamientos institucionales, esta categoría hace referencia a la función sustantiva de extensión y proyección social, y es leída como:

“vía para hacer presencia y ofrecer el conocimiento y la experiencia institucional, en ma-

teria académica, a la sociedad, teniendo en cuenta sus necesidades; así la Unimonstrate se vincula al desarrollo social con proyectos debidamente fundamentados en teoría y práctica, en unión con grupos sociales y entidades del propio contexto, teniendo en cuenta la responsabilidad que tiene desde la academia". (Tomado de: www.unimonstrate.edu.co, el 15 de junio de 2015). La proyección social no se concibe como una función aislada de la Universidad, sino que se articula de manera integral con las funciones de docencia e investigación para articular el conocimiento, con el análisis y la transformación de la realidad.

Por lo tanto, la Unimonstrate pretende desde esta función, satisfacer los intereses colectivos, al interior y exterior de la Institución, identificar las oportunidades de mercado y posicionar y visibilizar la Unimonstrate, como universidad, generando desarrollo humano y social de manera sostenible y sustentable. De acuerdo con estas características, a continuación se presenta la información más significativa de la categoría proyección social, retomando aspectos como: el contexto normativo de

la proyección social del programa; alianzas estratégicas con entidades públicas y privadas; abordar diferentes realidades sociales a partir de los métodos de intervención profesional; la vinculación del programa con diferentes redes; y finalmente, el reconocimiento a los egresados y la concepción que tienen los empleadores, sobre el desempeño de éstos.

La Proyección Social, en el *contexto normativo*, se enmarca entre otros, dentro de la Constitución Política de Colombia de 1991, especialmente, el Artículo 67, que concibe la educación como un derecho de la persona y como un servicio y función social; la Ley 30 de 1992, la Ley 115 de 1994 y los lineamientos de acreditación para las instituciones de educación superior, principalmente.

También, el artículo 7º del Decreto 2566 de septiembre 10 de 2003, que establece como condición mínima de calidad de los programas de educación superior, la proyección social; ésta debe considerar estrategias que desarrollen en el estudiante, un compromiso social y esto se logra con la interacción de los y las estudiantes con el entorno.

Para cumplir con los lineamientos anteriores en cuanto al impacto interno del Programa de Trabajo

Social, es necesario hacer referencia a las *alianzas estratégicas* que éste ha establecido con diferentes entidades, con la finalidad de cualificar y/o afianzar los procesos de aprendizaje propiciados entre la población estudiantil a través de la función de proyección social. Por lo anterior, se observa que en el periodo 2008 a 2012, "los estudiantes de V a VIII semestre, realizaron su práctica de formación profesional, en un promedio de ochenta instituciones en donde se realizan prácticas académicas por semestre, en los métodos de intervención individual y familiar, de grupo y de comunidad.

Las instituciones gubernamentales vinculadas a estos procesos son: las Alcaldías de los Municipios de Facatativá, Madrid, Gachancipá, Sibaté y la localidad de Chapinero en Bogotá; También se vinculan Instituciones como el Acueducto y Alcantarillado de Bogotá – Agua Azul; la Secretaría de Integración Social, instituciones de educación superior como la Universidad del Rosario -Consultorio jurídico-, Fundación Universitaria del Área Andina, Fundación Universitaria INSUTEC, Universidad Santo Tomás y proyectos internos dentro de la misma Unimonstrate. También se adelantaron procesos en empre-

sas privadas como la organización y Fundación Éxito, Flores Funza, Maxiflores, Famisanar, Clínica de la Sabana, Clínica Santo Tomás; Arquidiócesis Bogotá, Zona Pastoral de San José, Zona Pastoral de la Inmaculada Concepción, además de diferentes ONG. (Documento Acreditación- Unimonstrate, 2008-2012)

El Programa ha posibilitado la participación de la comunidad educativa en el estudio de problemas del entorno, en la formulación de proyectos de extensión a través de estas prácticas de formación profesional, proyectos de desarrollo humano y social, asesorías y consultorías profesionales. En el periodo de 2008 a 2012, se contó con 664 proyectos de intervención, entre los cuales, 341 Proyectos, se adelantaron en el marco de la Promoción Comunitaria, 17 en Salud, 76 Proyectos en el área laboral; 25 en Derechos humanos, 74 en Educación, 16 en Gerontología, 90 en Protección de la infancia, la adolescencia y la familia; 12 en Ambiente y 13 en el área de rehabilitación. Además, en el área de consultorías, se planearon y se ejecutaron 22 proyectos, en ins-

tuciones como: Gobernación de Cundinamarca- Alcaldías de Sibaté, Tenjo, Mosquera, Chapinero, ASCUN. Estos proyectos fueron ejecutados por los estudiantes junto con el acompañamiento de docentes de la Universidad y los coordinadores de práctica. (Documento Acreditación- Unimon-serrate, 2008-2012)

El desarrollo de los diferentes proyectos de práctica, permiten abordar distintos grupos poblacionales en *diferentes realidades sociales*, como: prevención de la violencia intrafamiliar y escolar, los derechos sexuales y reproductivos, la protección del ambiente, la implementación de proyectos de micro-emprendimiento, la formación en participación ciudadana, proyecto de vida y cultura ciudadana, principalmente. Lo anterior, para hacer de ésta, una sociedad más justa, incluyente y tolerante, que respete la diferencia para la promoción del desarrollo humano, social y por lo tanto, comunitario.

Con relación a las redes con las que el programa tiene vinculación, en el impacto interno, se observa que existe un fuerte interés por fortalecer y trascender en aspectos culturales, sociales, eco-

nómicos y políticos, e incidir en el sector educativo.

Otra subcategoría de análisis, tiene que ver con los *egresados*, los cuales, vistos desde el impacto interno del programa, se puede hacer referencia a los siguientes aspectos: Históricamente la vinculación de los egresados como docentes o administrativos en el programa de trabajo social, ha sido permanente; primero, porque se confía en el talento humano que ha sido formado en la Universidad, y segundo, porque se han destacado por los resultados en las *Pruebas Saber Pro*.

Según el documento de acreditación de la FUM, (2008 - 2012), para el periodo de estudio se identificaron 19 egresados contratados directamente por la Universidad. De éstos, 16 egresados han sido vinculados al Programa de Trabajo Social. Durante el periodo del estudio, dos (2) egresadas del programa, estaban como coordinadoras de proyección social del mismo. Para ese tiempo, adicionalmente, una egresada (1) hacía parte del equipo directivo como Asistente de Dirección del Programa de Trabajo Social (ella era Claudia González quien actualmente se desempeña como Directora de la Escuela de Pos grados de la Unimon-serrate); la otra

egresada, se desempeñaba como directora del CEDEF.

Teniendo en cuenta el diseño y ejecución de proyectos de relevancia social por las entidades con las cuales se trabaja desde el área de Proyección Social del Programa de Trabajo Social, “han participado (6) egresados concretamente en proyectos adelantados con la Alcaldía de Sibaté, con la Gobernación de Cundinamarca y con Gessig Pacific Rubiales. (Documento Acreditación- FUM, 2008-2012)

Finalmente, parafraseando el Documento de Acreditación FUM, 2008 - 2012, en cuanto a los egresados, los *empleadores* destacan en un primer aspecto, que se ubican en el área de gestión e implementación de las políticas sociales; orientación y asesoría familiar; elaboración de proyectos a fin de promover dinámicas y procesos de concertación y negociación para la solución de conflictos, buscando alternativas viables de convivencia pacífica, liderando, gestionando y atendiendo procesos de bienestar humano, relacionados con el fortalecimiento de la dinámica familiar, social y comunitaria. Un segundo aspecto, se relaciona con el sentido ético en su quehacer profesional, dando importancia a la promoción y el

desarrollo humano, al compromiso con la promoción del cambio social; así como con la identidad profesional. (p. 179-180)

Resultados en el nivel externo

Categoría Docencia:

En esta categoría, a partir de la revisión documental realizada, se debe resaltar que los resultados de las Pruebas Saber-Pro, desde el año 2007 hasta el año 2012, han presentado algunos cambios estructurales, tanto en la presentación, como en el análisis de los resultados a partir de las orientaciones realizadas por el ICFES.

A nivel de los promedios, se realiza una revisión y comparación de los datos, año por año, encontrándose que los puntajes varían a nivel de décimas. Por lo anterior, no se evidencia una variación significativa en el posicionamiento de los estudiantes, frente al resultado de la prueba. En el periodo estudiado, se mantiene la calidad educativa de los futuros egresados de la Fundación Universitaria Unimon-serrate. Por otra parte, la estructura de la prueba fue modificada en el año 2011 y aun así, los resultados siguieron siendo positivos para el Programa de Trabajo

Social de la Unimonserate, posicionándose, en el mercado, como un programa integral de calidad y competencia.

También se resalta la Participación de los docentes en eventos académicos, como: congresos, simposios, encuentros y seminarios. Para ello, la Unimonserate ha facilitado la presentación y socialización de ponencias de sus docentes en eventos nacionales e internacionales. Algunos de estos se citan a continuación:

En el año 2009, Adriana López Camacho, participó en el V Congreso Internacional de Trabajo Social en Cuba. Luis Alberto Arias Barrero, en el Simposio Nacional de Investigación de la Fundación Universitaria del Área Andina – Bogotá. Ricardo Briceño Ayala, en el Simposio Nacional de Investigación en la Fundación Universitaria del Área Andina- Bogotá. (Documento Acreditación- FUM, 2008-2012 p. 76)

En el año 2010, los profesores, Luis Alberto Arias Barrero y Daris Dayana Rivera Alarcón, participaron en el XIII Congreso Nacional de Trabajo Social. Globalización, Justicia Social y Diversidad, realizado en Cali, Colombia. El profesor, José Roberto Calcetero Gutiérrez, en el Congreso Iberoamericano de Animación Sociocultural realiza-

do en México, D.F. y la profesora Ximena Giraldo González, en el IV Encuentro Internacional de Gestión de la Investigación-Bogotá, Colombia. (Documento Acreditación- FUM, 2008-2012 p. 76).

En el año 2012, las docentes, Doris Astrid González López y Ximena Giraldo González, participaron en el Seminario Internacional sobre Políticas Públicas y Familias Contemporáneas, realizado en la ciudad de Cartagena, Colombia. Y en el mismo año, las profesoras María Constanza Gutiérrez Aldana y Daris Dayana Rivera Alarcón, participaron con ponencia en el XX Seminario Latinoamericano de Escuelas Trabajo Social en Córdoba - Argentina. (Documento Acreditación- FUM, 2008-2012 p. 76).

La participación de los y las docentes en los eventos mencionados anteriormente, ha contribuido a generar una mayor visibilidad y credibilidad de los procesos realizados por los docentes en la institución, debido al reconocimiento de la producción académica por parte de pares académicos nacionales e internacionales de escuelas y programas de trabajo social. Estos artículos han sido divulgados en revistas indexadas y no indexadas o publicados en libros apoyados por diferentes entidades.

Categoría Investigación

En cuanto al impacto externo del Programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Unimonserate, se encuentra el establecimiento “de alianzas para el desarrollo de investigaciones como la que se llevó a cabo con la Universidad Santo Tomás. Producto de esta investigación se participó con ponencias en eventos académicos y de semilleros a nivel local, nacional, e internacional. Entre ellas se destacan la titulada ‘Caracterización socioeconómica y familiar de los niños de cuarto grado del colegio Simón Rodríguez de la localidad de Chapinero’ presentada por la profesora Ximena Giraldo en el Primer Encuentro de Investigación en Ciencias sociales y Trabajo Social (FUM, 2010) y en el IV Encuentro Internacional en Gestión de la Investigación (USTA, 2010); como resultado de esta misma investigación, el hoy en día, Egresado y Docente del Programa de Trabajo Social, Camilo Andrés Barrera, presentó una ponencia en el VIII Encuentro Regional de Semilleros de Investigación” (Documento Acreditación- FUM, 2008-2012).

Otras Investigaciones interinstitucionales realizadas, se han adelantado con instituciones como la

Fundación Universitaria Luis Amigó (FUMLAN). Con esta entidad se adelantó la investigación titulada: Organización y restitución de Derechos de la población en situación de desplazamiento en las ciudades de Medellín y Bogotá. Esta Investigación se desarrolla con un carácter interinstitucional entre Trabajo Social de la FUM, y otros profesionales relacionadas con la FUNLAM, como sociólogos, licenciados en ciencias sociales, ciencia política y psicología.

Como se hizo referencia en la categoría relacionada con el impacto interno, categoría investigación, los profesores Luis Alberto Arias y Patricia Eugenia Carrera Díaz, se han especializado, en los últimos años, en el estudio de temas relacionados con la situación de desplazamiento forzado interno en el país, en el estudio sobre la restitución de derechos de la población en situación de desplazamiento, aspecto que ha sido una tendencia de estudio, tanto en los semilleros, como en los grupos de investigación. Los productos de estas investigaciones han sido socializadas con el apoyo de entidades como: FEDES –Fundación para la Educación y el Desarrollo, la FULAM, La Revista colombiana de Ciencias Sociales y en la revista Perspectivas Universitarias.

Las investigaciones que se han adelantado, han tenido impacto en la revisión e identificación de aportes al programa de Trabajo Social, como:

- Revisión curricular del programa
- La responsabilidad social del trabajador social
- Representaciones sociales de los Trabajadores Sociales frente a lo ambiental
- La acción profesional del trabajador social en la Gestión del talento humano
- Investigaciones conjuntas con programas como: educación, preescolar; psicología, biología, administración
- Revisión del concepto de familia desde Trabajo Social, antropología, psicología, sociología. (FUM. 2012)

Otro aspecto de gran relevancia a nivel externo, es la participación en encuentros de investigación, dentro de los cuales se hallan:

- VI Encuentro, realizado en el año 2008. Bogotá: Universidad Nacional. La investigación en el campo de la familia.
- VII Encuentro 2009. Manizales. Universidad de Caldas “Las familias, el reto de la diversidad”
- VIII Encuentro 2010, Medellín. “Una mirada a la familia desde la perspectiva histórica”

• IX Encuentro 2011, Bogotá. Universidad del Bosque. Conversaciones acerca de las políticas públicas en familia

A manera de síntesis, se puede plantear que el impacto externo de la categoría de investigación, se evidencia en los siguientes aspectos:

- La promoción de la visibilidad distrital, nacional e internacional del Programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Unimonserrate.
- El reconocimiento de la calidad del Programa de Trabajo Social por parte de entidades gubernamentales y no gubernamentales, públicas y privadas, con las cuales se han adelantado procesos de investigación, debido a la calidad, exigencia y fundamentación teórico - práctica de los procesos investigativos que se llevan a cabo.
- El Establecimiento y la consolidación en el tiempo de alianzas inter-institucionales para continuar en el futuro, con el desarrollo de procesos de investigación.
- El Fortalecimiento de competencias investigativas e interpretativas para el análisis de la realidad social que son puestas al servicio de las insti-

tuciones y de los grupos sociales con los cuales se desarrollan procesos por parte de los estudiantes, de los docentes y de los egresados.

- Capacidad para la formulación de proyectos sociales que surgen a partir de los resultados de los proyectos de investigación, que incorporan alternativas de soluciones viables y cercanas, en búsqueda de un cambio social que aporte al desarrollo humano y social de las comunidades.
- Capacidad de lectura y comprensión de diferentes realidades sociales desde una perspectiva interdisciplinaria.

Categoría Proyección Social

En esta categoría, un aspecto de gran importancia en el marco de las redes interinstitucionales, así como en la participación en los organismos de la profesión, lo constituye la reelección de la Trabajadora Social, Claudia Consuelo González Ramírez, egresada del Programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Unimonserrate como Presidenta del CONETS y del Consejo de la Ley, por dos periodos consecutivos. Este aspecto representa un alto impacto para el programa de Traba-

jo Social de la FUM, como para la misma Universidad. Bajo su dirección, desde el segundo semestre del año 2013 hasta la actualidad, se ha venido trabajando en la revisión del código de ética profesional, ejercicio que ha convocado la participación de todas las Unidades Académicas de Trabajo Social del país. Así mismo, la profesional en mención, por ser la presidenta, se encontraba al frente de la Comisión de Ética, de la Coordinación de la Comisión de Calidad y de la Coordinación Regional Centro-Oriente, propuesta por el CONETS.

Como “coordinadora de la Regional Centro - oriente, ha impulsado la revisión de asuntos concernientes al currículo y al Comité Editorial de la Revista del CONETS. Otro de sus aportes se enmarca en la Fundamentación de Competencias para la formación de Trabajo Social en Colombia y la coordinación académica para la elaboración de la prueba Saber Pro de Intervención en Procesos Sociales 2012- 2013. Las sugerencias que ha realizado en diferentes ámbitos, ha propiciado cambios en distintos contextos académicos durante los últimos cinco años, como muestra de un trabajo conjunto, que ha promovido el desarrollo social a nivel interno y externo en la FUM” (FUM, Informe

ECAES. 2007).

Otro impacto, se ubica en la difusión a nivel externo de producciones académicas realizadas por profesores y estudiantes del programa, así como el fortalecimiento de las relaciones inter-institucionales con el sector educativo y empresarial, condición que favorece la posterior vinculación de los egresados para dar continuidad con los procesos que se vienen implementando desde las prácticas de entrenamiento profesional y a las cuales se les puede dar continuidad en el futuro.

Por consiguiente, se toma como base el ejercicio profesional que tienen los egresados de la FUM a quienes se les ha reconocido por la formación recibida y por el compromiso en el contexto laboral.

Dentro de las funciones específicas que desempeñan los egresados de la FUM, se encuentran:

La orientación y atención individual y familiar, atención directa a grupos, administración directa de programas de bienestar y de desarrollo humano, implementación de proyectos sociales, atención directa a comunidades, concertación y negociación para la resolución pacífica de conflictos, investigación y análisis de la realidad social, gestión de procesos

administrativos institucionales, evaluación de programas y proyectos sociales, formulación de políticas sociales, entre otros. (Rojas Guerra, 2008-2012)

De los aspectos referidos anteriormente, sobresalen la orientación y atención individual con un 11%, orientación y atención familiar con el 10%, y la atención directa a grupos, con un 10%. Estas funciones ponen de manifiesto la utilización de los métodos propios de la profesión: caso, grupo y comunidad, evidenciándose la importancia de la aplicación del método de caso. (Rojas Guerra, 2008-2012)

“El 22 % de los egresados se desempeña en el área de promoción comunitaria, en la cual se implementa el trabajo directo con grupos. Esta categoría ocupa el 10 % de las funciones desempeñadas por los egresados” (Rojas Guerra, 2008-2012)-

En el desarrollo de las funciones que desempeñan los egresados a partir de los porcentajes que brinda el documento revisado, se encuentra:

El 64 % de los egresados se encuentran desempeñándose en el área de protección al menor y a la familia. En el área laboral, se ubica un 11%, im-

plementando programas de bienestar y desarrollo humano, finalmente el 10 % corresponde a la negociación para la resolución de conflictos. (Rojas Guerra. 2008-2012)

Se evidencia que los egresados se ubican preferentemente en el área correspondiente a familia, lo que deja en un segundo plano, la sistematización de experiencias y la reflexión sobre la profesión.

En cuanto a los egresados del programa que han recibido distinciones y reconocimientos públicos significativos por su desempeño profesional, se tiene conocimiento de seis (6), entre ellos:

Martha Cecilia Jaramillo Cardona, Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Regionales en la Universidad de Tijuana, Baja California, México, en esta universidad se ha desempeñado como instructora del programa de Educación y Formación de Promotores Comunitarios y se ha destacado como docente investigadora en la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales. (Documento Acreditación- FUM, 2008-2012)

Ana María Restrepo, Vicepresidenta del CONETS durante seis años, Claudia Consuelo González Ramírez: actualmente Presidenta

del CONETS y del Consejo Nacional de Trabajo Social, máximos organismos de la profesión en Colombia; Héctor Fabio Rodríguez proclamado en dos oportunidades como el Mejor Servidor Público a nivel Directivo del Departamento Administrativo de Bienestar Social en los años 2006 y 2007. Lizarda Cárdenas Rincón nominada al premio CAFAM, recibió el premio MUJER de la Gobernación de Cundinamarca y el premio FUNZIPA en Zipaquirá, y finalmente, Marina Avendaño, actual Subdirectora de Integración Social de la Localidad de Chapinero, quien ha liderado importantes iniciativas distritales de atención a la población LGBTI”. (Documento Acreditación- FUM, 2008-2012)

En cuanto a las redes, se destaca la vinculación del programa en las siguientes:

La participación activa y sostenible de 577 estudiantes en la Red del Buen Trato. Así como la participación en otras redes, como: la Red sin trabas, Red fusión juvenil; las cuales hacen referencia específicamente a ejecutar proyectos orientados a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas y Conflictos entre jóvenes de diversas localidades; así como la atención de la violencia, abuso sexual intrafamiliar a niñas, niños y adolescentes (NNA), a las víctimas de explo-

tación sexual y trata de personas. (Documento Acreditación- FUM, 2008-2012)

En los últimos cinco años el Programa ha posibilitado la participación de directivos, profesores y estudiantes en el estudio de problemas del entorno, y en la formulación de proyectos de extensión o proyección social a través de prácticas de formación profesional, proyectos de desarrollo humano y social, asesorías y consultorías profesionales. (Documento Acreditación- FUM, 2008-2012)

Para el año 2013, se evidencia mayor reconocimiento en la Calidad de la formación de los profesionales, especialmente en cuanto a las habilidades de diseño, formulación de proyectos, aspectos significativos porque permiten fortalecer la fundamentación teórico-práctica y la formación integral, importantes para la actuación de los profesionales en diversos campos. (Documento Acreditación- FUM, 2008-2012)

Los hallazgos presentados anteriormente, dentro de los cuales se enmarca el desarrollo de la presente investigación, gira en torno a la pregunta de investigación planteada: ¿Cuáles son los resultados que arroja la evaluación de impacto en los factores de investigación, docencia y proyección

social, en el programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate en el periodo 2008-2013? Para dar respuesta a esta pregunta e incluso a los objetivos de investigación que se enmarcan en las categorías de docencia, investigación y proyección social, se han presentado los hallazgos identificados frente a cada una de las categorías de análisis propuestas, señalando los resultados de la investigación y presentando las reflexiones que propicia cada uno de los mismos hallazgos.

Es importante resaltar que a nivel de las redes interinstitucionales, se han establecido convenios con instituciones de reconocimiento nacional, entre las que se encuentran entidades, como, la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Fundación Universitaria Luis Amigó- Medellín, Universidad Católica de Manizales, Universidad de San Buenaventura, Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, entre otras.

En los convenios internacionales, se destacan alianzas con entidades como: la Universidad Rafael Landívar Guatemala, Pontificia Universidad Católica de Argentina, Escuela de Finanzas de España, también dentro de las diferentes redes se encuentran membresías Internacionales con la Federación

Internacional de Universidades católicas FIUC, UNIVERSIA Consorcio CALEPIESE y membrecías locales como lo son ACOPROINT, Asociación Colombiana de Educación Preescolar, Observatorio de Responsabilidad Social Universitaria y Comité Interuniversitario y Empresarial de Bogotá CIUE entre otras (Documento Acreditación. 2008-2012).

A partir de estas redes con las que el Programa y la Unimonse-rrate tiene convenio, se exalta la función propia de la universidad, en cuanto a que estos espacios se constituyen en medios que potencian el intercambio de saberes, la cualificación permanente de docentes y estudiantes, que aportan a la reflexión sobre los procesos de formación, sobre las distintas problemáticas sociales, económica, políticas, culturales y/o ideológicas que afectan a un sin número de poblaciones en el plano latinoamericano; a la visibilización del Programa y de la Institución, a la participación en actividades formativas a nivel interinstitucional, y a las necesarias transformaciones curriculares que deben implementarse para responder a las necesidades del contexto no solo local, sino global, integrándose a los debates del momento que realizan las demás comunidades y las

diferentes organizaciones internacionales.

Finalmente, se puede señalar que el Programa de Trabajo Social de la Unimonse-rrate, ha tenido la posibilidad de interactuar con diferentes entidades y organismos, académicos, sociales y empresariales, nacionales e internacionales, que marcan la pauta en la formación de los trabajadores sociales y en su ejercicio profesional, estableciendo la necesidad de continuar con el establecimiento de alianzas y convenios que faciliten el intercambio académico de estudiantes y docentes, así como de la obtención de la doble titulación.

Conclusiones:

- En la función de docencia, se destaca la vinculación de docentes altamente calificados (con estudios de maestría) y comprometidos con la formación, acompañamiento y socialización del conocimiento a través de distintos espacios reconocidos para este fin, y a través de los cuales, se contribuya con el cumplimiento de los estándares de calidad para la educación superior.

- Desde la función de investigativa, se resalta la labor que realiza el Programa de Trabajo Social en los semilleros de in-

vestigación y en los proyectos de grado, que se originan desde las líneas de investigación propuestas por el programa, a través de las cuales se han implementado procesos interinstitucionales con universidades y entidades públicas y privadas, gubernamentales y no gubernamentales, a través de las cuales, se propicia de manera significativa, el fortalecimiento de la cultura investigativa, la cual fundamenta el quehacer profesional, a partir del estudio y lectura de diferentes realidades sociales que son dinámicas y cambiantes en la sociedad local y global, así como en el estudio y reflexión sobre problemáticas sociales que afectan a distintos grupos poblaciones.

- Desde la función de proyección social se evidencia la nutrida vinculación laboral de los egresados del programa de Trabajo Social en la Fundación Universitaria Unimonserate, así como en las instituciones en donde se llevan a cabo las prácticas académicas. La Unimonserate contrata a sus egresados porque cree en el proceso de formación que se imparte y en la calidad y demás atributos que los caracte-

riza, entre los cuales se resalta la ética profesional, el compromiso social y la vocación de servicio, a partir de principios como la equidad, la justicia, el respeto por los derechos humanos, así como la promoción del desarrollo humano y social.

- En la función de proyección social, también se resaltan las alianzas, los convenios interinstitucionales y el trabajo en red, tanto en el plano distrital, departamental e internacional, que potencian la formación profesional, tanto en el plano investigativo, como en el plano de intervención, que le brindan al estudiante una lectura de contextos desde una perspectiva mucho más global.

- La calidad de los procesos de formación, se resaltan a partir de los diferentes reconocimientos que han alcanzado los estudiantes a través de los reconocimientos otorgados por la REDCOLSI en los últimos años, así como en los resultados de las Pruebas Saber Pro.

- A partir de la nueva administración de la Unimonserate, asumida por la Arquidiócesis de Bogotá desde el año 2014, el Programa de Trabajo Social de la Unimonserate se

encuentra en un proceso de reformulación de las líneas de investigación, incorporándose de manera tentativa, las siguientes: reflexión sobre los contextos y reflexión disciplinar, dentro de la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales.

Sugerencias y Recomendaciones

- Incluir en los informes de la práctica pre-profesional, indicadores de evaluación cualitativa para medir y sistematizar el impacto de resultados generados por los procesos adelantados, con distintas instituciones y grupos poblacionales con los cuales se ha trabajado y de esta manera, actualizar de manera permanente, la información que se genere en términos del impacto del programa de Trabajo Social.

- Incluir en el área de proyección social, un ejercicio de cartografía social de implementación semestral, que priorice las localidades cubiertas a través de los campos de práctica, que facilite la lectura de los contextos sociales en donde se reproducen las problemáticas que son atendidas desde la práctica pre-profesional y de esta manera, establecer los posibles logros que se espera alcanzar, con cada

proceso de práctica. Sistematizar los resultados de los informes, en matrices o mapas de redes actualizados, resaltando los logros, los avances y los retos que va adquiriendo el trabajador social de la Unimonserate.

- Socializar en la página web la información referida en el punto anterior, para aportar al Fortalecimiento del programa, al reconocimiento del mismo, tanto a nivel interno, como a nivel externo, de la Fundación Universitaria Unimonserate. Además, hacer visibles los logros, contribuye con los procesos de calidad y de acreditación del Programa de Trabajo Social.

- Teniendo en cuenta que esta investigación surgió con un espíritu documental es necesario diseñar para las funciones de docencia, investigación y proyección social, indicadores de medición que permitan medir de manera confiable y efectiva, el impacto interno y externo del programa de Trabajo Social en las instituciones en donde interviene, así como en la sociedad.

Referencias

- Best, J. y. (2003). *Research In Education*. Library of Congress Cataloguing in Publication Data.
- Calcetero., G. y. (octubre de 2009). *Evaluación de impacto social: una estrategia de investigación para t.s.* Obtenido de Revista Tendencias y retos: <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/te/article/view/1281/1171>
- Castro Villarraga, J. O. (2007). *Formación, Docencia y proyección Social*. Bogotá: F.U.M.
- Chaparro, Melba. *Evaluación de impacto de las prácticas académicas*. Bogotá. FUM.
- Desde la perspectiva del paradigma cualitativo, e. i. (2011). *Desde la perspectiva del paradigma cualitativo, es inaceptable desligar*. Sistema de información científica , 187.
- Documento Acreditación del Programa de Trabajo Social*. (2008-2012)
- F.U.M, Fundación Univeritaria Monserrate. (s.f.). *Proyecto Educativo del Programa. (PEP)* Bogotá: F.U.M.
- FUM, (2013) *Proyecto Educativo Institucional (PEI)*. Bogotá.
- FUM. (2008-2012). *Resultados del proceso de autoevaluación, fundación universitaria monserrate programa de trabajo social*. Bogotá: Fundación Universitaria Monserrate.
- FUM. (9 de octubre de 2014). *Modificación Estatuto General FUM*. Obtenido de <http://www.unimonserrate.edu.co/inst/regl/estatgral.pdf>
- FUM, *Informe ECAES*. 2007- 2010.
- Gil Javier, R. g. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Aljibe . Granada (España) .
- Gutierrez, L. (1998). *Interrogantes De Un Investigador* . Venezuela: Instituto Pedagógico el Macarao.
- Hernández Sampieri, R. (1994). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW.
- Informe general Pruebas Saber Pro 2011*.
- M. P. (s.f.). *INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN educación y fundamentos y tradiciones*.
- Monserrate, F. U. (3 de mayo de 2014). Obtenido de Página principal de la FUM: <http://www.unimonserrate.edu.co/proyeccion.aspx>
- Navarro, Hugo. (2005) *Manual para la evaluación de impacto de proyectos y programas de lucha contra la pobreza*. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación económica y social. (ILPES). Área de proyectos y programación de inversiones. Chile. Naciones Unidas.
- CEPAL.
- Navarro (2005) citando a Patton (2002) P. 17.
- Navarro (2005) citando a Brousseau y Montalván. (2002) p. 17
- Parra, H. J. (s.f.). *Un Enfoque Histórico-Hermenéutico Y Crítico-Social* .
- Pichardo Muñoz, Arlette (1997), *Evaluación del Impacto Social: el valor de lo humano ante la crisis y el ajuste*. Buenos Aires-México: Grupo Editorial LUMEN.
- Rojas Guerra, Luz Edilma. (2008) *Informe de egresados y la proyección social*.
- Tipos de investigación. (marzo de 01 de 2014). Obtenido de <http://manuelgross.bligoo.com/conozca-3-tipos-de-investigacion-descriptiva-exploratoria-y-explicativa>



Entre lo “bueno” y lo “malo”: dilema ético permanente en la intervención del trabajador social con grupo

Miguel Antonio Rodríguez Suárez¹

Los judíos
se vengaron de
sus dominadores
por una radical
mudanza de los
valores morales,
es decir, con una
venganza
esencialmente
Espiritual...

Friedrich Nietzsche

Resumen

El interés en el que se enmarca este artículo, reside en proponer diferentes dilemas éticos que experimenta el profesional en Trabajo Social, al momento de realizar su intervención con grupos humanos, en diferentes contextos con diversas poblaciones. Una de las mayores preocupaciones en la intervención de trabajo social con grupos, gira en torno a las falencias evidenciadas en la formación en relación al componente pedagógico que se requiere, especialmente en el abordaje con grupos de socialización y resocialización, ya que en el trabajo con grupos de representación se requieren de otras habilidades como lo son: la negociación, la conciliación, la capacidad argumentativa, propositiva y la toma de decisiones. Comprendiendo la urgencia de lo pedagógico en los grupos denominados como de socialización y resocialización, el presente escrito pretende poner en diálogo a dos teóricos, que para la intención que persigue el documento, son representativos y complementarios. Desde la pedagogía se hacen las aproximaciones desde Phillipe Meirieu; y, desde trabajo social, desde Natalio Kisnerman.

Palabras clave: Dilemas. Tensiones. Ética. Trabajo social con grupo. Desafíos. Grupos.

Abstract

This article presents different ethical dilemmas experienced by Social Work professionals at the moment of their intervention with human groups in different contexts and with diverse populations. One of the greatest concerns in social work intervention with groups, deals with the weaknesses in the training process related to the pedagogical component, especially when addressing socialization and re-socialization groups, since working with representation groups requires skills such as negotiation, conciliation, argumentative and proactive capacity and decision-making. Realizing the urgency of the pedagogical formation to work with socialization and re-socialization groups, this paper aims at initiating a dialogue between two representative and complementary theorists to pursue the intention of this article. Thus, Phillipe Meirieu's approaches are taken from the pedagogical field and Natalio Kisnerman's from the Social Work.

Keywords: Dilemmas. Tensions. Ethical. Social work with groups. Challenges. Groups.

Introducción

Dentro de la intervención de Trabajo Social, así como en la mayoría de las profesiones de las Ciencias Sociales y Humanas, es el escenario del quehacer profesional, un lugar de conflicto permanente y de confrontación, que se traduce en dilemas de lo que emerge y converge allí al interior de los grupos y las comunidades.

Dilemas que de manera constante y permanente, confrontan al profesional entre: las teorías, pensamientos y conocimientos abordados durante la formación profesional; las posturas ideológicas asumidas a través de la historia de vida; y, lo que reflexiona y encuentra en la realidad o en las realidades de los sujetos con los interactúa en su diario vivir profesional.

Estos dilemas, en el ámbito laboral a su vez, confluyen con los intereses que convergen al interior de las instituciones: intereses de la organización, intereses de la población e intereses del profesional.

De manera más concreta, este artículo pretende hacer énfasis en las dinámicas sociales de los grupos con los cuales se interactúa, teniendo en cuenta que influye lo económico, lo político, lo social y lo cultural, que permean directamente: las personalidades, las conductas, los ideales, las formas de vestir, los deseos y las voluntades de los participantes, variables que median en la consecución de los objetivos y en la finalidad que se persigue.

Inserción al tema de interés:

De acuerdo a lo mencionado con anterioridad, se puede entonces deducir, que son diversas las variables que confluyen tanto en la persona como en los grupos y las comunidades para su conformación e identidad.

Y es por lo planteado, que el quehacer como trabajadores (as) sociales se complejiza, en la medida en que se evidencian situaciones que inducen a reflexionar y a cuestionar entre lo que es “bueno” y lo que es “malo”, de acuerdo a principios, valores y diversas influencias recibidas e interiorizadas a través de la historia tanto personal como de la sociedad en la que se desenvuelve el profesional y la población con la que interactúa.

Esta situación, conduce a experimentar en la práctica profesional, diversos dilemas y tensiones, que en el caso específico de este escrito, girará en relación a la intervención con los grupos, sean de la tipología o denominación que sean.

Para el presente análisis, se retoman algunas de las tensiones planteadas por Philippe Meirieu², poniéndolas en diálogo con los planteamientos de Natalio Kisnerman³; articulando dichas posturas con la práctica profesional.

A continuación se reflexiona a partir de las tensiones:

Tensión 1:

“Entre educabilidad y libertad, entre la omnipotencia del adulto y la impotencia del profesional, *crear con obstinación las mejores condiciones posibles para que el sujeto movilice su libertad*” (Meirieu, 2004, p.89).

Es la práctica profesional con grupo, el escenario propicio para comprender las disposiciones y las capacidades de las personas, para reflexionar en relación a los fenómenos, problemáticas y/o situaciones sociales que se presentan en los contextos con determinado grupo poblacional. Ante este dilema, el profesional se puede confrontar entre desear tener el control y el poder absoluto del grupo, considerándose el sabedor, el poseedor de la información y/o de la verdad; o por el contrario, estar en el otro extremo y sentirse inseguro, impotente, desconfiado, de lo que sabe y de la orientación que pueda brindar al grupo; aún más, si no conoce a profundidad del tema.

Ante la situación enunciada con anterioridad, el profesional en trabajo social, podrá contemplar algunas variables que le

permitan fortalecer su quehacer. Retomando a Kisnerman (2005), las variables que se deben de contemplar son:

1. Elementos: medios o recursos.
2. Hechos: sucesos, acontecimientos reales.
3. Condiciones: circunstancias – no tenemos el control.
4. Espacio: lugar donde sucede.
5. Histórico: pasado, presente, futuro.
6. Contexto: da significado a la situación a abordar” (p.153).

El desafío del profesional, estará encaminado en empeñarse por crear condiciones adecuadas, propicias para que los sujetos participen de manera activa y de manera conjunta, donde se pueda construir el conocimiento, que conduzca a proponer, reflexionar y trascender. De igual manera, contar con una previa planeación de las actividades, teniendo en cuenta las variables mencionadas anteriormente, complementando el proceso, con la preparación y dominio de la temática a abordar junto con la estrategia metodológica – pedagógica pertinente (retomando dinámicas, técnicas, tácticas, estrategias evaluativas, entre otras).

² Pedagogo Francés, Doctor en Letras y Humanidades, quien actualmente desempeña su labor en la Universidad de Lumière de Lyon, teórico de la pedagogía diferenciada. Entre sus publicaciones se encuentran: *Frankenstein el Educador, En la Escuela Hoy, El mundo no es un juguete, entre otros.*

³ Trabajador Social Argentino y autor de diversos documentos de Trabajo Social, en el que enfatizaré en el texto *Pensar el Trabajo Social.*

Tensión 2:

“Entre la transmisión de un saber estereotipado y el libre descubrimiento de sus propios conocimientos, entre la obligación de aprender y el respeto al interés del sujeto, *hacer emerger las preguntas y reencontrar el génesis de los conocimientos humanos*” (Meirieu, 2004, p. 96).

El Trabajador social, asumiendo como lo plantean diferentes autores de la profesión, el rol de Educador Social, encuentra en su intervención con grupo, la necesidad de transmitir determinada información o conocimiento en relación a un tema en un contexto específico. En este lugar, el profesional, puede encontrarse de cara a una confrontación; o trasmite el conocimiento de forma repetitiva, careciendo de emoción, simplemente por cumplimiento, de forma lineal y sin creatividad; o por el contrario, retoma herramientas pedagógicas que le permitan hacer partícipe al sujeto desde sus aportes y conocimientos, generando una dinámica de aprendizaje bi y multidireccional.

Un aprendizaje que implica, el reconocimiento del otro como otro, con todo lo que en él confluye, dándole el papel que le corresponde en la construcción de sociedad, como lo plantearía Kisnerman (2005): “Por eso hablamos de Sujetos, que les damos el carácter de actores sociales, constituidos por:

- Valores
- Creencias
- Esperanzas
- Confianzas
- Temores y dudas” (p.155).



El desafío para el profesional con grupo será pues, más que dar respuestas y postularse como sabedor de la verdad, generar cuestionamientos que permitan los aportes |de los participantes, desde sus historias de vida y sus conocimientos previos.

Tensión 3:

“Entre el apoyo sobre lo que el sujeto sabe hacer y la ruptura con lo dado, entre la utilización de “lo que está allí” y el descubrimiento de otros universos, gestionar aperturas y ampliar el campo de lo posible” (Meirieu, 2004, p.112).

En la intervención de Trabajo Social con grupo, el profesional, se puede encontrar con

el dilema de las expectativas que traen consigo los participantes, donde algunos de ellos podrán manifestar resistencia al cambio; en confrontación con las expectativas del profesional que desea cambios y transformaciones eficaces hacia lo que considera que debe ser lo bueno y lo adecuado.

Desde esta perspectiva, el desafío del profesional girará en torno a darse el tiempo para conocer lo que existe dentro del grupo, sus potencialidades, habilidades, destrezas, tanto individuales como grupales, de tal manera que progresivamente se pongan al servicio del colectivo, teniendo como derrotero un objetivo y un fin en común, que permita la trascendencia de los sujetos y del grupo, hacia un nuevo lugar de mayor bienestar. De igual manera, girará en

relación a identificar habilidades, destrezas y capacidades que residen en el sujeto y que son desconocidas para él, de tal manera que le permita el tránsito de lo que conocía, de lo dado, hacia un nuevo lugar, contribuyendo al crecimiento personal y grupal, desde el reconocimiento de talentos. En palabras de Kisnerman (2005): “El desafío para Trabajo Social es: Deconstruir la situación construida hacia adentro, desenredar nexos” (p.154).

Tensión 4:

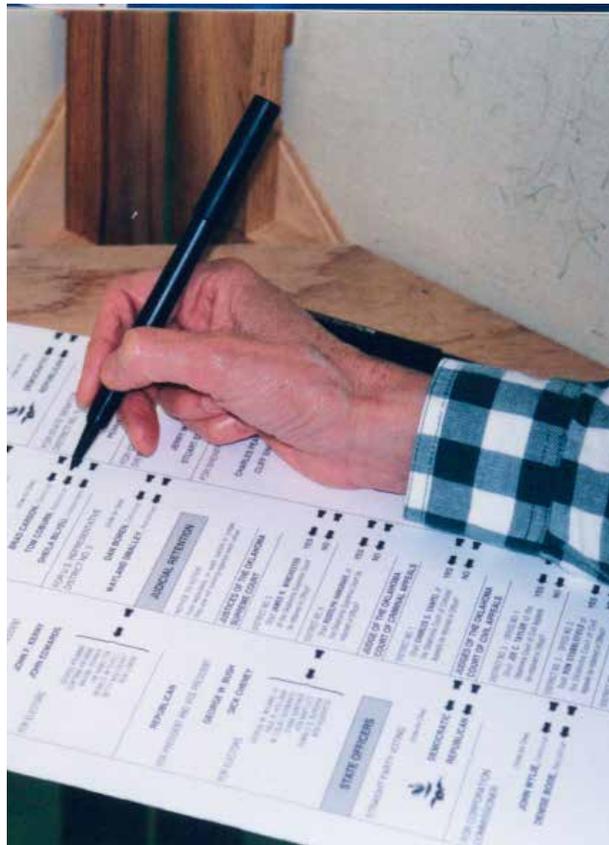
“Entre la obediencia a un orden fijo y práctica de la democracia, entre respeto escrupuloso al orden y autogestión pedagógica, *formar progresiva y constantemente para la conciencia ciudadana*” (Meirieu, 2004, p.123).

Al realizar los diagnósticos en la intervención con grupo, se pueden identificar grupos más activos y otros más pasivos, donde se puede inferir a través de la sinergia que han establecido, su tendencia a responder de manera asertiva a actividades más visuales, auditivas o kinestésicas. En algunos, se evidencia empoderamiento por parte de la población y otros, esperan la guía y orientación permanente de un externo que los conduzca a “algún” lugar, situación que permite definir roles, tipos de liderazgo y alianzas.

De la misma manera, confluye el grado de autoridad o de autoritarismo planteado por el líder del grupo, que para este caso en específico, se reflexiona desde el líder como el profesional en trabajo social. Autoridad, concebida como la posibilidad de tener determinada posición al interior del grupo, realizando aportes

en perspectiva de democracia, dando voz a los participantes; o por el contrario, desde el autoritarismo, considerando que lo único válido y posible es lo planteado por el “profesional”.

El establecimiento de una relación de poder o, por el contrario de un proceso dialógico, estará determinado por el tipo de comunicación y las narrativas bidireccionales y multidireccionales que se proyecten entre los actores que participan en el proceso grupal. Como lo plantearía Kisnerman (2005): “Las representaciones sociales (lenguaje, relato, narración), se constituyen de la información y del conocimiento que recibimos y transmitimos” (p.127).



A partir de este dilema, el profesional tendrá el desafío de generar un escenario participativo, encaminado a la formación ciudadana, donde la población se convierta en líder de su proceso, de tal manera que en cualquier momento el profesional pueda ausentarse, sin que esto afecte el desarrollo del proceso grupal, evitando codependencia y relaciones simbióticas.

Tensión 5:

“Entre un marco impuesto y la libertad de iniciativa, entre el acompañamiento riguroso y la emancipación necesaria, *establecer un proceso de autonomización articulando, sobre cada objetivo, un apuntalamiento y un desapuntalamiento*” (Meirieu, 2004, p. 135).

Al realizar la práctica profesional con grupo, especialmente, cuando se está iniciando y no se cuenta con experiencia; se evidencia, que en algunas oportunidades al trabajar con determinados grupos poblacionales, más que con otros, surge un cuestionamiento en relación a si lo pertinente es acompañar de manera permanente y casi que asfixiante al grupo; o por el contrario, si lo más pertinente es ir dando autonomía a los participantes y al grupo de manera paulatina para que se vayan convirtiendo en protagonistas de su proceso.

La tensión enunciada con anterioridad, genera un conflicto interno en el profesional, al experimentar confusión entre la codependencia y la autonomía con los integrantes del grupo y con el grupo propiamente dicho, lo que afecta directamente la identidad en la prácti-

ca; en palabras de Kisnerman (2005): “Configurando nuestra identidad en las prácticas que realizamos al confrontarnos con otros y las representaciones que hacemos de esas prácticas y esas relaciones” (p.129).

El desafío del profesional, será asumir una actitud permanente de estudio y reflexión del proceso, para que vaya realizando las consideraciones necesarias, de acuerdo a la dinámica del grupo, de tal manera, que vaya progresivamente permitiendo la emancipación del mismo.

Tensión 6:

“Entre grupos homogéneos y grupos heterogéneos, entre adaptación a las necesidades de cada uno y el enriquecimiento por las diferencias, *cruzar permanentemente los modos de reagrupación*” (Meirieu, 2004, p.155).

En el quehacer profesional en trabajo social con grupo, se presentan una infinidad de tipologías con grupos que están determinadas por diferentes variables: tipo de participantes, procedencia, historias de vida, creencias, ideologías, entre otras, que al convivir y permanecer por un tiempo en un escenario en común, van configurando un grupo con determinadas características. Algunos de ellos, al poseer características similares, los denominamos grupos homogéneos; y a otros, que poseen rasgos diferenciados, los concebimos como grupos heterogéneos.

El desafío para el profesional, será comprender que las realidades de los grupos son diversas y diferencias, lo que conduce a que

la intervención profesional debe ser de la misma manera, asumiendo capacidad de escucha y observación activa que le permitan ir de la mano de los requerimientos de los participantes.

Tensión 7:

“Entre planificación necesaria y decisión improvisada, *aprender a ejercer el criterio pedagógico y a actuar con discernimiento*” (Meirieu, 2004, p.168).



Será relevante para la intervención del profesional en Trabajo Social con grupo, realizar de forma consciente y reflexiva las fases del proceso metodológico, denominadas como estudio y diagnóstico, que le permitan establecer una planeación y una ejecución coherente con los requerimientos de la población participante. Sin embargo, cabe mencionar, que al desempeñar el quehacer en escenarios complejos y paradójicos, se debe tener capacidad de improvisación, pues el trabajo con seres humanos, por más planeado que esté, en cual-

quier momento presentará imprevistos que deben ser sorteados por el profesional.

Las dificultades presentadas en el escenario de la intervención, y la actitud de improvisación permanente, puede generar resistencias y mecanismos de defensa por parte del profesional; situación que le puede conducir a desvirtuar su quehacer, o en el peor de los casos, a abandonar la profesión. Esta experiencia, sería definida por Kisnerman (2005), como una “Actitud defensiva estereotipada: resistencia al cambio, evadir práctica de terreno, asumir funciones diferentes a la de la especificidad profesional” (p.163).

El desafío para el Trabajador Social, será, saber discernir y reflexionar de manera permanente frente a las apuestas planteadas y a las situaciones inesperadas que puedan emerger en la intervención con grupos, permaneciendo en actitud constante de actualización teórica y búsqueda de estrategias pedagógicas, que de forma articulada, den respuesta a las pretensiones de la planeación en concordancia con los requerimientos de la sociedad.

Tensión 8:

“Entre la obligación de obtener resultados y la obligación de poner medios, *darse colectivamente indicadores de éxito*” (Meirieu, 2004, p.180).

En la sociedad actual, mediada por políticas económicas capitalistas y neoliberales, que conducen a “procesos de calidad”, donde la obtención de resultados y el cumplimiento de metas, se convierten en un condicionante para la continuidad de proyectos sociales y la reno-

vación de contratos laborales, el profesional en Trabajo Social, se verá confrontando con la necesidad de cumplir las metas previstas para la intervención y la obligación de contar con los medios y recursos, que en el trabajo social con grupo, son necesarios, pero en la mayoría de las ocasiones son escasos; en contraste con lo que requiere el grupo y la dinámica interna que experimenta, evidenciando que en determinados momentos de la intervención, los tiempos entre lo exigido, lo planeado y lo requerido no concuerdan.

La tensión enunciada, puede afectar de forma directa el rol del profesional, al encontrar obstáculos e impedimentos para el pleno desarrollo de su labor, generando en ocasiones desmotivación y desinterés. Kisnerman (2005), plantearía: “Se afecta el rol de trabajo social en la intervención de grupo por distintos factores: Recursos insuficientes, remuneraciones bajas, exceso de trabajo y presión” (p.163).

Así pues, el desafío para el profesional será realizar procesos que den respuesta a lo presupuesto sin deshumanizar el servicio, haciendo que la intervención sea reflexiva, crítica, constructiva y participativa, encontrando alternativas de solución.

Conclusión

Para concluir, se proponen algunas pistas que pueden fortalecer y contribuir a una intervención con grupo de mayor impacto.

Algunas pistas:

- Identificar si el grupo tiende a ser: kines-



tésico, visual, auditivo.

- Potenciar habilidades, cualidades y destrezas de los sujetos y del grupo.
- Inculturar el lenguaje de acuerdo a la población.
- Análisis de contexto: necesidades, problemáticas, centros de interés.
- La necesidad del profesional de Trabajo Social, de formarse en pedagogía: estrategias, metodologías que permitan ver la realidad desde una perspectiva creativa y propositiva, empleando diferentes recursos.

Por último, se retoma de nuevo a Nietzsche, para continuar generando el debate de lo que para cada persona o para cada grupo es “bueno”, “malo”, “bien” y “mal”. Dilemas éticos que confrontan de manera permanente la intervención profesional en el trabajo con grupos. Del discernimiento autónomo de acuerdo a las realidades del contexto y de la población con la que se interactúa, se irá en-

contrando el camino.

“Los judíos con formidable lógica, echaron por tierra la aristocrática ecuación de los valores “bueno”, “noble”, “poderoso”, “hermoso”, “feliz”, “amado de Dios”. Y con el encarnizamiento del odio, afirmaron: Sólo los desgraciados son buenos; los pobres, los impotentes, los pequeños, son los buenos; los que sufren, los necesitados, los enfermos, los lisiados, son los piadosos, los bendecidos de Dios; sólo a ellos pertenecerá la bienaventuranza; por el contrario, vosotros que sois nobles y poderosos, seréis para toda la eternidad los malos, los crueles, los codiciosos, los insaciables, los impíos, los réprobos, los condenados”...

Referencias

- González, L. (2002). *Ética Latinoamericana*. Bogotá, Colombia: Ediciones USTA.
- Kisnerman, N. (1998). *Pensar el Trabajo Social, una Introducción desde el constructivismo*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Humanitas.
- Meirieu, P. (2004). *En la escuela hoy*. Barcelona, España: Ediciones Octaedro.





Los procesos grupales: escenarios de desarrollo humano¹

Camilo Barrera²



Resumen

El artículo presenta la reflexión en torno a la importancia de los procesos grupales en el desarrollo humano de sus participantes. Para ello hace referencia a una investigación realizada a partir de dos experiencias grupales intergeneracionales entre personas jóvenes y mayores de sesenta años que tuvieron lugar en Bogotá en el año 2013. Se presentan las características del grupo según las categorías propuestas por Cristina de Robertis y los hallazgos alcanzados al analizar las experiencias ejecutadas, evidenciando ampliación de capacidades en ambos grupos de edad.

Palabras clave: Juventud. Vejez. Capacidades. Proceso grupal.

Abstract

The article presents a reflection about the importance of group processes on their participants human development. To reach this, it refers to a research made from two intergenerational group experiences between youth and older people which took place in Bogotá in 2013. There are presented the group features according to the categories proposed by Cristina de Robertis and the findings gathered when the experiences implemented were analyzed, showing capabilities expansion on both age groups.

Keywords: Youth. Elderly. Capabilities. Grupal process.

¹ *Trabajador Social de la Fundación Universitaria Monserrate-Unimonserate. Magíster en Estudios y Gestión del Desarrollo de la Universidad de la Salle. Docente de Trabajo Social de la Unimonserate.*

² *Artículo es resultado del trabajo de grado para optar por el título de Magíster. E-mail: camilo.barrera@unimonserate.edu.co*

Introducción

El presente artículo surge de la investigación *La interacción intergeneracional: un escenario de ampliación de capacidades*, por la que se buscaba comprender cómo el paradigma del desarrollo humano, que propone que el desarrollo es para todas y cada una de las personas, y, por tanto, es para toda la vida, se evidenciaba en la juventud y en la vejez a partir de una experiencia de encuentro. Se escogieron estas dos edades porque las representaciones socialmente construidas frente a ellas, pero especialmente en torno a la vejez, hacen que en la experiencia cotidiana, lugar donde se gesta el desarrollo, no sea fácil de explicar. La pregunta que orientó el estudio fue: *¿De qué manera las interacciones inter-generacionales periódicas constituyen un escenario propicio para el desarrollo humano de personas jóvenes y viejas*

desde el enfoque de la ampliación de capacidades propuesto por Martha Nussbaum?

A partir de los hallazgos del estudio se propone a continuación una reflexión en torno a la importancia del proceso grupal en estas experiencias de desarrollo humano, que se dieron a partir de una serie de encuentros diseñados para que las personas que en ellos participaban pudiesen ampliar sus capacidades y contribuir a la ampliación de las capacidades de las otras y otros.

Las experiencias de encuentro inter-generacional son ejercicios que se han realizado en distintos lugares del mundo, y en distintos escenarios, evidenciando beneficios para las generaciones participantes. En algunos casos son experiencias esporádicas, de una jornada, sin continuidad, pero en otros, son experiencias organiza-

das y periódicas que cumplen distintos propósitos: comunidades de enseñanza-aprendizaje, transformación de representaciones sociales, convivencia inter-generacional, etc.

Al reconocer el impacto positivo de estas experiencias, se ha querido hacer una lectura de las capacidades humanas centrales propuestas por Martha Nussbaum aplicadas a dos experiencias inter-generacionales concretas, realizadas el primer semestre del año 2013 entre dos grupos de estudiantes mujeres de grado undécimo de un colegio privado y dos grupos mixtos de personas mayores de 60 años² que participan en la Fundación Alfonso Casas Morales para la Promoción Humana, ambas ubicadas en Bogotá.

El artículo presenta los fundamentos de los encuentros inter-generacionales.

1. Fundamentos de la intergeneracionalidad

1.1. Fundamentos filosóficos

El enfoque de capacidades tiene implícita la perspectiva del reconocimiento como factor imprescindible en las relaciones sociales, para Taylor “el reconocimiento debido no es sólo una cortesía que debemos a la gente: es una necesidad humana vital” (Taylor, 1997, p.294), y lo es porque favorece la construcción de la identidad personal, lo que resulta imprescindible en el proceso del desarrollo humano.

Este ejercicio no se puede hacer de manera aislada, sino que se logra en el intercambio que se realiza con los otros, que son iguales a mí y a la vez profundamente distintos. La intersubjetividad consiste en pasar de la conciencia de sí mismo a la conciencia de los demás y, sobre todo, aceptar que cada persona es un ser en relación con los otros (Dulcey-Ruiz, 2011). Zemelman (2004) reivindica el descubrimiento del sujeto que se construye en la interacción y en la historia concreta y reivindica también lo colectivo, no como un con-

glomerado de masas, sino como múltiples formas de interacción por la multiplicidad de sujetos que lo conforman. La historia, la localidad, la experiencia, resultan puntos clave a la hora de hablar de la configuración del sujeto y de su respuesta a la pregunta por la identidad.



El reconocimiento se da en el ejercicio dialógico con el otro ser, identificando su existencia particular, por tanto, no reconocer, o hacerlo mal, puede ser una mane-

ra de oprimir y hacer daño al otro. El reconocimiento implica la oportunidad que tiene la persona de pronunciarse, decidir y participar en la sociedad, es un derecho fundamental de todas y todos, y una evidencia clara de calidad de vida (Dulcey-Ruiz, 2011), por lo que para Taylor (1997, p.303) constituye un rasgo fundamental de la sociedad democrática. La apuesta política de construir una sociedad para todas las edades (Fundación CEPISIGER, 2010) busca garantizar los derechos de las personas en todas las etapas de su ciclo vital, al reconocer las diferencias particulares, y a su vez construir escenarios comunes de interacción e intercambio que eviten la segregación y la exclusión, especialmente, de la vejez.

1.2. Las representaciones sociales median en el reconocimiento

Cuando se producen encuentros entre dos o más sujetos, se encuentran distintas cosmovisiones, historias y, también, preconcepciones del otro entendidas

² Teniendo en cuenta los distintos términos que se han acuñado históricamente para referirse a las personas que han vivido más de sesenta años de edad, en el presente estudio se opta por asumir el término vejez, persona vieja, en su acepción positiva y no peyorativa, al referirse a este grupo poblacional

como representaciones sociales, “que son un repertorio de conceptos, explicaciones, creencias y actitudes que se van originando en la vida diaria, por lo tanto son compartidas socialmente” (Monchietti, Lombardo y Sánchez, 2007, p.73). Estas representaciones influyen en la manera como es concebida la otra persona y determinan el nivel de reconocimiento que se le otorga, y en consecuencia el modo como se ve, se nombra, se actúa y se trata (Ludi, 2012). Entonces, las representaciones sociales nunca son neutrales, siempre están cargadas de valor (Monchietti, Lombardo y Sánchez, 2007).

1.3. La conciencia del envejecimiento



En el siglo XX, la evidencia del envejecimiento demográfico de la población mundial llevó a reconocer que el envejecimiento es un fenómeno que afecta todas las dimensiones personales -individual y comunitaria- y sociales -nacional

e internacional- (Tamer, 2008). Reconocer este fenómeno individual y social no solo ha puesto los ojos en la vejez como etapa vital, sino también en su relación con las demás etapas. De hecho, hablar de envejecimiento es “reflexionar sobre la vida entendida como un continuum” (Tamer, 2008, p.95), es decir, al igual que el género, atraviesa la totalidad de la vida (Dulcey-Ruíz, 2010). El envejecimiento es un proceso permanente desde la concepción del ser humano y que se extiende hasta el término de su vida, y por tanto, es uno de los factores que contribuye a que cada persona sea diferente de las demás, pues entre más se vive, más diferente se es respecto de los demás que también viven (Dulcey-Ruíz, 2010).

1.4. Las relaciones inter-generacionales como escenarios para la construcción de sociedades incluyentes

Reconocer el fenómeno del envejecimiento demográfico ha llevado a que los países se pregunten, en los últimos años, por la manera como se están preparando para abordar la realidad de la vejez individual y poblacional. Un ejemplo de ello fue la I Asamblea Mundial del Envejecimiento rea-

lizada en Viena (Austria) en 1982, que señaló que el logro de una sociedad integrada desde la perspectiva de la edad debe ser el objetivo del desarrollo social y económico de la misma (Dulcey-Ruíz, 2011). Desde entonces se han realizado ejercicios abiertos al debate político de la construcción de sociedades para todas las edades.

Según Dulcey-Ruíz (2011), las sociedades para todas las edades se caracterizan por: i) promover y mantener la interacción y comunicación entre personas de diversas edades y prevenir la segregación por este mismo factor, ii) estimular y favorecer el aprendizaje mutuo entre generaciones y iii) tener presente el desarrollo de cada persona a lo largo de la vida, donde lo importante más que el tiempo vivido es lo vivido en el tiempo.

El fomento de las relaciones inter-generacionales, a partir de las características anteriores, contribuye a la reelaboración de las miradas en torno a las personas viejas (Scholssberg & Alcoba, 2009), al concebirlas como parte del capital social humano, por la riqueza de su memoria, sus experiencias y por su posibilidad de aprendizaje continuo. Estas relaciones visibilizan a las personas mayores de 60 años y evitan el aislamiento y la segregación que pueden experimentar.

1.4.1. La perspectiva inter-generacional desde las políticas sociales

La Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez en el Distrito Capital contempla el siguiente objetivo específico: “transformar las representaciones e imaginarios sociales adversos y acciones discriminatorias al envejecimiento y la vejez, mejorando las relaciones inter-generacionales y promoviendo la cultura del envejecimiento activo”. Para esto, establece, entre otras, la dimensión envejecer juntos y juntas, que:

Reconoce y visibiliza el envejecimiento como un proceso natural, continuo y diverso, que -busca relacionar y poner a dia-

logar la vejez con los demás momentos del ciclo vital con el fin de transformar los imaginarios y prácticas adversas y discriminatorias, implantando la cultura del envejecimiento activo que fortalezca valores, saberes y prácticas de las personas mayores de hoy y del futuro-. (Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez en el Distrito Capital 2010-2025, p. 24).

Por su parte, la Política Nacional de Juventud afirma:

la actividad del Estado y de la sociedad debe estar orientada a expandir las capacidades de los jóvenes y adolescentes, así como a brindarles la oportunidad de elegir en virtud de

las capacidades generadas, de tal forma que les sea posible participar en los diferentes escenarios de la vida democrática, social, económica y cultural (Política Nacional de Juventud. Bases para el Plan Decenal de Juventud 2005-2015: 35), pues “de la existencia de amplias capacidades en los jóvenes depende en buena medida el desarrollo de la sociedad entera”.

Con estas bases se busca que “promueva las relaciones inter-generacionales y haga visibles los aportes sustanciales de la juventud para el desarrollo humano de la sociedad” (Política Nacional de Juventud. Bases para el Plan Decenal de Juventud 2005-2015, p. 36).

2. Metodología y proceso realizado

Para alcanzar el objetivo general del estudio: -identificar los aspectos que hacen de las interacciones inter-generacionales, realizadas periódicamente, escenarios pertinentes para la ampliación de capacidades propuesta por Nussbaum en personas jóvenes y viejas-, se realizó un estudio cualitativo, donde se buscaba interpretar unas experiencias concretas a la luz de unos planteamientos teóricos específicos, haciendo el movimiento “de lo abstracto a lo

concreto, y de éste, de nuevo a lo abstracto” (Briones 1985: 12). Fue una investigación aplicada pues tenía un propósito práctico (Briones, 1985), partió de experiencias concretas y su finalidad fue estructurar los hallazgos en un modelo de afianzamiento de capacidades para personas jóvenes y viejas que pueda ser implementado en distintos contextos.

Se adoptó como método de investigación el *estudio de caso*, se analizaron dos experiencias de in-

teracción inter-generacional desarrolladas en contextos específicos y con poblaciones específicas, por lo que es un *estudio de casos múltiples*, dos experiencias, de *orden inclusivo*, dos unidades de análisis: personas jóvenes y personas viejas (Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1999). Siguiendo a Galeano Marín (2009), es de tipo *instrumental*, por cuanto se estudia el caso para comprender de qué manera en estas experiencias se evidencia ampliación de capa-

ciudades en ambos grupos poblacionales, y así proponerlas como escenarios valiosos de desarrollo humano.

Se emplearon dos técnicas fundamentales para la recolección de la información: *observación participante* y *grupos de discusión*. En el caso de la primera el investigador interactúa: hace parte del grupo que quiere investigar, comparte sus funciones, de manera que pueda acercarse a sus experiencias. En el estudio, el investigador era coordinador del grupo de Adultos Mayores del que provienen los participantes de estas edades y coordinador de servicio social de las jóvenes, por lo que existía conocimiento previo de la población participante, y era el encargado de diseñar y ser facilitador en los encuentros inter-generacionales.

La investigación se realiza durante un período extenso, que permita comprender los patrones culturales, ritmos y cotidianidades, para lo cual se ejecutó el proyecto *Club para todas las edades*, de seis encuentros de dos horas semanales, entre un grupo fijo de personas jóvenes y viejas. Esta experiencia se realizó en dos ocasiones, con las mismas características, pero con participantes distintos, para facilitar la comparación de las mismas.



2.1. Caracterización de las y los participantes

Los encuentros inter-generacionales involucraron personas jóvenes y viejas participantes en distintos proyectos de la Fundación Alfonso Casas Morales para la Promoción Humana.

2.1.1. Participantes del Club de Adulto Mayor de la Fundación Alfonso Casas Morales para la Promoción Humana³: Semanalmente asisten sesenta y cuatro (64) personas mayores de 60 años, residentes de barrios de la UPZ 11 de la Localidad de Usaquén, de estrato socioeconómico uno y dos. En dos sesiones (antes de comenzar

cada experiencia), el coordinador solicitó que se postularan 16 personas que, voluntariamente, quisieran participar en los encuentros inter-generacionales los días y horarios programados.

2.1.2. Jóvenes de grado 11 del colegio femenino Clara Casas Morales: un grupo de estudiantes que prestó Servicio Social en la



Fundación. El colegio es de carácter privado. De las estudiantes asistieron dos grupos de cuatro (4) que voluntariamente decidieron realizar su servicio social con las personas viejas.

2.2. Caracterización de los grupos participantes

Según la teoría de grupos propuesta por Cristina de Robertis (2007), los grupos asistentes a cada experiencia pueden considerarse grupos *primarios*, debido a que cada uno “tiene un número restringido de participantes; su tamaño debe ser lo suficientemente pequeño como para permitir las relaciones entre todos los participantes y para que se comuniquen “cara a cara”, es decir, sin intermediario” (2007, p.190); *formal*, pues hace parte de una estructura institucional. Según su objetivo es estar *centrado en sí mismo*, pues, “tiene como objetivo prioritario el encuentro; se trata de estar con el otro, y a veces contra el otro pero nunca solo. En estos grupos predominan los lazos afectivos entre

sus miembros. La actividad, ‘lo que se hace juntos’, es secundaria, no es más que un medio, una excusa, un soporte de la relación y el encuentro” (De Robertis & Pascal, 2007, p. 191).

2.2.1. Composición del grupo

A la primera experiencia asistieron 20 participantes distribuidos en 4 grupos, cada uno conformado por 4 personas viejas y una joven; en la segunda experiencia asistieron 18 distribuidos también en 4 grupos. Estos pequeños grupos fueron los equipos de trabajo durante las seis sesiones desarrolladas en cada experiencia, para propiciar la interacción. Estos pequeños grupos fueron conformados aleatoriamente por el coordinador, antes de iniciar cada experiencia.

El tamaño del grupo, de máximo 20 personas y en pequeños equipos de máximo 5, “permite tener en cuenta a cada persona, favorece la comunicación y la expresión de sentimientos, exige de cada individuo mayor participación personal en

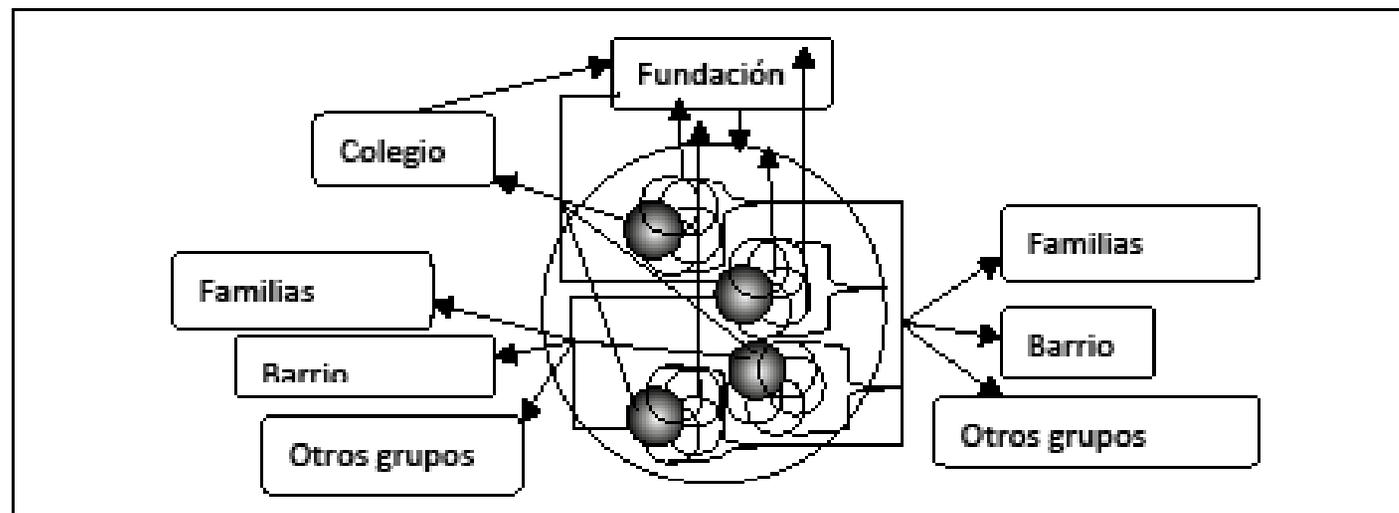
la vida del grupo” (De Robertis & Pascal, 2007, p.193). Según los criterios de *homogeneidad/heterogeneidad*, es clara la distancia por edad que caracteriza a las y los participantes, sin embargo, cada miembro coincidía en su deseo de participar voluntariamente en la experiencia: “una cierta homogeneidad en cuanto a los deseos y expectativas de cada miembro con relación al grupo también parece necesaria” (De Robertis & Pascal, 2007, p.193).

2.2.2. Funcionamiento externo del grupo

Las y los participantes de los encuentros inter-generacionales provenían de contextos particulares, que habían influido en sus historias y, también, influirían en sus comportamientos al desarrollar la experiencia. Esto conforma, según la noción elaborada por Kurt Lewin, citado por De Robertis (2007, p.197), el *campo social* que rodea el acontecimiento social estudiado y que es representado en el esquema 1.

³ La Fundación Alfonso Casas Morales para la Promoción Humana es una organización privada, sin ánimo de lucro que trabaja desde hace 28 años a través de proyectos educativos para niños y niñas escolarizados residentes, en su mayoría, en la UPZ 11 de Usaquén. Desarrolla un proyecto de apoyo social a personas viejas que involucra actividades lúdicas, de esparcimiento y apoyo nutricional que fortalezcan su autoestima y promoción humana. Desde el área de Gestión Social, se han liderado distintas iniciativas que favorezcan la construcción de puentes entre personas de distintos contextos sociales y de distintas generaciones, que mediante el presente proyecto serán analizadas e interpretadas como estrategia de ampliación de capacidades y transformación de los imaginarios en personas jóvenes y viejas de distintos contextos sociales. El investigador en su momento se desempeñaba como coordinador de dicha área.

Esquema 1. Representación del campo social de las y los participantes de las experiencias



Cada persona joven y vieja participante pertenece a un grupo familiar particular, reside en barrios específicos, y pertenece a otros tipos de grupos formales o informales. Estos grupos resultan homogéneos si se observan desde cada etapa vital: son similares entre las jóvenes y son similares entre los viejos; desde la perspectiva de la clase socioeconómica las jóvenes se desarrollan en ambientes de estrato 4 o superior y las personas viejas se desarrollan en ambientes de estrato 1 o 2. Esta diferencia entre los grupos poblacionales es importante pues influye en los imaginarios sociales con los que llegaron los participantes y que fueron confrontados por la interacción.

En segundo lugar las jóvenes estaban relacionadas, institucionalmente, con el Colegio y las personas viejas con la Fundación. Un acuerdo inter-institucional entre el Colegio y la Fundación para el desarrollo de las experiencias de servicio social permitió el escenario para las experiencias intergeneracionales.

2.3. Etapas del proceso

El proceso constó de tres etapas: 1) desarrollo de las experiencias, 2) realización de los grupos focales, y 3) análisis de la información recolectada.

2.3.1. Desarrollo de la experiencias

Se realizaron dos experiencias de seis sesiones cada una, con una intensidad horaria de dos horas por

semana los días miércoles, durante el primer semestre del año 2013. La primera experiencia se realizó del 13 de febrero al 20 de marzo, y la segunda del 10 de abril al 22 de mayo. Al finalizar cada encuentro se le pedía a cada joven diligenciar un diario de campo donde respondían a las preguntas: *¿qué hicimos el día de hoy?*, y *¿cómo me sentí al desarrollar la sesión?* El quinto encuentro de cada experiencia consistió en un debate con todos los participantes que se registró en audio para su posterior transcripción y análisis.

2.3.2. Grupos focales

Al finalizar las dos experiencias se realizaron dos grupos focales, uno por cada etapa vital, para las personas jóvenes participaron las 8 estudiantes, y para las personas

viejas participaron 11 personas. Cada ejercicio fue registrado en audio para su posterior transcripción y análisis. El grupo focal de personas jóvenes se realizó el 4 de junio y el de personas viejas el 12

de junio de 2013.

2.3.3. Análisis de la información

Una vez terminadas las experiencias se procedió a transcribir la información recolectada: diarios de campo, grabaciones de debates

y grupos focales. Posteriormente se realizó la lectura de la información, identificando las categorías emergentes y estableciendo las relaciones entre ellas, que serán presentadas a continuación.

3. Análisis de los resultados

El análisis comprende dos movimientos: identificación de categorías emergentes y establecimiento de relaciones entre las mismas.

3.1. Categorías emergentes

De los relatos recolectados se identificaron 15 categorías emergentes⁴, que se definen a continuación:

3.1.1. Proceso grupal inter-generacional: Escenarios de interacción entre las personas jóvenes y viejas, cuyas estrategias se orientan a generar la identificación o satisfacción de sus participantes no por separado sino en actividades comunes.

Para las jóvenes este fue el escenario para confrontar sus imaginarios frente a la vejez y el trabajo con las personas de edad, pasar de pensar “que uno no tiene nada que hacer con abuelitos” (DV, 18) a

“nos fue mucho mejor, yo creo que nos divertimos mucho, aprendimos mucho” (MTL, 18). La didáctica cobra un papel importante que puede contribuir a la cohesión de los participantes.

Para las personas viejas son espacios de diálogo y compartir entre pares y con los otros, que es importante realizar con mayor frecuencia, no esporádicamente, pues esto los beneficia más a todos: “Hacer unos encuentros, más, que nos interesa como a ellos como a uno le interesa también mucho esos encuentros, porque uno aprende más y se distrae uno más, y los niños yo creo que también ellos se les concentra ahí otra cosita en la cabecita” (AG, 71). El principal efecto que provocan los encuentros en las personas viejas está relacionado con su salud mental, sentirse contentas, despejar su mente ante los factores

de estrés del ambiente cotidiano.

3.1.2. Reconocimiento propio:

Los encuentros permitieron que, en la interacción las personas jóvenes y viejas percibieran su ser de distintas maneras.

Las jóvenes reconocieron sus propias capacidades, sus dificultades y la posibilidad de expresar sus puntos de vista reafirmando su identidad. Las personas viejas identificaron sus propias limitaciones, sus posibilidades de aportar con su sabiduría a la juventud y las oportunidades de aprendizaje.

3.1.3. Reconocimiento del otro:

La interacción contribuyó a la visibilización del otro, con sus características propias, y su valor como agente en la experiencia.

Para las jóvenes, el reconocimiento de las personas viejas las llevó a ser agentes facilitadoras a lo largo de los encuentros, y era un incentivo para continuar en

⁴ Se acompañan con algunos relatos de las y los participantes, caracterizados con las iniciales y edades únicamente.

los siguientes. El reconocimiento del otro fue una categoría de alta importancia en las jóvenes, los encuentros permitieron que la existencia de las personas viejas se hiciera visible de una manera asertiva en sus cotidianidades.

Para las personas viejas, las jóvenes son reconocidas por la disponibilidad para acercarse a ellas: “Conocer estas niñas y quizá ellas dejaron cosas que tenían que hacer por venir a estar con nosotras no dejo de agradecerseles inmensamente” (F, 73). El reconocimiento del otro permitió que, las mayores reflexionaran y transformaran algunas percepciones.

3.1.4. Cohesión grupal: Hace referencia al vínculo que se estableció a lo largo de las sesiones, lo cual propició el desarrollo de las otras categorías.

Con el paso del tiempo las personas viejas manifestaron una sensación de cercanía lograda con las jóvenes, donde “ni uno les tiene miedo a los niños, ni ellos también a nosotros” (BC, 67). Se estableció entre ellas un vínculo que se puede relacionar con el familiar, “porque lo que no tuve en mi hogar, lo he tenido, lo que no tuve adentro lo tengo afuera” (ME, 73),

Para las jóvenes, encontrarse repetidamente con las personas viejas fortaleció el vínculo grupal,



suscitando identidad y sentido de pertenencia. El último encuentro una de las jóvenes escribía: “Fue triste, tener que despedirse de los porque los quiero mucho y pasamos un buen rato, espero verlos en mayo porque ahora son muy importantes para mí, cada miércoles que pasaba los iba queriendo más y disfrutaba más de las actividades” (SH, 16).

3.1.5. Capacidades desarrolladas: Las personas jóvenes y viejas identificaron aquellos recursos con los que contaban desde antes de los encuentros y que pusieron en práctica facilitando la interacción y generando un mayor impacto social.

En el caso de las personas jóve-

nes se destacan dos: 1) el manejo de las nuevas tecnologías; y 2) la capacidad de expresión de sus propios pensamientos, que contribuyó a la transformación de los imaginarios que manejan las personas viejas.

En el caso de las personas viejas aparece como recurso fundamental la memoria, donde almacenan la experiencia acumulada por los muchos años que han vivido: “Los niños no saben, ellos no saben, digamos, varias cosas, de uno de abuelo, de antes” (CG, 77).

3.1.6. Sujetos políticos: Los encuentros se convirtieron en un ejercicio de ciudadanía: todos los participantes se reconocían, se escuchaban y aportaban sus argu-



mentos de manera respetuosa, para generar acciones colectivas que favorecieran el desarrollo del otro.

Las jóvenes buscaban puntos de encuentro con los argumentos de los otros, y expresaban sus distanciamientos de manera respetuosa: “lo que más me gustó, fue como ver como el final, o sea porque digamos que un tema súper recurrente fue hablar ellos qué pensaban de nuestra generación y pues la mayoría de comentarios era que ninguno se cuidaba [...], como que al final nos dijeran, que estaban felices de haber como aceptado hablar con nosotros como para darse cuenta que no todos los jóvenes son así, pues así como nosotras nos dimos cuenta

que estábamos equivocadas” (SV, 17). Existe una tendencia en las jóvenes a no generalizar sino a reconocer la individualidad.

Las personas viejas, por los muchos años que han vivido, realizan críticas a los sistemas e instituciones sociales existentes. Sus expresiones las hacen de manera directa y franca, y tienden a generalizar con palabras como “la juventud”, “el Estado”, “los padres de familia”, etc. Sin embargo sus apreciaciones no son absolutas, están abiertos al cambio a partir de escuchar a las jóvenes: “Hoy en día, sí, lo que dijo la niña de que uno dice que todo tiempo pasado fue mejor. Sí, tal vez, en algunas cosas, porque por ejemplo hoy en día las personas mayores tenemos la ventaja que en ese entonces no era así” (F: 73).

3.1.7. Capacidades no desarrolladas: Las personas jóvenes y viejas identificaron aquellos recursos que no han desarrollado y que hacían difícil la interacción, lo que movía a buscar medios para alcanzar un mayor impacto social en las interacciones inter-generacionales.

En el caso de las personas viejas se presentó incapacidad para interactuar porque no saben: “Y había uno que era analfabeto y decía “es que soy analfabeto, no me gusta”.

¡Ah! Yo era como “¡qué me importa que seas analfabeto!” (JR, 18). Las capacidades no desarrolladas tienen relación estrecha con los imaginarios que se han construido acerca de la vejez: “son fracasados porque ya nos está fallando el sentido” (MV, 80). También las capacidades no desarrolladas de las personas viejas son fruto de sus historias de vida y de sus dinámicas familiares: “a nosotros cuando niños no nos pusieron a estudiar que porque, nadie de mis padres, nadie aprendió a leer ni a escribir” (MHS, 74).

Para las jóvenes, estas aparecen a partir del reconocimiento del otro. Reconocieron que no sabían cómo responder o interactuar con algunos de los relatos de las personas viejas, “lo que más se me hizo complicado fue que yo siento que nosotras no estamos como preparadas para muchas cosas que nos dicen” (SV, 17). Los relatos hacen referencia especialmente a eventos dolorosos, o a asuntos muy específicos que quizás ellas no han vivido por su contexto. Las jóvenes también tomaron conciencia de aquellas capacidades que no habían desarrollado a partir de los intereses y capacidades por desarrollar de las personas viejas: “hicimos varias actividades de escribir y ellos no sabían y eso,

pues, nos dificultaba arto el trabajo a todas, yo creo” (MTL, 18).

3.1.8. Capacidades por desarrollar: Esta categoría aparece con fuerza en las personas viejas, como la posibilidad de aprender aquellas cosas a las que, por sus contextos y tradiciones familiares no tuvieron la oportunidad de acceder: “Entonces, yo por lo menos, después de vieja fue que aprendí a leer” (MHS, 74).

3.1.9. Imaginarios: Los encuentros permitieron confrontar las representaciones sociales con las que las y los participantes venían por sus contextos e historias personales.

Respecto de la vejez, desde las personas viejas se identifica lo siguiente:

1) La evidencia fisiológica de la vejez: Se reconocen los muchos años vividos y la presencia de enfermedades que aparecen con el paso de los años, “lo que me parece tan difícil es estar uno tan enfermo de tantas cosas, es lo que me parece más triste de la vejez, estar uno, sentirse uno enfermo” (MOZ, 68).

2) Mayor conciencia de la muerte: “Pues nosotros, perdóneme que explique nosotros ya vamos pa’ la otra vida porque estamos viejos” (D, 80).

3) Conclusiones positivas o negativas. Como positivas aparece la experiencia acumulada y la posibilidad de aprender: “Puede que no de libros y todo eso así no tenga tanto conocimiento, pero de la vida sí tenemos mucho conocimiento” (F, 73). Como negativos, se contrasta con la dificultad para aprender y vivir otras oportunidades: “Ya nos dejó el tren” (MLG, 66).

4) Dimensión social de la vejez, en sus relaciones con los otros más cercanos: “De la vejez, ahí como según como se sepa manejar con el familiar, y con los vecinos porque hay gente que le coge bronca a uno” (O, 84).

Desde los relatos de las jóvenes, la vejez es la última etapa de la vida humana, en la que las personas evalúan sus historias: “Y aprovechar ahorita, porque muchos de ellos dicen: “¡Ay! No yo nunca pude hacer esto” (JR, 18); pero también un ejercicio que les sigue planteando retos para vivir en paz y plenitud sus últimos años de vida, especialmente su relación con el trascendente “Y ahí también habían muchos que, están tranquilos ahorita porque ahorita creen en Dios y que con Dios están bien, pero empezaron a creer hace

muy poquito” (JR, 18).

Respecto de la juventud, desde las personas viejas se identifican los siguientes:

1) Los que resaltan lo negativo de los jóvenes: Son los que más prevalencia tienen, y pueden clasificarse: a) Conductas delictivas como pandillismo, robo y consumo de SPA. Este aspecto está relacionado con la concepción de clase, pues hace referencia a los y las jóvenes que habitan en su mismo contexto social, estableciendo diferencias con las jóvenes participantes; b) como una etapa de mayor vulnerabilidad frente a los riesgos existentes en la sociedad actual, de rebeldía frente al mundo de los adultos, que no los comprende y no responde a sus necesidades. “Joven, es hacer lo que se les dé la gana. ¿Quién los controla? Claro, que no todos, por eso digo dejándolas en su puesto” (F, 73).

2) Los que resaltan lo positivo de los jóvenes: Se resalta la particularidad de las jóvenes, haciendo un llamado a no generalizar los juicios de valor hacia la juventud: “Hay niñas de que son cultas, de que sí, obedecen, pero hay niñas que, son así, su temperamento muy

pesado” (M, 80).

3) Las representaciones de la juventud en relación con la vejez: Algunos relatos comparan las dos etapas, resaltando, sobre todo, la novedad y el vigor de la juventud sobre la vejez: “Pues muy bonito y bueno porque ser joven y qué comparación a uno, bien va progresando la juventud” (CG, 77).

Respecto de su juventud, la etapa se presenta como el tiempo de la oportunidad para adquirir todas aquellas experiencias y aprendizajes que pueden construir su vida y garantizar la plenitud para los años futuros: “Como poder hacerlas para cuando llegar a viejo estar tranquilo de que hiciste las cosas que querías y no estar como ‘¡ay lo hubiera hecho! ... Y cuidarse, porque hay unos que estaban todos malitos” (JR, 18).

Respecto de la sociedad, las personas viejas se refieren a ella como un escenario peligroso a las jóvenes en su cotidianidad. Pero sobre todo es el lugar donde se da la relación entre la persona y el otro, lo que implica que ambos adopten comportamientos.

3.1.10. Conciencia de clase: La interacción suscitó la toma de conciencia frente a las propias realidades de clase, que entre ambas poblaciones eran distintas, y

favoreció el acercamiento y la reflexión.

El ejercicio les permitió a las jóvenes salir de su cotidianidad para encontrarse con otras realidades: “y nos salimos un momentico como de la burbuja donde vivimos para estar con personas diferentes a nosotras que viven en otro contexto, y tratar de entenderlos entre nosotros” (MTL, 18).

Las diferencias de clase, en relación con la capacidad de acceso a la educación y la perspectiva de género, son evidentes en las personas viejas. Sus relatos evidencian la división entre los que pueden y los que no, y establecen las diferencias con los que pertenecen a otras clases: “cuando le dije, mi amorcito usted no se va a detener, a la universidad no van solamente los ricos usted también puede hacerlo, con esfuerzo” (F, 73).

3.1.11. Perspectiva de género: Los relatos de las personas viejas evidencian la situación que ha vivido la mujer a lo largo de los años con relación, por ejemplo, a la concepción de la sexualidad: “Antes la gente era toda tan cerrada de cabeza, verdad, que decían que porque un señor, un muchacho le diera la mano a una muchacha ya quedaba embarazada, ¡y le daban unas muendas!” (S, 84), o el acceso a otros derechos como la edu-

cación, “Mi papá con nosotras con H. y A., dijimos que por qué no nos ponía a estudiar, y enton dijo ‘no señora eso es para aprender a escribirle carta al novio’ ” (MB, 73).

En relación con el presente, la vulnerabilidad sigue siendo evidente: a las niñas yo les dije: “Mamita, mire cúidense, porque ahorita hay mucha libertad. Nosotras las mujeres somos muy bobitas, nos dejamos endulzar” (BL, 67), incluso en las relaciones familiares.

En el caso de las jóvenes, para una de las jóvenes, ubicada en un grupo mixto de personas viejas, fue difícil entablar relación con los hombres. Según su reporte, fue difícil para ellos participar e integrarse con las mujeres: “A veces me parecía aburrido, no sé, es que a mí me tocó un grupo de abuelitos muy callados, y cuando las mujeres iban, eran dos mujeres y dos hombres, cuando las mujeres iban pues ellas hablaban y era chévere, pero los hombres eran demasiado callados, entonces no podía” (JR, 18).

3.1.12. Roles sociales: Se hace referencia al papel que los participantes identificaron como propio o demandaron del otro durante la interacción. Los participantes se reconocen como agentes de aprendizaje y de transformación y no como meros asistentes recep-

tores de una experiencia.

Respecto de la vejez: En las jóvenes se observó movimiento: de no saber qué hacer con las personas viejas: “Como que uno no tiene nada que hacer con abuelitos” (DV, 18), a reconocer que sus experiencias son enseñanzas para sus vidas: “Aprendí mucho de ellos como ellos de mí” (DV, 18).

Por su parte, las personas viejas reconocen que la vida les ha proporcionado enseñanzas que les corresponde transmitir a los jóvenes, y resulta pertinente dar consejos, pero también comprender, escuchar y dar afecto: “a mí se me hace que ya a los jóvenes hay es que darles consejos, pero no empezar ‘¡uy qué porquería!’ un consejo y amor brindar cariño” (BL, 67).

Respecto de la juventud: Las jóvenes destacan la posibilidad permanente de aprender y descubrir nuevas posibilidades, así como el papel de tomar distancia frente a la sociedad “tradicional” para descubrir la propia identidad. También la posibilidad de aportar a su bienestar al dedicarles un tiempo de sus vidas: “A mí lo que más me gustó fue al final de cada sesión lo que me decían a mí que era como ‘¡me encantó verla niña!’ como ‘un gusto salir de mi casa, llegar acá, hablar con alguien, pasar un buen

rato, porque, pues, según me cuentan, viven muy solos, entonces me gustaba mucho ver cómo con un poquito tiempo que yo les estaba dando generaba como un gran cambio en su semana” (MDP, 16).

3.1.13. Ubicación temporal: Refleja la manera como las y los participantes, por razón de su edad, se ubican con relación al tiempo, y determina la manera como se disponen para aprender.

Las jóvenes se ubican en el tiempo presente, las oportunidades que les puede brindar, y privilegian la posibilidad de experimentar la novedad, “Pues que tú, o sea la vida, independientemente de la edad que tengas tú la haces” (MTL, 18).

Las personas viejas se ubican de manera diacrónica en el tiempo, por sus muchos años vividos pueden realizar comparaciones y entablar reflexiones acudiendo a sus vivencias. En ocasiones tienden a privilegiar el pasado: “Entonces todo tiempo pasado fue mejor, en todo sentido. Empezado porque en mi época cuándo se veía a una niña de 12 años ya embarazada” (F, 73), pero también se observa apertura frente a los avances y mejoras de la sociedad: “Entonces, en verdad, sí, en el tiempo de ahora pues estamos más protegidos, gracias a Dios” (MHS, 74). Prevalecen el pasado y el presente, el

futuro es incierto, aparece poca proyección, por la “cercanía” de la muerte: “Pues nosotros, perdóneme que explique, nosotros ya vamos pa’ la otra vida porque estamos viejos. Queda toda la juventud” (D, 80).

3.1.14. Historias de vida: Las historias de vida reflejan la experiencia de los muchos años vividos por las personas viejas, de las que han aprendido y que ahora son una herramienta de enseñanza para las nuevas generaciones. Sus historias hacen referencia a muchos temas, según el tipo de conversación que se sostenga.

En sus narrativas las jóvenes encontraron lecciones de vida e invitaciones para aplicar en sus propias historias. Sin embargo, esas lecciones aprendidas parten de eventos negativos para no aplicar en sus historias personales.

3.1.15. Dinámicas familiares: Las dinámicas familiares son un tema recurrente en las historias de vida, y suscitaban aprendizajes en las jóvenes participantes.

Las personas viejas reconocen su rol como educadores familiares de sus hijos, y especialmente, de sus nietos, “porque uno de abuelo toca así, ser segundo padre” (MV, 80); y también la responsabilidad de los padres en la educación en valores de las nuevas generaciones.



Las jóvenes reconocieron la importancia de la familia como institución social que cultiva valores en las nuevas generaciones: “uno se da cuenta que en verdad es muy importante cómo crían a las personas, lo importante es meter los valores desde chiquito para que el niño pueda como triunfar en la vida” (XB, 18).

3.2. Relaciones entre categorías emergentes

El proceso *grupal inter-generacional* provocó que las y los participantes de los encuentros alcanzaran un nivel de *cohesión grupal* con condiciones favorables para propiciar el *reconocimiento de sí mismos y del otro*. El proceso grupal inter-genera-

cional es la *condición externa central* que favoreció la ampliación de las capacidades principales (reconocimiento propio y del otro, cohesión grupal) central.

El reconocimiento de sí mismos y del otro, gracias a la cohesión grupal alcanzada, permitió que las personas mayores hicieran la triple acción de identificar, confron-

tar y comprender *las capacidades secundarias*, que se evidenciaron en el día a día de los encuentros realizados.

3.2.1. Identificar

El proceso permitió a las personas jóvenes y viejas identificar los recursos con los que contaban (*capacidades desarrolladas*) y con los que no contaban (*capacidades no desarrolladas*) para lograr un mejor aprovechamiento del encuentro. Estos dos tipos de capacidades son mediados por la *perspectiva de género*, esto es, a veces entre las mujeres era más fácil prestarse al diálogo que entre las jóvenes y algunos hombres.

Dentro de las capacidades desarrolladas sobresale la capacidad de ser *sujetos políticos*, es decir, de interactuar con el otro de manera dialógica, respetuosa, buscando puntos de encuentro en medio de las diferencias. Por ejemplo, el ejercicio de interacción con las personas jóvenes permitió a las personas viejas ver en sus capacidades no desarrolladas *capacidades por desarrollar*, posibilidades y deseos de aprendizaje en su vejez, pues reconocían en ellas personas que tenían el conocimiento y que podían aportarles herramientas para leer, escribir, o acceder a la tecnología.

3.2.2. Confrontar

La interacción les permitió a ambos participantes confrontar los *imaginarios* sobre sí mismos, sobre el otro grupo poblacional y sobre la sociedad. Se observa que esta confrontación provocó una movilización hacia la inclusión y la integración inter-generacional, al darse la oportunidad de realizar actividades en conjunto y al ser capaces de cumplir los objetivos que se les proponían.

Para el caso de las personas viejas, estos imaginarios, en algunos casos, promovían la aparición de las *capacidades no desarrolladas*, al considerarse *inútiles* o *incapaces* para interactuar. Los imaginarios, además, manifestaban su *conciencia de clase* y perspectiva de género, a través de los cuales mediaban sus interacciones con las jóvenes participantes.

Para el caso de las personas jóvenes también los encuentros les permitieron confrontar su *conciencia de clase*, al provocar la reflexión en torno a su propio estilo de vida. Para ambas generaciones, confrontar sus imaginarios les permitió identificar y promover sus roles sociales, al interior del grupo, pero también hacia fuera en sus escenarios cotidianos.

3.2.3. Comprender

En relación con el apartado anterior, la experiencia permitió, a jóvenes y viejos, comprender sus *roles sociales*, que, en últimas, consisten en ser sujetos políticos, según las características ya mencionadas: actuar para transformar positivamente, en libertad y de forma mancomunada, expresando lo propio y reconociendo al otro.

Estos roles sociales los experimenta cada generación según su propia *ubicación temporal*, que es distinta para cada una, pero que en la puesta se complementaba mutuamente.

Para ambas su rol consiste en una actitud de servicio: en las jóvenes, dada la importancia de la experimentación y el momento presente, consiste en aportar a las capacidades por desarrollar de las personas viejas, y, en estas últimas, por su ubicación diacrónica debido a las vivencias de muchos años, consiste en transmitir sus *historias de vida*, su sabiduría aprendida en la “escuela de la vida”. En muchos casos las historias llevan a las jóvenes a tomar conciencia de sus *capacidades no desarrolladas*, al no saber qué decir ante esas historias.

4. Conclusión

La experiencia socializada en el presente artículo es solo una muestra de la importancia de los procesos grupales en las vidas de quienes participan en ellos. Estos procesos se convierten en escenarios de desarrollo humano en la medida en que su ejecución per-

mite la el encuentro y el reconocimiento del otro y de sí mismo, y en la interacción se identifican las capacidades con las que se cuenta y las que falta por desarrollar. Esto permite pensar que dichos encuentros, si se comprenden en la lógica de proceso deben ser

cuidadosamente planeados, de manera que las técnicas que se empleen, cualesquiera que ellas sean, se conviertan en la excusa para que sus participantes den y descubran lo mejor de sí mismo, y, así, sean más felices, más humanos.

Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2010). *Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez en el Distrito Capital 2010-2025*. Bogotá D.C.
- Barrera Alvarado, C. (2013). *La interacción intergeneracional: un escenario de ampliación de capacidades*. Trabajo de grado nivel de maestría. Bogotá D.C.: Universidad de la Salle
- Briones, G. (1985). *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. Mexico: Editorial Trillas.
- De Robertis, C., & Pascal, H. (2007). *La intervención colectiva en trabajo social. La acción con grupos y comunidades*. Buenos Aires: Lumen.
- Dulcey-Ruiz, E. (2010). *Aproximaciones conceptuales relacionadas con envejecimiento y vejez*. En F. CEPISIGER, *Diálogos sobre envejecimiento y vejez* (págs. 13-18). Bogotá: Fundación CEPISIGER.
- Dulcey-Ruiz, E. (2011). *Calidad de vida y derecho al reconocimiento en la vejez*. Oñati: Instituto Internacional de Sociología Jurídica de Oñati.
- Fundación CEPISIGER. (2010). *Diálogos sobre envejecimiento y vejez*. Bogotá, D.C.: Fundación CEPISIGER.
- Galeano Marín, M. E. (2009). *Estrategias de investigación social cualitativa: El giro de la mirada*. Medellín: La Carreta Editores E.U.
- Ludi, M. d. (2012). *Envejecimiento y espacios grupales: Apuestas y desafíos*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Monchietti, A., Lombardo, E., & Sánchez, M. (2007). *Representación social de la vejez en niños y púberes*. Límite, 2 (016), 71-81.
- Programa Presidencial Colombia Joven. (2004). *Política Nacional de Juventud. Bases para el Plan Decenal de Juventud 2005-2015*. Bogotá D.C.: La Imprenta Editores.
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Schollsberg, M. S., & Alcoba, E. H. (2009). *Un puente intergeneracional desde la educación*. En X. Romero, E. Dulcey Ruiz, & M. Brigeiro, *Hacia una sociedad para todas las edades. Experiencias latinoamericanas de relaciones intergeneracionales* (págs. 28-43). Santiago de Chile: Red Latinoamericana de Gerontología.
- Tamer, N. L. (2008). *La perspectiva de la longevidad: un tema para re-pensar y actuar*. Revista Argentina de Sociología, año 6, N° 10, 91-110.
- Taylor, C. (1997). *Argumentos filosóficos. Ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la modernidad*. Barcelona: Paidós Básica.
- Zemelman M., H. (2004). *En torno de la potenciación del sujeto como constructor de la historia*. En M. C. Laverde Toscano, G. Daza Navarrete, & M. Zuleta Pardo, *Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas* (págs. 91-104). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

REFLEXIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS LÍDERES Y LIDERESAS DE LA POBLACION VÍCTIMA

*Luz Mery Cortés Guerra

*Yulieth Nathaly López León

*Karol Andrea Ramos Méndez

[...] envuelto en las imágenes y los sonidos del pasado, lo que todas las víctimas necesitan, sobre todo, es saber que no están solas; que no las estamos olvidando, que cuando sus voces sean ahogadas debemos prestarles las nuestras, que mientras su libertad dependa de la nuestra, la calidad de nuestra libertad depende de la suya.

Palabras de Elie Wiesel al aceptar el Premio Nobel de la Paz en 1986 (WISEL, 2015)

Resumen

El desplazamiento forzado ha sido una *táctica violenta* donde se han ejercido relaciones de poder (dominio y control) sobre personas y/o comunidades. Esta táctica, de la cual miles de personas fueron víctimas, se puede traducir por ejemplo en el violento despojo de las tierras o las amenazas de muerte que fuerzan a las personas a desplazarse. Para que las víctimas de este flagelo venzan el pasado, hay que procesarlo dentro de un presente distinto, presente que en Colombia se traduce en pobreza, desigualdad, inequidad y exclusión social. Este documento presenta un recorrido histórico y social de la Mesa Municipal de Víctimas de Soacha y de cuatro organizaciones de población víctima (Afro colombiana, de pueblos indígenas y de población campesina mestiza) observadas desde las experiencias de sus líderes y desde una reflexión sobre el proceso de resistencia que da origen a la creación de las mesas de participación de las víctimas del conflicto armado interno. ¿Hasta qué punto,



Tomada de: antioquiatiencorazon.com

la Mesa de Víctimas de Soacha ha contribuido al reconocimiento y la participación? ¿Cómo la Ley 1448 del 2011 Ley de Víctimas y Restitución de Tierras en el marco de la justicia transicional ha contribuido en la transformación social de los líderes y en general de las personas víctimas del desplazamiento forzado organizadas en la Mesa Municipal de Víctimas de Soacha? Lo anterior nace en el marco de desarrollo del proyecto de reciclaje para la población víctima en el municipio de Soacha, llevado a

cabo en el segundo semestre del año 2014. A partir de este fenómeno, para el Trabajo Social se convierte en un “desafío” el quehacer con las personas víctimas del conflicto armado interno, puesto que la sociedad civil en general las ha excluido e invisibilizado, debilitando los circuitos económicos, sociales y culturales de estas personas. Por consiguiente, desde la academia y para efectos de este artículo, a los Trabajadores Sociales les corresponde mostrar y contribuir a la reconstrucción del *tejido social*.

Palabras Clave

Víctima, Mesa de víctimas, reconocimiento, participación, resistencia y Trabajo Social.

El presente artículo estima el *paradigma dialéctico crítico-hermenéutico* como aquel que “está orientado hacia los procesos de autorreflexión, con el fin de evidenciar las relaciones sociales de dependencia y centra su interés en lo emancipatorio o liberador” (Carrera, 2014). Este paradigma, permite realizar una mirada crítica en torno a los derechos fundamentales de las víctimas, buscando así la transformación social de la población que se alberga en la Fundación Colombia Nuevos Horizontes. Esta ponencia tiene un enfoque cualitativo y se desarrolla en el marco de la investigación Acción (IA). Se empleó la cartografía social a través de la cual se identificó la dinámica de la población que se alberga en la Fundación. A partir de la información recolectada se realizó el diagnóstico social participativo, este proceso fue realizado por la docente investigadora, el grupo de investigación (estudiantes de Trabajo Social) y la población objeto de estudio (población en situación de desplazamiento forzado).

El proyecto de investigación se denomina: Fundación Colombia

Nuevos Horizontes: “Una experiencia de investigación-acción con personas en situación de desplazamiento forzado, 2014-2015”. El diagnóstico social permitió desarrollar cinco líneas de acción, una de ellas sobre cooperación internacional. Esta línea de acción, se encaminó a generar proyectos que permitieran la autosostenibilidad de la Fundación; la labor desde la acción de cooperación internacional inició el 6 de agosto del 2014 con una revisión bibliográfica (acerca de la Cooperación Internacional) y finalizó a mediados de octubre del mismo año. Sin embargo, los elementos que hasta la fecha fueron trabajados alrededor de la acción de cooperación internacional permitieron elaborar un primer análisis, que da cuenta sobre la falta de un equipo interdisciplinario para su implementación y la población fluctuante dentro de la Fundación Colombia Nuevos Horizontes. Por tal motivo se hizo un replanteamiento de la estrategia y se opta por trabajar con la Mesa Municipal de Víctimas de Soacha, donde al cabo de unos meses, se desarrolló la acción *Mesa de víctimas y proyecto de reciclaje*, con el fin de mejorar la ca-

lidad de vida de las personas víctimas organizadas a través de este espacio. Con el *proyecto de reciclaje* se realiza un trabajo interdisciplinario a través de las carreras de Tecnología en la Gestión Ambiental de Residuos, Administración de Empresas y Gestión Ambiental de la Fundación Universitaria Unimonserrate.

La tesis de esta ponencia surge a partir del trabajo que se ha venido desarrollado con la Mesa Municipal de Víctimas de Soacha y el Proyecto de Reciclaje, a través de reuniones de trabajo y conversaciones informales, ejercicio que permitió evidenciar un “inconformismo” por parte de los líderes de las organizaciones participantes, pues, algunos de ellos afirman que “los derechos contemplados en la ley de víctimas se quedan en el papel” (Líderesa comunidad Afro, 2015).

En este proceso surge la tesis que será abordada en este artículo el cual señala: “El proceso de resistencia de las víctimas ha conseguido a través de la ley 1448 de 2001, un espacio de participación con las mesas municipales. Actualmente espacio de participación en construcción”.

1. Aproximaciones conceptuales

A continuación se presenta desde la perspectiva de la Teoría Crítico Social y de manera específica desde la Teoría de la Acción Comunicativa, los conceptos que serán desarrollados en esta ponencia.

Los aportes de Carlos Marx a la Teoría Crítica son fundamentales, teniendo en cuenta la integración de la dialéctica y la historia, así como la necesidad de la formación social para el cambio social, manteniendo una lectura crítica para evidenciar las formas de alienación como la reificación, donde se piensa que las estructuras sociales son inalterables e inmutables, a pesar de ser el resultado de los sujetos en la sociedad y por lo cual pueden ser ajustadas o transformadas por los mismos sujetos. (Carrera, 2014). La Teoría Crítico Social aborda la realidad social y la observa como un todo; le interesa analizar la crisis del capitalismo, como por ejemplo, los grupos armados y el Estado, buscan un marco de poder a través del desplazamiento forzado, problemática que afecta a un país entero; para esto se hace indispensable que las víctimas transformen la situación problemática mediante la interacción sujeto-sujeto, que

se hace evidente a través del diálogo con los diferentes entes reguladores, quienes por medio de las leyes, aportan a la mitigación del flagelo.

“Habermas propone que el cambio social es central en el ámbito de la comunicación de los sujetos a través de las interacciones. La Teoría de la Acción Comunicativa, promulgada por un Estado de Derecho que se sustente en una democracia deliberativa, donde las personas participen a través de la acción comunicativa, donde los individuos interactúen, compartiendo el mundo de la vida, a través del lenguaje que nos permite entender y comprender para la transformación social” (Carrera, 2014). A partir de esta teoría se interpreta la importancia de la participación de las personas víctimas del conflicto armado en las Mesas Municipales, Departamentales y/o Nacionales de participación, las cuales buscan el reconocimiento de sus derechos a través de las experiencias vividas y la participación en la formulación de las políticas Públicas y de esta manera lograr una transformación social, no solamente para la población campesina sino también, que in-

cluya de igual manera a los grupos étnicos. Por consiguiente, se considera relevante tener en cuenta la etnia, la historia, la identidad, la autonomía, las costumbres, las creencias, las tradiciones y la lengua que identifica a estas poblaciones para comprender sus interacciones, especialmente en el escenario de la Mesa Municipal de Víctimas de Soacha (una interacción de los sujetos a través del lenguaje).

“Jürgen Habermas define El mundo de la vida como el mundo de lo vivido, la realidad que vivimos cotidianamente, lo que es percibido y experimentado por los seres humanos” citado por (Carrera, 2014). La Teoría de la Acción Comunicativa se ocupa de la práctica cotidiana de los contextos o del mundo de la vida. (Carrera, 2014). Es así que el desplazamiento forzado en Colombia ha generado en las Víctimas un mundo de la vida manipulado por ramas de poder económicas y políticas, que buscan entorpecer la validez cultural de las autenticidades propias de los individuos, cuando se convierte en carácter obligatorio cambiar un modelo de vida estable a una vida transformada por interrogan-

tes que subyacen del fenómeno, dando paso a entender la complejidad de nuevas interacciones sociales, donde la sociedad, la cultura y la personalidad hace que los individuos se anclen en un mundo donde la acción comunicativa, prevalezca y mantenga un vínculo, el cual se fortalece a través de las

mesas de víctimas que buscan dar espacio a manifestaciones experimentadas, por situaciones vividas donde los sujetos buscan un reconocimiento a una vida enmarcada por la capacidad de volver a empezar dignamente.

A partir de una entrevista abierta, los líderes de cada una de las

organizaciones ya mencionadas desde su historia de vida, exponen los hechos por los cuales fueron desplazados, las razones por las cuales se asientan en Soacha, así como sus experiencias través de las relaciones Víctima-Estado en el marco de la Ley 1448 de 2011.

2. Contextualización del conflicto armado interno en Colombia

El conflicto armado interno ha sido heterogéneo a lo largo del tiempo, así mismo lo han sido sus actores y sus víctimas. Vale la pena preguntarnos por los contextos en que el conflicto surgió, por los motivos de sus cambios a través de la historia y por las razones de su prolongada permanencia. En reconocimiento del carácter cambiante del conflicto armado, de sus protagonistas y de sus contextos, el Grupo de Memoria Histórica (GMH) identifica cuatro periodos en su evolución.

El *primer periodo* (1958-1982) marca la transición de la violencia bipartidista a la sub-



Tomado de: www.centrodememoriahistorica.gov.co

versiva, caracterizada por la proliferación de las guerrillas que contrasta con el auge de la movilización social y la marginalidad del conflicto armado. El *segundo periodo* (1982-1996) se distingue por la proyección política, expansión territorial y

crecimiento militar de las guerrillas, el surgimiento de los grupos paramilitares, la crisis y el colapso parcial del Estado, la irrupción y propagación del narcotráfico. El *tercer periodo* (1996-2005) marca el umbral de recrudecimiento del conflicto armado. Se distingue por las expansiones simultáneas de las guerrillas y de los grupos paramilitares, la crisis y la recomposición del Estado en medio del conflicto armado y la radicalización política de la opinión pública hacia una solución militar del conflicto armado. El *cuarto periodo*

(2005-2012) marca el reacomodo del conflicto armado. Se distingue por una ofensiva militar del Estado que alcanzó su máximo grado de eficiencia en la acción contrainsurgente, debilitando pero no doblegando la guerrilla. Paralelamente se produce el fracaso de la negociación política con los grupos paramilitares, lo cual deriva en un rearme que viene acompañado de un violento reacomodo interno entre estructuras altamente fragmentadas y fuertemente permeadas por el narcotráfico, más pragmáticas en su accionar criminal y más desafiantes frente al Estado. (Centro de Memoria Histórica , 2013, pág. 111)

El conflicto armado en Colombia ha generado diferentes enfoques de poder; se abordan consideraciones de víctimas dadas en los ámbitos del derecho internacional y nacional. Pero antes es preciso definir y desarrollar el concepto de Justicia Transicional en aras de buscar un equilibrio entre la Ley 1448 y la participación de las víctimas a través de las mesas, visibilizando la realidad del proceso, si es o no consecuente con lo plasmado y lo ejecutado; esto parte de entender que:

La *Justicia Transicional* podría definirse como el con-



junto de mecanismos y herramientas que permiten hacer tránsito de una situación de graves y masivas violaciones de derechos humanos, hacia la reconciliación nacional y, eventualmente, hacia la paz. Según Naciones Unidas, la justicia transicional [...] abarca toda la variedad de procesos y mecanismos asociados con los intentos de una sociedad por resolver los problemas derivados de un pasado de abusos a gran escala, a fin de que los responsables rindan cuentas de sus actos, servir a la justicia y lograr la reconciliación [...] (Ley 1448 de 2011).

Dependiendo de las necesidades de los países que hayan pasado por un conflicto armado interno, deberá establecerse un modelo acorde a dichas necesidades en aras de garantizar, como señala Zalaquett

[...] la no repetición del conflicto, la reparación efectiva de las víctimas, la impartición de justicia, el reconocimiento de la memoria histórica y el descubrimiento de la verdad sobre los hechos ocurridos. (Silva, 2013)

Dicho esto, las víctimas han generado un proceso de resistencia, el cual se manifiesta por medio de los espacios en la mesa de participación, que produce mecanismos alternativos de empoderamiento, cuando se fortalece y se conoce las diferentes leyes que los apropian como seres humanos capaces de interactuar con actores internos y externos, con el fin que la población víctima, tenga la capacidad de implementar su propias herramientas en calidad de sostenibilidad y emprendimiento sustentado por sus méritos, y no por procesos de asistencialismo estatal, dicha resistencia es entendida como:

La *Resistencia*, como respuesta al ejercicio del poder sobre el cuerpo, las afecciones, los afectos, las acciones, es constitutiva de las relaciones de poder, aparece en distintos puntos del entramado social

como fuerza que puede resistir al poder que intenta dominarla, pues, la finalidad de este poder es infiltrar cada vez con mayor profundidad la existencia humana, tanto a nivel individual como a nivel de la especie; su objetivo primordial es administrar la vida humana. Así, pues, ejercicio del poder y resistencia son indisolubles. Los puntos de resistencia están presentes en todas partes dentro de la red de poder. Es decir, donde hay poder hay resistencia. El *Poder* es entendido como una acción sobre las acciones de los otros, sean éstas acciones presentes, eventuales o futuras. (Giraldo, 2006)

Las víctimas del desplazamiento forzado buscan reconocimiento por medio de las organizaciones, las cuales en su función de garantizar el cumplimiento de las manifestaciones de pobreza, desigualdad, exclusión y olvido, marcan diferencia por medio del empoderamiento que la población manifiesta en cada una de las situaciones vividas y diagnosticadas, donde esto produce diferentes formas de mirar una realidad sentida, una realidad que produce el llamado de atención para las diferentes estructuras de poder, entendiendo que el poder lo tienen todos los seres humanos, donde

hay poder hay resistencia, esto puede logra la implementación de mecanismos estructurados para la exigencia de una participación y un reconocimiento de los Derechos Humanos, cuando estos han sido vulnerados por causa del fenómeno del conflicto armado interno; donde es importante definir organización como:

Toda forma de agrupación social, con estructura racional y con características específicas que se crea para solucionar problemas comunes. Esta se da, cuando los miembros de una comunidad interesados en solucionar los problemas que tienen se reúnen voluntariamente y deciden participar activamente en la búsqueda de soluciones, con este fin proponen las acciones que consideren necesarias para lograr los objetivos, dándoles un orden y asignándoles los recursos necesarios. (Rave, Cuervo y López, 2002)

Las víctimas del desplazamiento forzado interno que deciden organizarse además de compartir necesidades, problemas o intereses comunes tienen un vínculo a través de la intersubjetividad, permitiendo visibilizar mediante la participación individual y colectiva la realidad social frente a la vulneración de sus derechos. En este contexto

la participación se define como:

Forma de intervención social que les permite a los individuos reconocerse como actores que al compartir una situación determinada tienen la posibilidad de identificarse a partir de intereses, expectativas y demandas comunes y que están en capacidad de traducirlas en formas de actuación colectiva con una cierta autonomía frente a otros actores sociales y políticos. Rave et al., (2002)

Dentro de la Justicia Transicional se evidencian herramientas que buscan dar inicio al reconocimiento de los derechos; estas herramientas fueron acogidas por la Ley 1448 y definidas como Derechos. Por ejemplo, la verdad, la justicia y la reparación son Derechos Humanos de las víctimas y por tanto se deben cumplir conforme lo estipula la Ley.

La Ley 1448 del 2011 *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*, consta de 208 artículos, distribuidos en 9 Títulos que comprenden disposiciones generales sobre el marco y principios en los que se debe entender la ley, derechos de las víctimas dentro de los procesos judiciales, medidas administrativas de asistencia, atención, ayuda humanitaria y reparación, así como un proceso con una fase

administrativa y otra judicial para la restitución de tierras. La creación de entidades y transformación de otras para establecer la institucionalidad encargada de la aplicación de la ley. La exigencia de adaptar las medidas y programas integrales de protección para las víctimas. Medidas específicas de protección integral a los niños, niñas y adolescentes, así como instaurar los mecanismos de participación de las víctimas en la aplicación de la ley. Finalmente, se establece que la ley tendrá una vigencia de diez años a partir de su promulgación -10 de junio de 2011-. (Prada & Rodríguez, 2012) Sin embargo las personas víctimas del desplazamiento forzado en Colombia, parten de tener estos mecanismos alternativos de ley, donde el marco institucional declara la disposición del Sistema Integral de Atención y Reparación integral a las Víctimas constituido por entidades públicas nacionales, como por ejemplo Acción Social y Prosperidad Social, las cuales tiene la obligación de atender a los grupos vulnerables.

Esto lleva a la prolongación de las voces de más siete millones de víctimas marcadas por la indiferencia de una sociedad excluyente dentro de la cual, esta población ha tenido que encontrar el punto de equilibrio en ellos mismos ac-

tuando de forma colectiva a través de las mesas municipales integradas por organizaciones de víctimas y organizaciones defensoras de derechos humanos como: ANDAS, Liga de Mujeres Afro, Cabildo Indígena La Diosa Dulima y Fundación Libertad y Paz. Además, las personas que integran estas mesas cuentan con capacitaciones cuyo fin es fortalecer la capacidad de liderazgo y representación de las víctimas, los líderes de las mesas buscan una intersubjetividad, ya que la utopía del interconocimiento es aprender otros conocimientos sin olvidar el propio. Como cuesta a las víctimas olvidar esos arraigos culturales cuando dicen, “yo dejé todo atrás y me tocó comenzar simulando un olvido cultural, y cual difícil es perdonar para volver a empezar” (Líderesa comunidad Afro, 2015).

Esta Ley (1448) se puede catalogar como un avance hacia la búsqueda de la paz, la protección y la garantía de los derechos de las víctimas del conflicto armado en Colombia y un giro de las políticas del Estado colombiano a favor de los derechos de las víctimas. Sin embargo, esta Ley se ha quedado corta en el cumplimiento de la misma, para los líderes de las Organizaciones vinculadas a la Mesa Municipal de Víctimas de Soacha, siendo ellos los más interesados y con un conocimiento amplio sobre la aplicación de la Ley hacia las víctimas, para ellos el Estado y de acuerdo a la legislación es el primer garante en el cumplimiento de esta Ley, pero de igual manera afirman que los recursos y/o beneficios estipulados dentro de la Ley 1448 son precarios e inconstantes.

Para estos efectos, Soacha se



Tomada de: www.lapatilla.com

convierte en el ejemplo más claro de cómo el Estado vulnera los Derechos de la población víctima del conflicto armado interno; este es el Municipio receptor a nivel Nacional de población que migra desde todos los rincones por razones socioeconómicas, pero también por causa del desplazamiento forzado

producto de la violencia (FEDES, 2012), los factores migratorios son de carácter histórico y han contribuido con la densificación de Soacha, generando un asentamiento ilegal de las personas víctimas en el Municipio, las cuales buscan la protección a su integridad física y psicológica, un refugio en cuanto

a una vivienda digna, puesto que entre la población se encuentran mujeres embarazadas, niños, adulto mayor y personas en situación de discapacidad; a su vez buscan el reconocimiento de sus derechos (Sujeto de Derechos) y las ayudas que por ley les corresponde.

Mesa de víctimas de Soacha: ¿aporta al reconocimiento y participación de las víctimas o perpetúa un proceso de resistencia?

Aquellos espacios de participación estipulados en la ley, en el artículo 193, Mesa de Participación de Víctimas. Se garantiza la participación oportuna y efectiva de las víctimas de las que trata la presente ley, en los espacios de diseño, implementación, ejecución y evaluación de la política a nivel nacional, departamental, municipal y distrital. Para tal fin, se deberá conformar las mesas de participación de Víctimas, propiciando la participación efectiva de mujeres, niños, niñas y adolescentes, adultos mayores, se garantiza la participación de estos espacios de organizaciones defensoras de los derechos y de las organizaciones de víctimas, con el fin de garantizar la efectiva participación. (Arboleda, 2011)

El conflicto armado ha llevado a que las víctimas recuperen aquellas prácticas sociales a través de

la creación de organizaciones, como Liga de Mujeres Afro, que está encaminada a prolongar el respeto por la mujer, capacitándolas en diferentes cursos auto sostenibles, motivándolas hacia la importancia de la planificación familiar, todo esto entendido como la gestión que presta Ana, líder de esta organización, a través de los proyectos que brinda el Estado, y que parten de la participación individual y colectiva, cuando es fundamental un reconocimiento a la validez de la lucha étnico-cultural, ya que la cultura hace al ser humano capaz de interpretar y adaptarse a las transformaciones, pero sin perder el viraje que los hace fuertes al momento de luchar por los derechos que tienen como víctimas, cuando el mismo Estado ha generado leyes, artículos, reglamentos en pro de la fina-

lización del sufrimiento de las víctimas. Es por esto que las mesas buscan por medio de sus representantes, adquirir un alto nivel de comprensión de su contexto, alcanzar el reconocimiento de sus derechos, en cuanto a la verdad, la justicia y la reparación.

Comprender el papel del Estado que reglamenta leyes y que invierte millones, en la implementación de la ley, no es fácil para las víctimas. Éstos se preguntan ¿dónde está el dinero para la población desplazada?, las mesas se implementan según lo establecido en la ley, entonces ¿Por qué no existe el lugar físico para los líderes de la mesa?; la participación crea espacios de empoderamiento para las víctimas, ya que tienen voz en la implementación de toda la política por medio de la participación activa de las mismas y el fortaleci-

miento de la lucha por la asistencia, atención y reparación.

A continuación se presenta una síntesis de las entrevistas por medio de la ficha de caracterización desde la “experiencia vivencial de cuatro organizaciones de población víctima, observadas desde la experiencia de sus líderes”. Para la contextualización de los líderes y sus organizaciones se mencionan algunos datos básicos. Los elementos son retomados de las entrevistas abiertas con los cuatro líderes y el grupo de investigación.

El siguiente cuadro permite hacer una comparación de las reflexiones de cada uno de los líderes acerca de la Mesa de Participación y la Ley 1448. De igual manera, las acciones que cada líder adelanta para continuar con la lucha por el reconocimiento y cumplimiento efectivo de los derechos contemplados en la Ley de víctimas cuya extensión es un documento de 293 páginas.

Cabe mencionar que las entrevistas fueron abiertas, lo que indica que no había un formato de preguntas rígido, preguntas que para la elaboración del cuadro se hacen necesarias; se realizó un análisis de cada una de las entrevistas logrando encontrar puntos en común que nos permitieran formular las preguntas que le dan vida al cuadro.

FICHA DE CARACTERIZACIÓN				
EXPERIENCIA VIVENCIAL DE CUATRO ORGANIZACIONES DE POBLACIÓN VÍCTIMA, OBSERVADAS DESDE LA EXPERIENCIA DE SUS LÍDERES				
NOMBRE DE LA ORGANIZACIÓN QUE LIDERA	ANDAS Asociación Nacional de Ayuda Solidaria	LIGA DE MUJERES AFRO	CABILDO INDÍGENA LA DIOSA DULIMA	FUNDACIÓN LIBERTAD Y PAZ
HECHO VICTIMIZANTE	Desplazamiento Forzado	Violación, despojo y desplazamiento.	amenazas de muerte	desplazado por no ser oriundo de Cubará
¿DE QUÉ DEPARTAMENTO, CIUDAD Y/O PUEBLO FUE DESPLAZADO?		Istmina - Chocó	Natagaima - Tolima	Cubará - Boyacá
¿QUÉ GRUPO ARMADO LO DESPLAZÓ?	El Estado debe repararme aun eso porque no sabe qué grupo armado fue ni por que fue	Grupo armado al margen de la Ley.	Paramilitares	

<p>¿POR QUÉ LLEGÓ A SOACHA?</p>	<p>Llegó a Soacha en el año 2001 y Andas Soacha inicio en el 2004.</p>	<p>Contactos familiares</p>	<p>Contactos familiares</p>
<p>NÚMERO DE PERSONAS VINCULADAS A ESA ORGANIZACIÓN</p>	<p>14 seccionales a nivel nacional. Sucre, Cartagena, Barranquilla, Barrancabermeja, Popayán, Bucaramanga, Cali, Pasto, Arauca, Medellín, Soacha, Cúcuta y Viota.</p>	<p>Entre 15 y 20 personas</p>	<p>150 familias de las cuales 50 son desplazadas y el número restante son familias que se “desplazaron” a Soacha en busca de una mejor calidad de vida.</p>
<p>QUÉ HACE ESPECÍFICAMENTE LA ORGANIZACIÓN</p>	<p>Busca hacer incidencia en la Política Pública, brindar asesoría jurídica, acompañamiento en algunos procesos en algunas regiones y acompañamiento a algunas víctimas, y todo lo que se hace tanto en la parte jurídica, en orientación, asesoría o incidencias todo lo que se hace es gratis.</p>	<p>Trabaja con mujeres cabeza de familia brindándoles capacitaciones o cursos, que les de herramientas para el auto sostenimiento.</p>	<p>Asesoría y gestión para que las víctimas conozcan sus derechos y los reclamen.</p>

¿CUÁL HA SIDO EL PAPEL DE ESA ORGANIZACIÓN EN LA MESA MUNICIPAL DE VÍCTIMAS DE SOACHA?

Siempre ha sido el de tratar de incidir en la Política Pública, pero es muy difícil.

Aportar a los debates en cuanto la Política Pública, y también a nivel de líder adquirir conocimientos para poderlos difundir con los integrantes de la organización.

Aportar a la Política Pública, y como líder intercambiar conocimientos con los otros líderes para obtener más conocimientos y poder ayudar a las personas de la organización.

-Líder de la organización.
-Coordinador de la Mesa Municipal de Víctimas de Soacha;
-Representante del comité de salud y del comité de Ética en la Mesa.
En estos espacios, apporto y obtengo conocimientos.

¿CÓMO HA SIDO LA LUCHA POR LOS DERECHOS?

Por todos los medios, por demandas, por capacitaciones a más víctimas para que reconozcan sus derechos y para que la reparación sea completa y no solo por la vía administrativa sino también por la vía judicial. ¡Y la lucha continua!

Es una lucha diaria, en cuanto a la vivienda, a los derechos civiles, la lucha contra la sociedad por el hecho de ser negro y víctima.

Como líder, realiza una primer toma en la Alcaldía de Soacha, reunió a 200 víctimas y a raíz de esta toma me agenda una reunión con el Secretario de Desarrollo Social. Después del diálogo le ofrecieron ayudas, pero solo fueron por ese mes. Hizo un trabajo comunitario en pro de la comunidad para

Por medio de peticiones ante las entidades gubernamentales para que se cumplan lo que la Ley establece para nosotros las víctimas.

CÓMO PERCIBE
LA PARTICIPACIÓN
QUE TIENEN LAS
ORGANIZACIONES
EN LA MESA
DE VÍCTIMAS.

No hay una
participación
eficaz, se han
pasado propuestas,
pero nuestras
propuestas
solo quedan
como
SUGERENCIAS,
a la
Política Pública.

Se trabaja
duro por parte
de los líderes
pero las
organizaciones
gubernamentales
son esquivas
a la hora de
colaborar
con la mesa.

Se trata
de cumplir
el protocolo
de
participación
de las víctimas.

QUE LOGROS
HAN OBTENIDO
A TRAVÉS
DE LA MESA
DE POBLACIÓN
VÍCTIMA

Lo único
que se ha
logrado a medias
es el sostenimiento
de la Mesa.
Por qué en
ocasiones, es
muy difícil
ponernos
de acuerdo
por que unos
quieren una cosa
y otros, otra,
pues como todo.

Estar más
unidos
para sacar
beneficios.
Personalmente
me he
beneficiado
por que el
señor David
nos ayuda
a entender
el proceso de
como reclamar
nuestros
derechos
como víctimas.

Ser reconocidos,
visibilizados,
que esta
población
existe en
la sociedad.

¿CÓMO
LA LEY 1448
HA APORTADO
AL MEJORAMIENTO
DE SUS
CONDICIONES
DE VIDA?

Con Ley 1448 se le da paso a la Mesa de víctimas pero es un simple cambio porque ya se venía trabajando desde las OPD.

No ha servido para nada, está bien redactada, pero en el cumplimiento no hay nada. Porque en la Unidad de Víctimas hay una mala atención, no hay ayuda de ninguna clase, y por parte del estado no he recibido nada.

“La Ley 1448 nos ha quitado muchos derechos, beneficios y nos ha dejado abajo” esta Ley es nociva para nosotros.

La única ayuda que se le ha visto es el reconocimiento a los desplazados como víctimas, porque de la parte económica nada.

3. Cuánto más tiempo dura una disputa, más lejos nos hallaremos del final.

Colombia atraviesa una situación crítica y cada vez más aguda en materia de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, expresada en el agravamiento del desplazamiento forzado y la precariedad de las garantías que el Estado ofrece a sus víctimas. El conflicto armado interno ha afectado la mayor parte de nuestro país, obligando a las poblaciones

de campesinos, afro e indígenas a desplazarse de su lugar de origen hacia las ciudades grandes e intermedias, que han sido sitios tradicionales de recepción de población desplazada, con la consecuente reconfiguración en las dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales de estos espacios locales. A estas ciudades se suman ahora cabeceras muni-

cipales como por ejemplo Soacha, debido a la cercanía que tiene con la capital del País. Las víctimas se desplazan a estas ciudades o cabeceras municipales en busca de ayuda humanitaria, orientación, protección por parte del ente territorial encargado. Sin embargo, siendo el Estado la institución que está en la obligación y que tiene la capacidad de brindar respuestas

inmediatas y de atender las necesidades de emergencia de las víctimas, no se podría afirmar, qué el Estado ha sido indiferente desde el comienzo del conflicto armado con las víctimas, pero *mirémoslo por el lado amable*; continuemos pensando que simplemente el Estado no cuenta con los recursos suficientes o que tampoco tiene un equipo de atención capacitado en torno a las relaciones sociales y el trato a las víctimas (como dijo el Secretario de Gobierno a uno de los líderes de la población desplazada).

Líderes “¿qué se puede esperar de esos campesinos?”.

Por los cuestionamientos que se hace la población civil y para ser exactos, las víctimas del conflicto armado, en cuanto a la aplicación de la Ley, el Estado se ha visto obligado a utilizar estrategias para mitigar esta problemática que día a día se hace más innegable por las voces (*resistencia*) de las víctimas. Esta se convierte en una herramienta que permite hacerle tránsito a las situaciones o flagelos que genera el conflicto armado; esta se convierte, específicamente en un instrumento que busca mitigar la violación al Derecho Internacional Humanitario. ¿En Colombia existe la Justicia Transicional? Por supuesto que sí,





Tomada de: www.elcampesino.com

ya que todos los días se reparan personas, se restituyen tierras, se judicializan los causantes de las violaciones, pero esto no es suficiente cuando las reparaciones no son acordes al problema y la necesidad de las víctimas.

Esto hace que la aplicación de la Ley no se evidencie en todos los casos, al punto que olvidamos que existe, pero tienen razón. Actualmente, se siguen presentando, homicidios, violaciones, despojos, torturas, pues se intuye que no hay dicha Justicia, haciendo que solo sea un requisito de las entidades gubernamentales encargadas de vigilar la aplicación de la Justicia que se quedó plasmada en el papel, cuando los recursos económicos que el Estado brinda a las víctimas han sido y siguen siendo insuficientes para atender las necesidades de estas personas.

En consecuencia, debido a los escasos recursos las organizaciones de población víctimas, tratan de ser visibles a través de protestas, marchas, tutelas, tomas y demandas, siendo vistas como una forma de resistencia ante el poder que tanto el Estado como la sociedad y los grupos armados al margen de la ley han impuesto sobre esta población.

Las víctimas del conflicto armado han resistido diferentes actos de opresión, por ejemplo, la indi-

ferencia ante las necesidades de estas personas, el simple hecho de ser desplazado es un acto de opresión y tildar a esta población como desplazados, da cuenta de una denominación inapropiada ya que esto es considerado como una forma de discriminación.

Las organizaciones de víctimas con el paso del tiempo, se han ido organizado. Inicialmente se empezó con las OPD (Organizaciones de Población Desplazada), generando una resistencia más fuerte al Estado. Estas organizaciones mediante las luchas, han logrado que el Estado reconociera que hay un conflicto y proporcionara el espacio de participación. Por lo cual fue importante la aprobación de la Ley 1448 Ley de Víctimas y Restitución de Tierras. A partir de esta Ley también se abre un espacio de participación con las Mesas Municipales, en donde se interactúa por medio de un diálogo de saberes entre los líderes, el cual, ha servido para el fortalecimiento de los vínculos y del tejido social. Independientemente que unos sean campesinos, indígenas o afros lo que tienen en común es que ahora son víctimas, pero con diferentes saberes que enriquece aún más el conocimiento del otro.

Por otra parte, las Mesas Municipales de Participación se contemplan dentro de la Ley

1448, *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*, la cual define la participación en el Artículo 193 como: participación oportuna y efectiva de las víctimas de las que trata la presente Ley, en los espacios de diseño, implementación, ejecución y evaluación de la política a nivel nacional, departamental, municipal y distrital. Para tal fin, se deberán conformar las Mesas de Participación de Víctimas, propiciando la participación efectiva de mujeres, niños, niñas y adolescentes, adultos mayores víctimas, a fin de reflejar sus agendas”. (Centro de Memoria Historica, 2013)

Estos espacios permiten que esta población sea reconocida mediante iniciativas y/o propuestas ya que desde la formulación de la Ley, se habla de Mesas de Participación, pero en el ámbito de aplicación, se dice que es un espacio donde las víctimas dan solo sus opiniones sobre cómo le parece la Ley (ya escrita) y estipulada, sin saber si las opiniones que las víctimas plantean, son escuchadas.

Por consiguiente los líderes de las organizaciones manifiestan que la participación no es activa, sino que la mesa es un espacio, que contribuye a que las organizaciones se fortalezcan en el tejido social. La mesa es una herramien-

ta que legitima el accionar del Estado, para cumplir con una normatividad más que una realidad, ya que las problemáticas que se evidencian dentro de la mesa municipal de Soacha son varias. Una de ella es el presupuesto que el Estado otorga para que dicho espacio funcione pero este recurso es tan efímero, que actualmente se encuentran sin espacio físico para llevar a cabo las reuniones. Esto es fundamental ya que algunos de estos líderes son amenazados por el trabajo que actualmente realizan, en este punto el Estado no genera la seguridad adecuada, cuando es evidente que su participación se está viendo afectada por simulaciones de poder.

Es indispensable comprender que dicho espacio se ha creado con el fin de generar una participación activa e influyente en la política pública para la población víctima. Esta afirmación se obtiene desde el punto de vista de los cuatro líderes de organizaciones que se entrevistaron, ya que desde el inicio de la mesa hasta el día de hoy, no se tienen en cuenta las propuestas o sugerencias que se abordan en el núcleo de la mesa, para que sean incluidas en la política. Este ejercicio parte de la elaboración de diferentes propuestas, que hacen que se conviertan en manifestaciones de derechos,

pero que solo tienen alcance como sugerencia. Esta afirmación toma fuerza cuando se evidencian acciones realizadas por el líder, David, representante de la Organización ANDAS de Soacha. Así mismo, la apreciación del líder de la Organización Diosa Dulima, Edgar Oyola Ramírez, manifiesta que los líderes trabajan con dedicación, pero las organizaciones gubernamentales son esquivas a la hora de colaborar con el propósito de la mesa.

En cuanto a ¿cómo ha sido la participación de las víctimas en la mesa?, se observa que para algunos ha contribuido con el propósito de esta, para otros, solo son escenarios de política que cumplen una participación decorativa, pero que cuentan con la asignación del presupuesto, entre otras adversidades que se presentan en esta mesa. Por este motivo, la mesa es reconocida como un espacio de participación en construcción puesto que no existe una planta física adecuada para el desarrollo de este proceso. Por lo tanto, para los líderes se convierte en un reto, el verdadero propósito de la mesa, cuando son proactivos y buscan las formas de reunión y consenso, en lugares extraños donde pueden estar arriesgando sus vidas; donde esto no implica que sean partícipes directos en la formulación

o incidencia de la política pública para la población víctima del conflicto armado interno.

La mesa es considerada como un espacio de participación en *construcción*, hasta que la participación sea un proceso real que facilite la *construcción* de la política, así como garantizar la conclusión de un proceso que solo se puede evidenciar con la aprobación de la política por parte de las víctimas. Frente a lo anterior, se aprecia que la Ley 1448 y sus Artículos 193 y 194 no se encuentra concebida de esta forma. La anterior afirmación se basa en los resultados de la mesa de Soacha.

Es importante tener en cuenta las diferentes perspectivas de los líderes de la Mesa Municipal de Víctimas de Soacha. Gracias a ese espacio se han evidenciado transformaciones positivas como la participación en las políticas públicas, el conocimiento y la capacitación que ellos tienen sobre la Ley a la hora de aplicarla para exigir sus derechos. También se ha hecho más visible el reconocimiento social cuando se cuenta con capacidades individuales y colectivas para pertenecer a la Mesa de Víctimas con la instrucción de los líderes y lideresas que brindan a los miembros de sus organizaciones la posibilidad formular proyectos que benefician a hombres

y mujeres dependiendo de su necesidad. Por ejemplo, la planificación familiar, cursos de belleza para las mujeres y talleres de carpintería, zapatería para los hombres. Estas propuestas generan en la población víctima un estímulo de superación para desempeñarse de manera independiente, teniendo como marco los contextos de estigmatización y rechazo que vivencian por parte de la sociedad. Otro factor que se suma a la discriminación se asocia con la edad puesto que se convierte en otro impedimento mayor, cuando se buscan estrategias para ingresar al mundo laboral. La edad es un factor de exclusión social aun en el marco del estado social de derecho en donde se debe velar porque ninguna persona víctima del conflicto armado, o sus organizaciones, sean discriminados en el ejercicio de la participación.

Es así como se afirma que el acceso a “los recursos y a los dispositivos de fortalecimiento institucional para la participación de las víctimas debe obedecer a criterios de igualdad” (Bustamante, 2013).

En las entrevistas, los líderes afirman que no hay respeto a la igualdad, que su condición por ser “negro” e “indígena” se convierte para la sociedad en una paradoja al momento de entender o comprender que los seres humanos no

valen por su color, por su procedencia y se convierten en el “bicho raro de la sociedad”, siendo maltratados, humillados, ignorados y en general excluidos de la sociedad. Por ejemplo, al momento de adquirir una casa en arriendo son rechazados por ser negros e indígenas.

Por lo anterior se puede señalar que a gran parte de la población en Colombia, le falta resiliencia y memoria a la hora de aceptar la adversidad humana. Cuando el desplazamiento forzado se ha normalizado, cuando se deja de sorprender por los impactos sociales que causan deshumanización, esto hace que se pierda la calidad humana, en un país donde la atención, como señala Bauman, es la espera sin prisa sin pausa. Por lo tanto, la resiliencia debe ser entendida como “Capacidad humana para enfrentar la adversidad y resurgir de los eventos traumáticos” (Quintero, 2000); un evento traumático es el fenómeno del desplazamiento forzado ya que arranca de raíz la estabilidad emocional, social, familiar y cultural de las personas vulneradas.

Las experiencias vividas por los líderes reflejan la dimensión que ha alcanzado el flagelo del conflicto armado en el país, y la escasa intervención del Estado, las Universidades y la sociedad civil

en general, tanto en la prevención como en la atención de los desplazamientos. Para lograr que la escasa intervención se reduzca, las universidades deberán realizar un proceso de información sobre los derechos y deberes de las víctimas del desplazamiento forzado, logrando en ellos un empoderamiento donde asuman su posición crítica frente al Estado y su situación de víctima; de igual manera se deberán generar pautas de intervención conectadas con la Ley 1448, mediante proyectos sostenibles acordes a la población que se atiende.

Cabe anotar que existen casos aislados donde para algunas personas, los proyectos sustentables no son de su interés, ya que se han convertido en asistencialistas por culpa del mismo Estado que los ha “acostumbrado” a recibir las ayudas. Ante esta situación, la profesión de Trabajo Social debe ser concebida como una “actividad profesional que se concreta en la intervención en situaciones de dificultad, en donde primen el conocimiento y la comprensión de una realidad compleja con referentes múltiples y que se caracteriza por un cambio continuo”. Por esto la profesión hace parte de un equipo interdisciplinario como psicólogos, orientadores, psicopedagogos, etc., el cual se encuentra esta-

blecido en la ley, con el fin que las víctimas tengan la posibilidad de establecer una confianza que pueda generar cambios positivos ante su necesidad sentida. El trabajo social debe fortalecer este campo por medio de estrategias de intervención que permitan transformar este fenómeno, teniendo en cuenta que no hay un reconocimiento a los aportes que desde esta profesión se ha dado o que se puedan proporcionar de acuerdo a la necesidad de las víctimas, por ejemplo aportando en investigaciones más efectivas sobre este flagelo.

Los trabajadores sociales realizan intervenciones en diferentes campos de la sociedad, a nivel individual y familiar, grupal y comunitario, y promoción del desarrollo, por consiguiente, se considera que estos actores están en la capacidad de abordar el desplazamiento de manera integral, delimitando su intervención sin aislar o desconocer el trabajo mancomunado con el equipo interdisciplinario, ya que el objetivo será el bienestar de las personas víctimas del desplazamiento.

Dentro de las ayudas humanitarias para las víctimas se establecen tres fases en las cuales el Trabajador Social podría desarrollar su ejercicio profesional, las fases son:

Atención inmediata: alber-

que temporal y asistencia alimentaria a cargo de la entidad territorial municipal receptora de la población desplazada. Se atenderá desde el momento en que se presenta la declaración hasta cuando se realice la inscripción en el Registro Único de Víctimas (mientras este entra en funcionamiento seguirá operando el registro de Acción Social).

Atención humanitaria de emergencia: se brinda una vez se haya expedido el acto administrativo que incluye a la víctima en el Registro Único de Víctimas. Se entrega de acuerdo con el grado de necesidad y urgencia.

Atención humanitaria de transición: se asigna a quien ya está incluido en el Registro Único porque aún no cuenta con los elementos necesarios para su subsistencia mínima, pero cuya situación, a la luz de la valoración hecha por la Unidad Administrativa Especial para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, no presenta las características de gravedad y urgencia que lo harían destinatario de la atención humanitaria de emergencia. (PNUD, 2011)

Como se mencionó entre líneas, anteriormente, la atención

humanitaria es un ámbito en el cual el Trabajador Social desarrolla actividades orientadas a satisfacer las necesidades básicas de las víctimas, pero hay que tener precaución en cuanto a la ayuda que se brinda, dado que se puede llegar al asistencialismo si no se prevé un orden en la distribución de los recursos y de igual manera se puede ver afectada la ética del

Trabajador Social, puesto que en Colombia la corrupción no está oculta, estos espacios son nombrados para afirmar que Trabajo Social está tomando fuerza como profesión, desde las políticas que se están implementando, pero resaltando que esta profesión tiene campo de acción, no solo desde la institucionalidad del Estado, sino también desde otros ámbitos.



Tomada de: www.fatecqhira.blogspot.com

4. Conclusiones

Tan dulce como la hiel

Dentro de este proceso investigativo y de reflexión, se puede concluir que para la problemática del desplazamiento forzado en Colombia, existe una política amplia para abordar este fenómeno, sin embargo y según lo descrito en esta ponencia, el panorama en algunos contextos no ha cambiado, cuando se evidencia que la ley se ha quedado corta al momento de establecer coherencia, con lo dicho dentro de la política, y lo hecho de la política dentro del contexto de las víctimas, cuando esperan un reconocimiento que haga sentido frente a lo que necesitan para que sean reparadas y que sea acorde con el daño que sufrieron.

Las mesas municipales de víctimas se han convertido en un espacio que incrementa la incre-

dulidad hacia el Estado, ya que no se les brinda la adecuación necesaria, para realizar las actividades de participación que generan los líderes y lideresas, cuando es fundamental visualizar las falencias de base por medio de la participación activa, la cual se convierte en un mecanismo alternativo para identificar la verdad, la justicia y la reparación, que son los tres momentos de derechos por los que las víctimas luchan cada día.

Desde Trabajo Social se hace importante, que las investigaciones enfocadas hacia las víctimas del desplazamiento forzado estén orientadas a suministrar acompañamiento en los espacios que genera el estado de acuerdo con lo fundamentado en la ley, cuando se refiere a que las diferentes entidades encargadas de establecer

los recursos, acojan a la población víctima, de manera responsable, cuando la población no está recibiendo lo que verdaderamente necesita, y esto hace que no se supere la condición de víctima, y se haga difícil la interacción en el entorno social.

También es importante generar un apoyo en la construcción y consolidación de procesos de organización y coordinación interinstitucional para mejorar y fortalecer el tejido social, en donde todo éste acompañamiento, se encuentre bajo el marco de la intersubjetividad y el valor de la palabra, que es allí en donde se empieza a reconocer el saber de las víctimas y se reconstruye la memoria histórica, ya que esta población necesita ser escuchada para que podamos entender su realidad social.

Referencias

- Arboleda, U. S. (2011). *Diario Oficial Ley 1448 del 2011*. Bogotá.
- Beltran, C. A. (2004). *El desplazamiento Forzado en Colombia hacia Ecuador en el contexto del plan Colombia*. Bogotá: Javieriano, CEJA coleccion biblioteco profesional.
- Bustamante, S. d. (2013). *Resolucion 0388 de 10 Mayo del 2013*. Bogotá.
- Carrera, P. (Abril de 2014). *Fundacion Colombia Nuevos Horizontes: una experiencia de investigacion accion con personas en situacion de desplazamiento forzado, 2014 - 2015*. Bogota , Cundianamarca , Colombia .
- Centro de Memoria Historica. (2013). *Basta ya. Colombia: Memorias de guerra y dignidad. CAPITULO II, Los Orígenes, las dinámicas y el crecimiento del Conflicto Armado*. Recuperado el 2015, de www.centrodememoriahistorica.gov.co
- Centro de Memoria Hitórica . (2013). *Basta ya. Colombia: Memorias de guerra y dignidad. CAPITULO II, Los Orígenes, las dinámicas y el crecimiento del Conflicto Armado*. Obtenido de www.centrodememoriahistorica.gov.co
- FEDES, F. p. (2012). *Relacion Bogotá, Soacha, Nación,. Quien gana, Quien pierde SOACHA DERECHO A OTRA MIRADA*. Bogotá.
- Giraldo, D. R. (2006). *Poder y Resistencia en Michel Foucault*. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca , Bogotá.
- Justicia Transicional, C. I. (2009). *¿QUE ES LA JUSTICIA TRANSICIONAL?* Obtenido de www.ictj.org/es/
- Líderes. (2015). Líderes de las Organizaciones Vinculadas a la Mesa Municipal de Víctimas de Soacha.
- Líderesa comunidad Afro. (2015). Líderesas y Líderes de las Organizaciones Vinculadas a la Mesa Municipal de Víctimas de Soacha.
- PNUD, P. d. (2011). *El ABC de La Ley de Víctimas, Hechos de Paz N° 61. 35*.
- Prada, N. P., & Rodríguez, N. P. (2012). 32 preguntas y respuestas sobre la sobre la Ley de Víctimas. Bpgotá .
- Quintero, A. M. (2000). *La Resiliencia: un reto para el Trabajo Social*. Obtenido de <http://www.addima.org/Documentos/Articulos/La%20resiliencia%20Un%20Reto%20para%20el%20Trabajo%20social.pdf>
- Rave, B. N., Cuervo, G. M., & López, C. I. (2002). *Diccionario especializado de Trabajo Social*. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Escuela Interamericana de, Medellín .
- República, C. d. (2011). *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*. Bogotá. Obtenido de www.accionsocial.gov.co
- Silva, E. A. (2013). *LEY 1448 DE 2011, UNA REFLEXION DESDE LA ONU Y ORGANIZACIONES*. UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS.
- Victimas, U. p. (2015). *MI DERECHO AL RETORNO Y A LA REUBICACION como victima del desplazamiento forzado*. folleto, Bogotá.
- Victimas, U. p. (2015). *Reparar para seguir*. Folleto.
- WISEL, E. (2015). *SHOAH La Nueva Exposicion Permanente en el Bloque 27 del Museo de Auschwitz-Birkenau*. (C. ©. Holocausto, Productor) Obtenido de http://www.yadvashem.org/yv/es/exhibitions/pavilion_auschwitz/wiesel.asp



Estudio de caso:
Una Perspectiva
desde la actuación
profesional del
Trabajador Social
en la Comunidad
Terapéutica,
Hogares
Claret y Semillas
de Amor
2013-2014

Resumen

El presente artículo surge en el marco de la investigación denominada Estudio de Caso de la actuación profesional del Trabajador Social con familias de adolescentes en procesos de rehabilitación por adicción a sustancias psicoactivas en dos programas ubicados en la ciudad de Bogotá. 2013-2014. La investigación y este escrito tiene como propósito general comprender la actuación profesional del Trabajador Social en el contexto de las comunidades Terapéuticas Hogares Claret y Semillas de Amor. Se desarrolla desde, un enfoque cualitativo y bajo la metodología de estudio de caso que partió desde la selección de casos, pasando por la recolección de información, el análisis de la misma, hasta la elaboración de la historia final y obteniendo la infor-

mación por medio de: la entrevista semi-estructurada, la observación y la revisión documental. Por lo que se permite concluir que la actuación profesional del Trabajador Social es un eje transversal en procesos de rehabilitación y debe ser vista de manera holística y sistémica, integrando las siguientes categorías: el modelo de rehabilitación, el método de Trabajo Social, los roles, las funciones y las habilidades del Trabajador Social, en coherencia con el contexto institucional y el perfil de las familias y adolescentes.

Palabras clave: Actuación profesional. Trabajo Social. Comunidad terapéutica. Procesos de rehabilitación. Familia, adolescentes.

Case Study: A Perspective From The Performance Professional Social Worker In The Therapeutic Community, Homes Claret and Semillas de Amor 2013-2014

Abstract

This article attempts to outline some of the findings result of research “Case Study of the Performance of Social Worker with families of teens undergoing rehabilitation for addiction to psychoactive substances into two programs located in the city of Bogotá. 2013-2014”, with the overall aim to understand the performance of the Social Worker in the context of Therapeutic Communities Homes Claret and Semillas de Amor. This research was developed from a qualitative approach and the case study applies methodologically, that started from the selection of cases, through data collection, analysis to the preparation of the final story and obtaining information through: semi-structured interview, observation and document review. As can be concluded that the performance of the social worker is transversal axis in rehabilitation process and should be viewed holistically and systemically, integrating categories such as the rehabilitation model, the method of Social Work, including roles, functions and social worker skills, consistent with the institutional context and profile of families and teens.

Keywords: Professional Performance. Social Work. Therapeutic Community Rehabilitation Processes. Family. Teenagers.

¹ Trabajadora Social Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Especialista en Desarrollo Personal y Familiar. Universidad de la Sabana. Magister en Consejería Profesional y Salud Mental en St. Mary's University, Texas, USA. Docente investigadora y dinamizadora del semillero de Familia de la Fundación Universitaria Monserrate. 2010-2014. Email: adrianaangulots@hotmail.com.

² Trabajadora Social Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Especialista en Desarrollo Humano. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Magister en Trabajo Social con énfasis en familia y redes sociales de la Universidad Nacional de Colombia. Docente e investigadora de la Fundación Universitaria Monserrate y Universidad Colegio mayor de Cundinamarca. Docente investigadora y dinamizadora del semillero de Familia de la Fundación Universitaria Monserrate. Actual directora del Programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. email: yazmincv@hotmail.com.

1. Introducción

La investigación denominada: "Estudio de Caso de la actuación profesional del Trabajador Social con familias de adolescentes en procesos de rehabilitación por adicción a sustancias psicoactivas en dos programas ubicados en la ciudad de Bogotá. 2013-2014" se llevó a cabo en el marco del semillero de investigación en familia SIFAM del programa de Trabajo social de la Fundación Universitaria Unimonserrate, contribuyendo de manera directa a la línea de investigación de familia y desarrollo humano y social, ya que como expresa Arias (2006), busca explorar en temas en donde se indague sobre las realidades que viven las familias, sus dinámicas, las problemáticas que probablemente las afecte y las formas de dar respuesta a estas situaciones de conflicto.

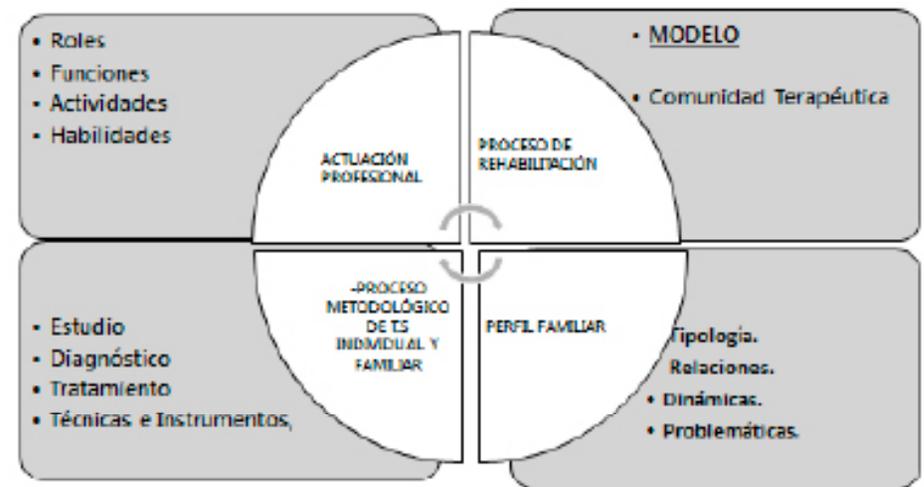
En este artículo se socializan hallazgos y reflexiones de dos objetivos: el primero es identificar el modelo de rehabilitación de acuerdo al contexto institucional en el cual está inmersa la actua-

ción profesional del Trabajador Social y en segunda instancia se busca describir cómo se relaciona el proceso metodológico de Trabajo Social familiar, con la actuación profesional y los procesos institucionales.

En el contexto anteriormente expuesto, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo es la actuación profesional del Trabajador Social con familias de adolescentes en procesos de rehabilitación por adicción a sustancias psicoactivas en dos programas ubicados en la ciudad de Bogotá. 2013-2014³ Para dar respuesta a este interrogante e iniciar el proceso investigativo se realiza un rastreo bibliográfico de 82 documentos entre los cuales se encuentran: tesis de grado, investigaciones, revistas y artículos científicos, ubicados en diferentes unidades académicas de Trabajo Social a nivel distrital, nacional e internacional. En esta exploración documental se identifica un bajo porcentaje de investigaciones que articulan las categorías que sugiere este estudio, las cuales son: actuación profesional, proceso de rehabilitación, proceso metodológico de

trabajo social individual y familiar y perfil familiar, lo que permite ver la necesidad de indagar acerca de este tema en el área disciplinar. (Ver figura .1)

Figura 1. Categorías de Análisis



Fuente: Angulo, Cruz y auxiliares de investigación, 2014.

Esta investigación también cobra relevancia al identificar la realidad Colombiana respecto al consumo de diversas sustancias, entre ellas el consumo de sustancias psicoactivas (S.P.A), la cual ha aumentado en los últimos años. "Según la Encuesta Nacional sobre Consumo de Sustancias psicoactivas en jóvenes entre los 10 y 24 años del programa Rumbos 2001, la sustancia con mayor prevalencia de consumo

es el alcohol (74,8%), seguida por el tabaco (37,7%), la marihuana (8,9%), la cocaína (4,5%) y el éxtasis (2,2%)" (Alba, 2010).

Del mismo modo la Secretaría Distrital de Salud de Bogot

tá reporta en el VESPA (Sistema de Vigilancia epidemiológica del abuso de sustancias psicoactivas) que tanto en hombres como en mujeres, la concentración de casos se encuentra en el grupo comprendido entre los 11 y los 25 años de edad. Por lo tanto, se puede afirmar que el 61,7% de los casos registrados durante el periodo anual señalado, se ubican en este segmento de población. (Alejo, 2012).

De acuerdo con lo anterior es evi-

³En esta investigación participaron como auxiliares de investigación y como integrantes desde el semillero de investigación en Familia-SIFAM, las estudiantes del programa de Trabajo Social: Dealba Blanco Damiray Demith, Duarte Durán Carolina Cecilia, Gamba Vargas Geraldín, Gavilán Pedraza Norma Mayibe, Montoya Espinosa Blanca Stella, Neira Sánchez Gisselle Paola, Palencia López Mery Patricia, Prieto Amórtégui Adriana.

dente el incremento de la adicción a sustancias psicoactivas (S.P.A) en adolescentes a nivel nacional y del distrito capital a incidencia de esta problemática en el ámbito familiar y social, y como consecuencia, el

aumento de los programas de rehabilitación, así como la demanda de los Trabajadores Sociales en los procesos de recuperación en el marco institucional y de manera específica en el área familiar, visibili-

zándose en las realidades laborales de los Trabajadores Sociales. Frente a lo anterior se resalta que muchos de estos procesos no han sido sistematizados, integrando y relacionando las categorías que aborda

esta investigación, al contrario, estas han sido estudiadas de manera independiente, como lo evidencia la siguiente tabla que registra los documentos que más se acercan al presente estudio.

Tabla 1. Hallazgos en la revisión bibliográfica

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA	UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA	UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA	UNIVERSIDAD MINUTO DE DIOS
ARCHIVO DE ESTADISTICAS Luz Helena Alba. Salud de la adolescencia en Colombia: Bases para una medicina de prevención. 2010.	LIBRO Luz Nelly Rivera Álvarez & Fred Gustavo Manrique Abril. Padres, docentes y estudiantes opinan sobre las sustancias psicoactivas. Bogotá: Guadalupe Ltda. 2009	LIBRO Rosa María Becerra. Trabajo Social en drogadicción. 1999 Clara Inés Patiño Wartszi, Consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes Universitarios. 2011	REVISTAS CIENTIFICAS Andrea Catalina Serrano Vargas. Características y Experiencia De Las Familias Frente al Consumo y el Proceso de Rehabilitación en La Fundación Un a Luz Para la Libertad; Durante el Primer Semestre del 2011.
UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA	UNIVERSIDAD DE LA SALLE	FUNDACION UNIVERISTARIA MONSERRATE	FUNDACION UNIVERISTARIA LUIS AMIGO
INVESTIGACIONES, TESIS, TRABAJOS DE GRADO Estudio de los factores de riesgo y protección relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes del colegio Juan Maximiliano Ambrosio. 2006	INVESTIGACIONES, TESIS, TRABAJOS DE GRADO Ana Alexandra Muñoz Sandoval Andrea Marcela Parra Martínez. Análisis documental de trabajo social en el proceso de rehabilitación. 2006	INVESTIGACIONES, TESIS, TRABAJOS DE GRADO Carolina Angélica Abril Cataño Adriana María Evaluación de las estrategias implementadas por la gerencia UCPI del departamento administrativo de bienestar social para prevenir el uso indebido de sustancias psicoactivas con	INVESTIGACIONES, TESIS, TRABAJOS DE GRADO Aguirre Valencia, Marta Elena (1993). programa pedagógico-reeducativo contra la infirmeria de la farmacodpendencia en la vida socio-familiar de los internos

SECRETARIA DISTRITAL DE SALUD	BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO	REVISTA CONETS
ESTADISTICAS Inés Elvira Mejía Motín. VESPA (sistema de vigilancia epidemiológica del abuso de sustancias psicoactivas). Política nacional para la reducción del consumo de sustancias psicoactivas y su impacto-resumen ejecutivo. Bogotá. 2007	LIBROS Carlos Alonso Raby. Trascendencia Personal y Social del Consumo. 2011 Augusto Pérez Gómez. Sustancias psicoactivas: historia del consumo en Colombia. Bogotá: Presencia. 2010.	Zapata Posada, Johanna Jazmín. Familias de origen de los habitantes de calle. 2009

Fuente: Angulo, Cruz y auxiliares de investigación, 2014.

2. Una mirada teórico - conceptual

Este proceso investigativo se fundamenta a través de la teoría de Sistemas de Luhmann, (1993) la cual rechaza la posibilidad de que los fenómenos sociales se pueden reducir a la voluntad de los individuos, al contrario propone que es más afortunado lo social, cuando está orientado por un dinamismo de sentido, por lo

cual el ser humano se encuentra formando parte del entorno, (Ramírez, 1999) articulándose con la perspectiva sistémico constructivista compleja que postula Duval (1999), quien afirma que la realidad se construye y se de-construye y así mismo existen múltiples formas para explicarla.

El sistema complejo presenta

las siguientes características según expone Duval (1999) es una propuesta de organización de la realidad, es necesariamente abierto, guarda relaciones con factores, cuyas dinámicas propias son autónomas en relación con él, es decir hay interacción con las condiciones del entorno es una totalidad organizada en la cual confluyen procesos heterogéneos.

“El enfoque de sistema complejo implica que los problemas abordados están determinados por la interacción de múltiples factores, es decir, que su visión será incorrecta si ésta se basa en informaciones parciales” (Guy, 1999, p. 67) estos postulados sirven de bisagra a la propuesta de familia y ciclo vital que propone Eguiluz (2003), esta se refiere a la familia como sistema, lo que implica explicarlas “como una unidad interactiva, como un “organismo vivo” compuesto de distintas partes que ejercen interacciones recíprocas” (p. 1).

A la vez, Eguiluz (2003) retoma a Carter y McGoldrick (1981) quienes consideran a la familia como un sistema en constante evolución, donde se presentan diferentes hechos que pueden ocasionar transformaciones en el ciclo que atraviesa el sistema familiar, por

ejemplo: el matrimonio, la crianza de los hijos, la adolescencia, la muerte de algún miembro de la familia, etc. “Todas estas etapas producen cambios que requieren ajustes en las reglas de relación del sistema, por lo que el paso de una fase a otra está marcado por un periodo de inestabilidad y de crisis”. (Eguiluz, 2003, p. 8).

Para explicar la categoría de actuación profesional se tienen en cuenta los conceptos de Vélez (2003) quien la define como “todas esas acciones materiales y o discursivas que realizan los agentes profesionales y al conjunto balanceado de lógicas y competencias administrativas, cognitivas y creativas que le infunden vida al ejercicio profesional” (p. 55) y en mutua relación con la actuación profesional se define el modelo de comunidad terapéutica para lo cual Avendaño (2000), describe como el programa de recuperación centrado en la participación activa de los miembros del grupo, en la cotidianidad del proceso de tratamiento y cuya meta principal es la rehabilitación, para la integración y la resocialización del individuo, allí se cumplen los principios de co-responsabilidad del tratamiento, los sujetos en rehabilitación, su familia y un conjunto de profesionales donde

se incluye la actuación profesional del Trabajador Social, también destacando el protagonismo del sujeto en rehabilitación

3. El proceso metodológico

La investigación se fundamenta desde el paradigma Fenomenológico-Hermenéutico, ya que este tiene la característica propia de interpretar y comprender el actuar humano, es decir los procesos hermenéuticos ayudan a comunicar, interpretar y comprender los mensajes y significados (Botero, 2008). Se ubica en el enfoque cualitativo ya que como menciona Torres (2002) en esta se concentran una serie de propuestas metodológicas que buscan detallar situaciones y prácticas sociales singulares, dando un lugar privilegiado al punto de vista de sus actores. A partir de lo anterior se precisa el tipo de investigación el cual hace referencia al estudio de caso, el cual se presenta:

Como una estrategia metodológica de investigación orientada a la comprensión de un fenómeno social de interés por su particularidad, con lo cual se busca posibilitar el fortalecimiento, crecimiento y

desarrollo de las teorías existentes o proponer nuevas para entender o explicar el fenómeno. (Páramo, 2011, p. 307)

Es importante mencionar que esta investigación se ejecutó de acuerdo a la ruta metodológica, que plantea Stake (2010) la cual se señala a continuación: 1) Selección de casos, 2) Recogida de datos 3) Análisis e interpretación. 4) Elaboración de la Historia y del informe final. Las técnicas e instrumentos utilizados en el desarrollo de la investigación son: la entrevista semi-estructurada, la observación y la revisión documental (Stake, 2010).

La puesta en marcha del proceso metodológico se relaciona con las cuatro categorías de investigación que como se han venido señalando: actuación profesional, proceso de rehabilitación, proceso metodológico de Trabajo Social individual y familiar y perfil familiar, estas se relacionan con los objetivos propuestos y con los referentes teóricos-conceptuales presentados, creando así matrices de análisis y de flujo que permitieron organizar la información. Cabe destacar que la puesta en marcha del proceso metodológico propició la participación de



los actores sociales involucrados en el proceso de rehabilitación como lo son: trabajadores sociales, adolescentes, familias, teniendo en cuenta el punto de vista de los mismos.

4. Algunos hallazgos

A partir de los elementos teóricos revisados y los hallazgos de la investigación, a continuación se plantean diferentes ideas que sugieren una discusión relacionada con la identificación del modelo

de rehabilitación de acuerdo al contexto institucional en el cual está inmersa la actuación profesional del Trabajador Social y en segunda instancia se busca describir cómo se relaciona el proceso metodológico de Trabajo Social familiar, con la actuación profesional y los procesos institucionales en coherencia con las categorías de investigación o ejes centrales como: la actuación profesional, el modelo de rehabilitación, el método del Trabajo Social familiar y el perfil familiar .

4.1. Identificando el Contexto Institucional y el Modelo de Rehabilitación

La Fundación Hogares Claret, nace en 1988 con el auspicio de la comunidad católica de los misioneros claretianos, institución que actualmente atiende a la población de niños y adolescentes entre 7-18 años, su principal ob-

jetivo es la prevención y recuperación bio-psicosocial de todos los individuos afectados por problemas relacionados con consumo de sustancias psicoactivas, la marginalidad, la violencia y la salud mental, asimismo, sus principios filosóficos son: “Servicio, Amor, Superación y Responsabilidad” (Fundación Hogares Claret, PAI, Plan de Atención Integral, 2014).

Hogares Claret enfatiza su actuación desde un enfoque humanista, es decir centrado en el desarrollo de las poten-

cialidades de la persona y en recuperar el sentido de vida. Su modelo de atención es el de comunidad terapéutica, definido por ellos como: un espacio micro social denominado hogar que provee los elementos educativos necesarios para que los jóvenes en interacción con el grupo, construyan y lleven a la práctica su nuevo proyecto de vida, siendo conscientes que son ellos mismos agentes y protagonistas de su propio cambio. (Fundación Hogares Claret, PAI, 2014)

La institución cuenta con los siguientes niveles o enfoques de atención: individual, familiar, redes o apoyo, para el desarrollo adecuado de las siguientes fases:

En la Fase de Ingreso, se desarrolla la etapa de acogida, la cual busca consolidar las condiciones motivadoras y técnicas para la propuesta en marcha del plan de atención integral, continuando con la Fase de Progreso, en la que se encuentran varias etapas: la primera denominada de identificación, encaminada a generar procesos de interiorización y restablecimiento del estilo de vida del adolescente por medio

de actividades individuales y grupales a fin de fortalecer el autococimiento y así proseguir con la segunda etapa denominada de Elaboración, donde se pretende continuar con el desarrollo del plan de atención integral por medio de la implementación de diferentes estrategias terapéuticas que permitan la re significación de las problemáticas y la construcción de un nuevo proyecto de vida y se finaliza con la etapa de consolidación, cuyo énfasis es la preparación para la Fase de egreso, periodo en el que se tiene como meta afianzar la construcción del proyecto, hasta llegar al desprendimiento gradual. (Fundación Hogares Claret, PAI, 2014).

Por otro lado, pero en este mismo orden de ideas La Fundación Semillas de Amor tiene como misión:

Trabajar en pro del bienestar de las, niñas, adolescentes, las familias y/o referente de apoyo en la recuperación de derechos a través de intervenciones especializadas a nivel individual, grupal y familiar en las diferentes áreas, brindando atención integral, a través de un equipo interdisciplinario con el fin de mejorar la calidad de vida de cada una de las niñas, adolescentes y las familias y/o refe-





rentes de apoyo. (Fundación Semillas de Amor , P.A.I. Plan de Atención Integral, 2013)

La Fundación Semillas de Amor orienta sus procesos desde los lineamientos del Enfoque Diferencial, el cual brinda a todas las adolescentes que hacen parte del programa, reconocimiento de situaciones particulares asociadas a las características de edad, género, ciclo vital, y discapacidad entre otras, complementario a éste, el enfoque de atención utilizado por el equipo interdisciplinario, es de carácter sistémico porque trata de encontrar relaciones, interacciones e involucra al sistema familiar que busca potenciar la capacidad de la familia como principal agente protector y preventivo del consumo de sustancias psicoactivas. (Fundación Semillas de Amor, P.A.I. Plan de Atención Integral, 2013).

El modelo de rehabilitación con el que se identifica la institución mencionada, corresponde a la comunidad terapéutica que consiste en: la autoayuda, el trabajo grupal y la retroalimentación que se da entre los diferentes miembros que lo conforman. En lo referente al modelo indicado se trabaja en tres fases: la primera es la aco-

gida, la cual está orientada a la adaptación de la adolescente a las normas de la institución, y las estrategias propias del programa, en esta fase se busca que la persona y su familia se concienticen de la necesidad de realizar el proceso terapéutico. (Fundación Semillas de Amor, P.A.I, 2013).

La segunda fase se denomina profundización, en este momento del proceso de rehabilitación se tratan aspectos relacionados con el área personal haciendo énfasis en la identificación de problemáticas, comportamientos asociados al consumo de S.P.A(sustancias psicoactivas), elaboración de duelos, reconstrucción del proyecto de vida a nivel individual, familiar y potencialización de las redes de apoyo, fortaleciendo vínculos afectivos, además de realizar seguimiento y un monitoreo constante a los logros de la adolescente en la etapa. (Fundación Semillas de Amor , P.A.I, 2013).

La tercera fase se denomina proyección en la cual se prepara a la adolescente para su reingreso a su hogar y a la sociedad, se tiene en cuenta especialmente la prevención a la recaída, se concretan las metas del proyecto de vida para lo cual la familia juega

en este proceso un papel muy importante. (Fundación Semillas de Amor , P.A.I, 2013).

Para finalizar, se encuentra la fase número cuatro de Seguimiento post-institucional en la que se realizan procesos de acompañamiento que permitan evaluar el proceso y de esta forma verificar el trabajo realizado durante el tratamiento. (Fundación Semillas de Amor , P.A.I, 2013).

En todas las fases mencionadas, se cuenta con el acompañamiento del Trabajador Social y los demás profesionales del equipo interdisciplinario. Transversal a las fases anteriormente mencionadas se desarrollan los niveles de atención en comunidad terapéutica los cuales son: 1) Nivel de atención individual, 2) Nivel de atención familiar o red de apoyo y 3) Nivel de atención social. (Fundación Semillas de Amor , P.A.I, 2013).

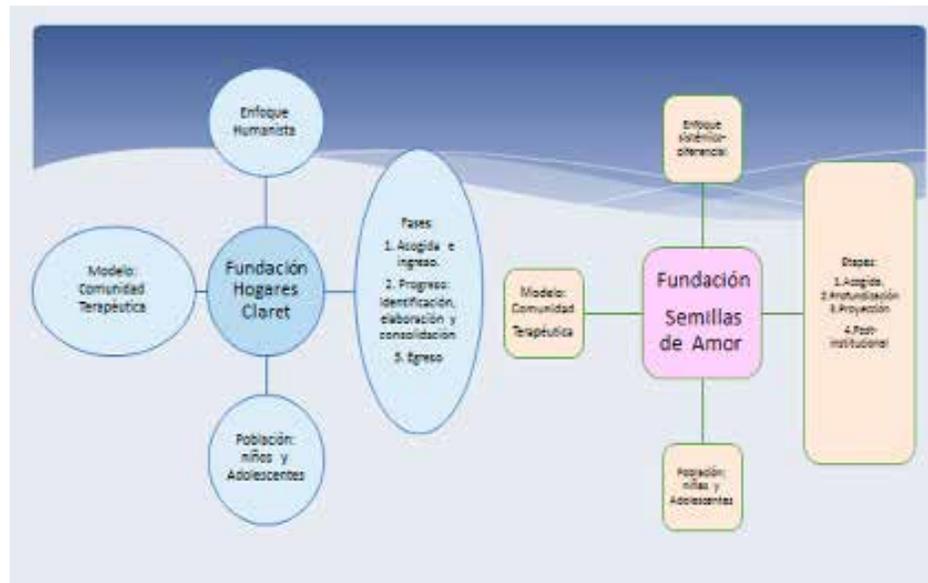
Una de las Trabajadoras Sociales de hogares Claret afirma:

La Fundación hogares Claret trabaja con el modelo de comunidad terapéutica y el cual consiste precisamente en permitir que el grupo sea el partícipe del proceso individual de

cada uno de los jóvenes en la medida en que ellos puedan ver reflejada su problemática en los otros compañeros y de esa misma forma se brindan apoyo, también autoayuda

desde la parte grupal, siempre acompañado por un profesional sea educador, Trabajador Social o sea un profesional de alguna disciplina. (Entrevista,2013)

Figura. Contexto y modelo institucional Hogares Claret y Semillas de Amor



Fuente: Angulo, Cruz y auxiliares de investigación, 2014.

La figura anterior sintetiza el contexto y el modelo institucional en el que se encuentra inmersa la actuación profesional del Trabajador Social en la Fundación Hogares Claret y Semillas de Amor respectivamente, se destaca el enfoque Humanista y el Sistemico desde una perspecti-

va diferencial, también se puede apreciar que en las dos organizaciones se utiliza el modelo de comunidad terapéutica para el desarrollo del proceso de rehabilitación y la atención de niños, niñas y adolescentes con problemáticas de adicción a sustancias psicoactivas y sus familias.

4.1.1 Identificando la actuación profesional en el Modelo de Rehabilitación

Se puede percibir que la actuación profesional del Trabajador Social, en este contexto de rehabilitación específico, en relación al modelo de comunidad terapéutica se acerca a la perspectiva sistémica ya que en esta convergen diferentes elementos de los cuales se destacan para este estudio: los roles, las funciones y las habilidades del Trabajador Social. Se concibe como sistema ya que no solo comprende el funcionamiento de dichos elementos sino que también están implícitos la interacción con el adolescente, la familia, las demás disciplinas, las instituciones, entre otros, también se puede referir al estudio de caso como un sistema integrado en el que convergen y se relacionan distintos elementos, tal como lo expresa Stake (2010). Lo que permite que el profesional intervenga en el proceso de rehabilitación, de manera transversal ya que aborda las diferentes dimensiones de la vida del adolescente.

Por ejemplo la: individual, familiar y social.

Al respecto el adolescente Jhon Barrera⁴, expone:

... cuando yo trabajo con el líder Oscar que es el Trabajador Social... me gusta porque él ... le habla a uno, le saca... las mentiras ... para que uno se desahogue más, más y más ... uno comienza a hablar toda la problemática y ... él le da unas estrategias y uno saca... buenas estrategias... yo he trabajado el liderazgo... la influenciabilidad... cultos y modas...el mal manejo de mi tiempo libre... el manejo de mi dinero... factores protectores, factores de riesgo (Entrevista a Jhon Barrera. Fundación Hogares Claret., 2014)

Retomando a Luhman (1993) citado por Torres Navarrete (1999) quien expone desde la Teoría de Sistemas que la sociedad es un sistema...y el sistema no está separado del entorno, por lo tanto, no puede verse como una especie de realidad estática, como un objeto. Por el contrario un sistema posee elementos internos, dinámicos y cambiantes que se relacionan con el contexto. En coherencia con lo anterior, La Trabajadora Social en-

trevistada en la Fundación Hogares Claret, resalta:

En Trabajo Social es fundamental la teoría de sistemas, está el jovencito con un síntoma que es la adicción y también hay todo un sistema familiar... una relación directa con la adicción que presenta el muchacho, es decir...la adicción es simplemente un síntoma de todos los errores que se están viviendo en el sistema o ... en los macro sistemas cuando se habla por ejemplo a nivel de barrio... a nivel de sociedad... (Entrevista, 2013)

4.1.2 Identificando roles, funciones y habilidades

En el contexto de rehabilitación social que se ha venido identificando, bajo el modelo de comunidad terapéutica en el desarrollo de la actuación profesional, el Trabajador Social ejerce roles y funciones específicas, como lo indica Kisnerman (1998), por ejemplo en la Fundación Semillas de amor, los Trabajadores Sociales en el proceso de rehabilitación desempeñan principalmente los roles de; facilitador, educador y orien-

tador en los niveles de atención individual, familiar y social, en relación transversal con las siguientes funciones y actividades las cuales son: realizar inducción a la adolescente y a la familia. Tiene a cargo la formación integral de las adolescentes, participar en los grupos terapéuticos, elabora el plan de atención integral PAI, realizar seguimiento a cada uno de los casos, hacer parte del grupo interdisciplinario, programar las visitas domiciliarias, desarrollar entrevistas y diagnósticos tanto iniciales, intermedios y finales de cada uno de los casos, realizar intervención individual, familiar y grupal, preparar a la adolescente y la familia para encuentros, elaborar informes de seguimiento y reportarlos al defensor de familia. Así como elaborar historias de vida y genogramas de las adolescentes, programar y ejecutar encuentros con los padres y las adolescentes. Así lo expresa Andrea Hernández⁵ quien adelanta actualmente proceso:

Pues ella es la que me dice como es mi relación con mi familia, que vínculos tengo con ella con quien vivo, la que me hace visitas domiciliarias..... cuando uno va a manejar per-

misos a uno lo tiene que preparar primero, preparan a las familia ... y a nosotras también nos preparan en una hoja a escribir todos los secretos que tenemos a nuestras familias durante el consumo y desde pequeñas...ella me dice que logros he tenido con mi familia, por ejemplo con mi mamá ya estamos fortaleciendo la comunicación pero todavía nos falta un poco más y ella es la que me hace caer en cuenta. (Entrevista, 2014).

El trabajador social en su actuación profesional en una comunidad terapéutica Semillas de Amor requiere contar con habilidades y capacidades como: el compromiso, la responsabilidad, la capacidad de escuchar, manejo de grupo, mantener la estabilidad emocional, ética profesional, tener una comunicación asertiva, empatía, habilidades sociales y creatividad, así lo afirma la Coordinadora de Trabajo Social de Semillas de Amor:

Pues primero en comunidad terapéutica yo siempre digo que puede ser el mejor Trabajador Social y el mejor terapeuta, si no le gusta, no va funcionar, tener compromiso,

⁵Andrea Hernández no es el nombre real de la joven entrevistada. Los nombres indicados fueron cambiados siguiendo los principios de confidencialidad y reserva.

responsabilidad, una actitud de escucha, no es fácil manejar este tipo de niñas, ellas son muy demandantes y si uno no está emocionalmente estable realmente no va a aguantar... entonces ser muy responsable, muy organizado porque aquí todo el tiempo hay algo que hacer... tener manejo de grupo, buenas relaciones personales, habilidades sociales... pues estamos, es restableciendo derechos con las niñas, entonces ahí si somos muy exigentes. (Entrevista, 2013)

Igualmente en hogares Claret también se destacan los roles de facilitador, educador y orientador a nivel individual y familiar, desarrollando funciones tales como: recepción de caso, diligenciamiento de instrumentos para el ingreso, gestión de documentos, formación integral del adolescente, vinculación del mismo al sistema de salud, seguimiento y acompañamiento a las familias, activación de redes de apoyo, acompañamiento terapéutico focalizado en el aspecto familiar, seguimiento a las experiencias familiares, identificación de factores de riesgo en el adolescente y asesoría tanto individual como familiar, a lo largo del proceso terapéutico. En lo que

respecta a las funciones, la Trabajadora Social entrevistada afirma:

las funciones específicas ... en el trabajo que se tiene con la familia son...el trabajo y el acompañamiento con las familias, con el grupo... gestión de redes... gestión de documentación con familias... vinculación a salud... Trabajo Social hace algunos vínculos con otras instituciones...gestión de talleres o formación para los chicos ... (Entrevista, 2013)

En Hogares Claret, el Trabajador Social debe poseer una serie de habilidades entre las cuales se destacan: liderazgo, trabajo en equipo, capacidad de escucha, compromiso, manejo de grupo, participación, control emocional, tolerancia a la frustración, control de impulsos, pro actividad, carisma y el conocimiento pleno de la problemática.

Según los resultados identificados entre las instituciones Hogares Claret y Semillas de Amor, se aprecia que las funciones implementadas por los trabajadores sociales, tienen estrecha relación con lo mencionado por Kisnerman (1998), el cual destaca que el Trabajador Social desarrolla su actuación profesional en los niveles intra-murales, es decir, al



interior de las instituciones, tal como se evidencia en el modelo de comunidad terapéutica propio de las instituciones consultadas, donde el proceso se lleva a cabo de manera estructurada. Por otro lado, se destaca el rol de educador social en el sentido de animar a la reflexión desde una perspectiva global e histórica, acerca de sus problemáticas, propiciando estrategias que les permita organizarse para superarlas, es decir “desarrollamos actitudes de superación, cooperación, ayuda mutua, de convivencia democrática, de desarrollo personal y social” (Kisnerman, 1998, p.173).

Por otra parte, en el quehacer

del Trabajador Social una de las funciones que se visibiliza es la “atención directa a personas, grupos y comunidades trabajando junto a quienes presentan problemas sociales o previniéndolos, capacitándolos y organizándolos, para que como actores activos, hagan frente a dicha problemática con la intencionalidad de transformarla” (Kisnerman, 1998, p.179). Por lo tanto es notorio en los procesos de rehabilitación en comunidad terapéutica, el rol de educador social, de orientador, asesor y facilitador en los niveles de atención individual, familiar y grupal, en búsqueda de la identificación y confrontación de problemáticas desde el mismo

individuo y sus contextos, más próximos como el grupo y su familia, con miras a la transformación y el cambio, siendo el Trabajador Social agente primordial para estos procesos, así como lo expresa uno de los adolescentes en tratamiento:

Por último le quiero decir gracias a todas las intervenciones que he tenido.... me han hecho crecer como persona, ya no soy la misma persona que cuando llegue, buscaba pleitos, buscaba pelea, ya no soy la misma persona ahora en estos momentos he cambiado bastante gracias. (Entrevista, 2013)

4.2 Describiendo el método de Trabajo Social Individual y Familiar en relación al Modelo de Rehabilitación

La actuación profesional del Trabajador Social no se desarti-

cula de los métodos, al contrario, para esta investigación el método de Trabajo Social Individual y Familiar es relevante, por lo tanto primero se presentan algunos postulados conceptuales para luego demostrar cómo estos referentes conceptuales se llevan a cabo o se aplican en los procesos de rehabilitación en Hogares Claret y Semillas de Amor, apreciando así la importancia que recobra este método, en la actuación profesional y en las comunidades terapéuticas descritas.

El método de Trabajo Social individual y familiar es comprendido según Cuervo Montoya & otros (2002) como:

Aquel que estudia la conducta humana a fin de interpretar, descubrir y encauzar las condiciones positivas del sujeto y debilitar o eliminar las negativas, como medio para lograr el mayor grado de ajuste y adaptación entre el individuo y su medio circundante. (p.88)

También Harris(1965) afirma que: “el Trabajo Social individualizado es un proceso empleado por algunas instituciones consagradas a fometar el bienestar público para ayudar al individuo a afrontar con mayor eficacia



sus problemas de ajuste social” (p.18).

De esta manera, es visible la articulación existente entre el modelo de rehabilitación y el método de Trabajo Social Individual y Familiar, ya que ambos contemplan no solo el trabajo con el individuo, sino también abarca el sistema familiar y social del cual hace parte el sujeto y como éste se relaciona con él, contribuyendo significativamente al éxito del proceso de rehabilitación. De acuerdo a lo anterior, la trabajadora social de hogares Claret, afirma:

... “El trabajo que nosotros estamos haciendo acá como fundación no sirve, si no nos

brinda el apoyo a la familia ... así como el adolescente se reeduca, se debe reeducar la familia... porque como dice el lema de la fundación, “Se puede, pero no solo”..la familia también necesita reeducarse... a través de diferentes estrategias y herramientas... . (Entrevista, 2014)

Lo anterior permite que el adolescente alcance a nivel individual y familiar algunos logros, que favorecen su rehabilitación. Al respecto, una adolescente, quien adelanta su proceso terapéutico en la Fundación Semillas de Amor, manifiesta que gracias a la actua-

ción profesional del trabajador social ha alcanzado lo siguiente:

... “tengo más carácter... he aprendido a manejar mis impulsos, a respetar modelos de autoridad, a respetar alguna orden, ... a saber que uno si puede sin necesidad de estar consumiendo, de tener personalidad... a nivel familiar... mi abuelita y mi mamá... antes eran muy conflictivas... yo antes era... la que armaba los problemas entre ellas ... uno va a la casa, se siente un ambiente más ameno, más acogedor, un hogar... (Entrevista, 2014)

En este orden de ideas, el proceso metodológico es parte integral de la actuación profesional del Trabajador Social, el cual está compuesto por las siguientes fases: *Estudio*; está concebida como el proceso relativo a la recolección de la información de la persona, la familia, el problema, y el contexto (Catalan, 1971), el *Diagnóstico* se puede explicar de la siguiente manera:

Cuerpo de conocimientos analíticos, sintéticos, pertenecientes a una realidad concreta, sobre la cual se requiere realizar determinadas

acciones planificadas y con un propósito concreto como es el de conocer situaciones problemáticas, que más afectan a un individuo, grupo o comunidad, sus causas y los posibles recursos para enfrentarlas, para poder determinar lo que va a hacer y en la medida de lo posible, solucionar los problemas mediante su tratamiento (Cuervo Montoya, 2002, p. 49). Esta afirmación teórica es coherente con las afirmaciones realizadas por la Trabajadora Social de Hogares Claret, cuando señala lo siguiente:

Se vive todo lo que es el proceso de estudio, pre diagnóstico, diagnóstico inicial de los chicos y las familias... cuando el joven ingresa... entonces se aplican... los instrumentos de recolección de información... instrumento de visita domiciliaria, eco-mapa, valoración inicial... se le hace acompañamiento y seguimiento a las familias a partir del primer momento que es cuando los chicos ingresan a la etapa de acogida, hasta cuando egresan. (Entrevista a Trabajadora Social Hogares Claret, 2013)

Y el *Tratamiento*, entendido como el conjunto de alternativas de solución o “el establecimiento de medidas remediales para atender determinada situación problemática” (Salcedo, 1996:100). Éste se divide en tres partes: *Programación*: “conjunto de procedimientos y técnicas que se utilizan para racionalizar y ordenar las acciones operativas necesarias *Ejecución*: Es la etapa metodológica en la que se lleva a la práctica lo programado” (Aylwin, Jimenez, & Quesada, 1999: 109) y *Evaluación*: “determina en qué medida los resultados obtenidos coinciden con los resultados esperados...” (Aylwin, Jimenez, & Quesada, 1999:145).

En relación al tratamiento, se ejemplifica con lo expresado por la adolescente Jessica Garzón⁶ quien trabajó diferentes aspectos como el perdón de sí misma, abuso sexual y apegos. Igualmente en esta fase enfrentó dificultades tales como

(...) “la tendencia a involucrase en problemas que no le competen, siendo deshonesto ... es consciente de la falla y trabaja por mejorarlo, por otro lado, se reconocieron logros tales como mayor estabilidad terapéutica... es-

tabilidad emocional, lo cual le ha permitido avanzar en su proceso... asertividad frente al manejo de normas, límites y figuras de autoridad, siendo respetuosa... recibe el apoyo y acompañamiento permanente de su madre y de su tía (Entrevista a la Coordinadora de Trabajo Social. Fundación Semillas de Amor, 2013)

A través de esta investigación, se encontró una estrecha relación entre el proceso metodológico de Trabajo Social individual y familiar y las fases o etapas que componen el proceso de rehabilitación. Por ejemplo en el caso de Hogares Claret, la Institución tiene cinco etapas que se presentan a continuación:

Etapas de *acogida*, de acuerdo con la historia de vida de Jhon Barrera⁷, se realizó un proceso de introspección al adolescente a partir de preguntas como:

¿Quién eres tú?, ¿qué eres tú?, ¿cuáles serían los beneficios de vivir sin adicciones?, ¿a qué te comprometes? ¿cuáles fueron las razones para iniciar el consumo?, lo cual permitió que el adolescente identificara que es un adicto que inicia el consumo de SPA por curiosidad, cuyo ingreso al pro-

grama de rehabilitación no es voluntario, pero posteriormente decide someterse a un tratamiento para cambiar quiere ser una mejor persona, aprender a aceptar la soledad sin necesidad de recurrir al consumo y se compromete a emprender y mantener un tratamiento honesto. (Entrevista a Trabajadora Social, Fundación Hogares Claret, 2014)

En la etapa de *identificación* “además de las intervenciones individuales y grupales se hace visita domiciliaria... para que los chicos empiecen a salir a la casa... se hace la valoración y orientación a la familia frente a las normas que se deben establecer para que el joven asuma con responsabilidad y control las salidas de su casa” (Entrevista a Trabajadora Social, 2013).

Siguiendo con la historia de vida que se describe en el proceso de rehabilitación, durante esta etapa, se aborda el caso desde tres niveles:

- *Individual*: Realizando la “identificación de factores protectores y de riesgo en su entorno. Esquema de calle, apego al

hurto...” (Entrevista a Trabajadora Social Fundación Hogares Claret, 2014)

- *Familiar*: Haciendo un especial énfasis en “la permisividad de la madre especialmente, el problema de consumo de alcohol del padre, el problema de consumo de sustancias psicoactivas del hermano y los comportamientos delictivos que posee” (Entrevista a Trabajadora Social, Fundación Hogares Claret, 2014);
- *Social*: La intervención se enfoca en la “generación de estrategias para alejarse de sus pares negativos que lo indujeron en el consumo y la vida en calle” (Entrevista a Trabajadora Social Fundación Hogares Claret, 2014).

La etapa de *elaboración*, busca “continuar con el desarrollo del plan de atención integral por medio de la implementación de diferentes estrategias terapéuticas que permitan la re significación de las problemáticas y la construcción de un nuevo proyecto de vida”. (Fundación Hogares Claret, P.A.I, 2014).

En la actualidad la Trabajadora Social del caso se encuentra orientando y acompañando el proyecto de vida Jhon Barrera⁸, especialmente teniendo en cuenta que el adolescente “recae en etapa de vinculación, es permisivo, refuerza su esquema de calle, manipula a la familia, presenta comportamientos negativos, minimiza fallas, es materialista, evade la realidad, reprime y no comunica”. (Entrevista a Trabajadora Social Fundación Hogares Claret., 2014).

La etapa de *consolidación*: Ésta se caracteriza por “afianzar la construcción del proyecto de vida a partir de la resignificación de las problemáticas desde el Plan de Atención Integral”. (Fundación Hogares Claret, P.A.I,2014).

La última etapa comprende la fase de *desprendimiento gradual*, la cual se enfatiza en preparar al adolescente para enfrentar definitiva y permanentemente su realidad. (Fundación Hogares Claret, P.A.I,2014).

Así mismo, la Fundación Semillas de Amor establece cuatro mo-

mentos (acogida, profundización, proyección, Post- Institucional)

En el caso de Jessica Garzón⁹, la adolescente se encuentra desarrollando la *fase de proyección*, sin embargo, inicialmente pasó por la *fase de acogida*, donde la Trabajadora Social abordó áreas como: la motivación, concientización y trabajo con red de apoyo y la familia. En segunda instancia, se presenta la *Fase de profundización de problemáticas* donde a cada una de las niñas y adolescentes vinculadas al programa de comunidad terapéutica el cual le brinda acciones de prevención y promoción desde el área de salud y se realizan los respectivos seguimientos. (Entrevista a la coordinadora de Trabajo Social. Fundación Semillas de Amor, 2013).

En cuanto a la *Fase de proyección* en síntesis son las acciones de preparación para la reinserción en el ámbito socio familiar (Fundación Semillas de Amor , 2013). Actualmente desde Trabajo Social se hace un especial énfasis en el proyecto de vida de la adolescente, quien manifiesta que “está en-

⁶Jessica Garzón no es el nombre real de la joven entrevistada. Los nombres indicados fueron cambiados siguiendo los principios de confidencialidad y reserva.

⁷Jhon Barrera no es el nombre real del joven entrevistado. Los nombres indicados fueron cambiados siguiendo los principios de confidencialidad y reserva.

⁸Jhon Barrera no es el nombre real del joven entrevistado. Los nombres indicados fueron cambiados siguiendo los principios de confidencialidad y reserva.

⁹Jessica Garzón no es el nombre real de la joven entrevistada. Los nombres indicados fueron cambiados siguiendo los principios de confidencialidad y reserva.

tusiasmada por estar en su casa ya que se siente preparada para el manejo de situaciones y tiene el criterio adecuado para no volver a involucrarse con el consumo de drogas”. (Entrevista a la coordinadora de Trabajo Social. Fundación Semillas de Amor, 2013).

4.2.1 Describiendo técnicas e instrumentos

Cabe destacar que en relación y de manera transversal al método de Trabajo Social individual y familiar y al proceso de rehabilitación en el modelo de comunidad terapéutica se evidencia que en las dos instituciones se aplican las técnicas y los instrumentos propios del método, como lo son: la entrevista, la observación y la visita domiciliaria. Respecto a los instrumentos utilizados se destacan: encuesta de expectativas, pacto de convivencia, consentimiento para realizar el proceso, ficha de recepción, historia de vida individual y familiar, genograma o familiograma de la línea de parentesco, ecomapa, informe de seguimiento, formato de diagnóstico, cronograma, cuadro de vulnerabilidad y generatividad, planes de

trabajo bajo asesoría profesional, los cuales se utilizan como medio para obtener: información, explorar la situación, plantear diagnósticos y proponer el plan de trabajo o tratamiento.

4.2.2 Describiendo el perfil familiar

Al abordar el tema del método de trabajo social individual y familiar es relevante conocer las características de las familias de los niños, niñas y adolescentes que hacen proceso de rehabilitación en las comunidades terapéuticas Hogares Claret y Semillas de Amor, ya que esto le permite al Trabajador Social como, orientar su actuación profesional, coherente al perfil de las familias atendidas por lo tanto se describen los siguientes aspectos:

- Los adolescentes que inician proceso de rehabilitación en su mayoría son policonsumidores y farmacodependientes que se encuentran en una fase de uso o abuso de sustancias, presentan antecedentes de hurto, agresividad y conflictos con la ley. Entre algunas causas del consumo identificadas se presenta: padres adictos y contextos proclives al consumo de

SPA, inadecuado manejo del tiempo libre, distanciamiento familiar, soledad emocional, abuso sexual infantil, lo que genera como consecuencia sentimientos de odio, resentimiento, desconfianza y temor ocasionando actitudes rebeldes y desadaptativas.

- Las tipologías familiares más comunes en la comunidad terapéutica Hogares Claret y Semillas de Amor son: monoparental con jefatura materna y las reconstituidas sobre todo por línea materna, también predomina la familia extensa. Estas tipologías se producen al tener varias uniones a lo largo del ciclo vital familiar, con menos presencia de la familia nuclear. Estas familias son afectadas por una gran variedad de problemáticas, especialmente aquellas derivadas por las dificultades de adaptación a un nuevo sistema.
- En cuanto a las características relacionales que más se presentan en los sistemas familiares que hacen parte de los procesos de rehabilitación por adicción a sustancias psicoactivas y que se encuentran en ciclo vital de la adolescencia son: familias permisivas y autoritarias. Como consecuencia

de lo anterior, el adolescente desarrolla resistencia con las figuras de autoridad y con el sistema de normas. Así mismo son evidentes las dificultades para establecer una comunicación asertiva, debido a las interacciones hostiles, agresivas e intimidadoras que producen los comportamientos mediados por las adicciones, por lo que, las habilidades para la resolución de conflictos se ven disminuidas en medio de situaciones asociadas con la manipulación y la mentira.

- En estos adolescentes se destacan vacíos afectivos, temores y miedos que en la mayoría de los casos se relacionan con interacciones negativas en las relaciones e historias de vida socio familiares. También se observan hechos dolorosos y duelos no elaborados, siendo algunas de ellas causas que refuerzan el consumo de S.P.A. Se presentan relaciones hostiles y conflictivas especialmente entre el subsistema parento filial y con la figura paterna. Los roles y funciones familiares son confusas, las relaciones de poder son verticales, lo que evidencia dificultades en la toma de decisiones. Las



relaciones externas se dan con pares negativos, generando presión con el grupo de pares, además se aprecian redes de apoyo débiles o inexistentes.

- Otro factor que influye en el sistema familiar es el contexto socio-comunitario y económico que se presenta en un estado de vulneración, que estimula al adolescente al consumo. Por ejemplo, problemáticas sociales como la pobreza extrema, son determinantes en la iniciación del consumo. En la fundación Hogares Claret y Semillas de Amor la mayoría de las familias pertenecen a los estratos 1 y 2. Los progenitores de las adolescentes tienen empleos que son formales e informales, que demandan trabajos fuera de casa con horarios extensos.

Por todo lo anterior, en ocasiones la familia y el contexto socio-comunitario, no funcionan como agente protector, sino como factor de riesgo, por lo que durante del proceso de rehabilitación se evidencia la irresponsabilidad de los padres, la falta de participación y compromiso en los procesos con sus hijos, delegando el cambio, solamente al ado-

lescente. En algunas familias también se presentan hábitos de calle y comportamientos asociados al consumo, lo que perjudica el proceso, presentándose recaída de los adolescentes en las salidas a su realidad y entornos más cercanos y finalmente, la interrupción del proceso de rehabilitación, por parte de los familiares. cuando afirman que existe “poca supervisión por parte del subsistema parental, familias de bajos recursos económicos, padres que abusan de las drogas... abuso sexual, maltrato físico y verbal” (Fundación Semillas de Amor, P.A.I, 2013). Estas realidades son coherentes a los postulados de Eguiluz (2003) cuando afirma que la familia es una unidad, un sistema, un organismo vivo que se va transformando a partir de la interacción de sus miembros, debido a que estos son influenciados desde los subsistemas y los exosistemas. Estos procesos de interacción inciden en los cambios y en las transformaciones a lo largo del ciclo vital familiar. Por lo anterior, los sistemas familiares de los y las adolescentes que se encuentran en proceso de rehabilitación pasan por procesos de transición y crisis.

5. Conclusión

La actuación profesional de los trabajadores sociales son esenciales para el proceso de rehabilitación adelantado por el y la adolescente, ya que aborda directamente al individuo, su problemática de consumo, al sistema familiar y social, ya que estos optimizan la dinámica, las relaciones, la comunicación y su contexto social, pues contribuyen a la generación y fortalecimiento de redes de apoyo.

Igualmente, la actuación profesional aporta a las instituciones, al modelo de rehabilitación y a los equipos interdisciplinarios, ya que proporciona una perspectiva holística e integral, la cual es transversal y constante durante todo el proceso de intervención en una comunidad terapéutica, respondiendo a los objetivos del modelo de rehabilitación y al mismo tiempo, realiza aportes y ofrece alternativas al adolescente y a la familia para favorecer los procesos de cambio.

La actuación profesional del Trabajador Social bajo el modelo de comunidad terapéutica se destaca por los roles de educador social, orientador y facilitador,



desarrollando funciones, en los niveles de atención, acompañamiento y seguimiento individual, familiar y grupal desde las fases de ingreso o acogida, pasando por las de profundización de las problemáticas, hasta el egreso. También se reconoce la importancia de la potencialización de habilidades para el óptimo desempeño del Trabajador Social, entre las cuales se destacan: capacidad de escucha, empatía, trabajo en equipo, manejo grupal, liderazgo, control emocional, manejo de la frustración y de situaciones tensionantes, resolución de conflictos, conocimiento de la problemática, iniciativa y proactividad.

En este contexto de rehabilitación, bajo el modelo de comunidad terapéutica el Trabajo Social Individual y Familiar es un método propio de la profesión en el que se desarrolla un proceso que es mediado por una relación de ayuda, cuyo actuación se enfoca en la persona, la familia y su contexto, cuyo propósito es la identificación de problemáticas para que los consultantes puedan enfrentar y descubrir alternativas de solución por sí mismos, postulados que se evidencian en las realidades que se describen en Hogares Claret y la Fundación Semillas de Amor.

El método de Trabajo Social

Individual y Familiar se aplica de manera transversal en las diferentes fases del proceso de rehabilitación en el contexto de comunidad terapéutica, llevándose a cabo las fases de estudio, diagnóstico y tratamiento, de manera holística y simultánea, de acuerdo con la realidad estudiada.

La actuación profesional se concibe de manera sistémica, holística e integradora porque en la intervención convergen una serie de elementos que se relacionan y que no se pueden ver de manera separada para lo cual aporte del Trabajo Social al proceso es fundamental.

La población realiza un reconocimiento a la labor y a la actuación profesional del trabajador social en su proceso de rehabilitación, ya que tiene contacto no solo con el joven, sino también con la familia, posibilitando la integración de las alternativas, recursos y posibilidades que plantean unos y otros para la atención y resolución de sus problemáticas psicosociales.

5.1 Reflexiones y retos

Ahora es importante reconocer que en los procesos académicos es importante hacer claridad, que si bien la teoría es lineal y sistemática, en la realidad social de los jóvenes y sus familias, los modos de atención deben ser más flexibles y dinámicos, sin que esta situación influya en la pérdida de la rigurosidad en la actuación profesional. Por el contrario se hace uso de los principios relevantes de la actuación profesional.

Es necesario reconocer la importancia de la atención individual y familiar que ofrece el trabajo social en articulación con los procesos interdisciplinarios en el contexto de la comunidad terapéutica y de manera directa, reco-

nocer los alcances del proceso de rehabilitación con los jóvenes y el sistema familiar.

En las unidades académicas deben plantearse clases y temáticas en las que las y los estudiantes reciban conocimientos básicos referentes a la actuación profesional del trabajador social en el modelo de comunidad terapéutica y desarrollen habilidades para el futuro ejercicio profesional, con familias y adolescentes con problemáticas de adicción y en procesos de recuperación.

A la academia también le corresponde brindar herramientas desde la epistemología y la praxis de tal forma que los y las trabajadoras sociales estén facultados para aportar en un equipo de comunidad terapéutica, a partir de roles y funciones que contribuyen al proceso de rehabilitación de los niños, niñas, adolescentes y su sistema familiar.

Por otra parte se identifica que las principales características de las familias vinculadas a los programas y que fueron sujetos de investigación son monoparentales de jefatura femenina, lo que lleva a realizar un acercamiento y una lectura no sólo de la dinámica

interna de la familia, sino también de la corresponsabilidad del estado y la pertinencia de las políticas públicas para atender en dicho marco a los jóvenes y sus familias.

Una reflexión para finalizar

“La actuación profesional del Trabajador Social en el modelo de comunidad terapéutica, ha venido adquiriendo trascendencia

debido a la capacidad que tiene el profesional para abordar las problemáticas y contextos en los que se desenvuelve el adolescente o el joven de tal forma contribuye en gran medida a llevar a cabo un proceso de rehabilitación favoreciendo el desarrollo del individuo y su familia de manera *integral*”. (Entrevista a Coordinadora Trabajadora Social. Fundación Semillas de Amor, 2013)



Referencias

- Alba, L. H. (2010). *Salud de la adolescencia en Colombia: Bases para una medicina de prevención*. Bogotá.
- Alejo, H. (2012). *Salud Capital*. Recuperado el 14 de 04 de 2013, de ://www.saludcapital.gov.co/sitios/VigilanciaSaludPublica/ToDo%20Sivim/vespa.pdf
- Arias, L. A. (2006). *Documento Lineas de Investigación*. Bogotá: Fundación Universitaria Monserrate. Programa de Trabajo Social.
- Avendaño, P. M. (2000). *Los programas de Tratamiento para la dependencia a las drogas*. En P. d. Programa Rumbos, *El libro de la drogas manual para la familia* (págs. 231-250). Bogotá- Colombia: Presidencia de la república de Colombia.
- Botero, A. C. (2008). *Teoría y metodología de la Investigación*. Bogotá: Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Catalan, H. (1971). *Servicio Social*. Chile: Editoriales Universitarias.
- Claret, F. H. (2014). *Fundación Hogares Claret. Comunidad Terapéutica*. Recuperado el 20 de 05 de 2014, de Fundación Hogares Claret.: <http://www.fundacionhogaresclaret.org/principios-institucionales>
- Claret, F. H. (2014). *Revisión Documental historia de rehabilitación*. Sasaima Cundinamarca.
- Cuervo Montoya, G. &. (2002). *Diccionario especializado de Trabajo Social*. Medellín, Antioquía: Universidad de Antioquía.
- Eguiluz, L. d. (2003). *Dinámica de la familia Un enfoque psicológico sistémico*.
- Entrevista de caso Fundación Hogares Claret. (2014)*. Sasaima., Cundinamarca, Colombia.
- Entrevista a Trabajadora Social. Fundación Hogares Claret. (2014)*. Sasaima, Cundinamarca, Colombia.
- Entrevista a Trabajadora Social. Fundación Hogares Claret. (2013)*. Bogotá, Colombia.
- Entrevista a coordinadora de Trabajo Social. Fundación Semillas de Amor. (2013)*. Bogotá., Colombia.
- Fundación Hogares Claret. (2014)*. PAI. *Plan de Atención Integral*. Bogotá.
- Fundación Hogares Claret. (2014)*. *Revision documental de caso*. Sasaima.
- Fundación Semillas de Amor . (2013)*. P.A.I. *Plan de Atención Integral*. Bogotá.
- Guy, D. (1999). *Teoría de sistemas. Una perspectiva Constructivista*. En S. Ramirez, *Perspectivas en las teorías de sistemas* (págs. 63-69). México: Siglo XXI.
- Harris Perlman, H. (1965). *Trabajo Social Individualizado*. Madrid, España: RIALP.
- Kissnerman, N. (1998). *Pensar el trabajo social : Una introducción desde el constructivismo*. Buenos Aires: Lumen.
- López, L. M. (2013). *Entrevista Trabajadora Social. Fundación Semillas de Amor. (S. Montoya, Entrevistador)*
- Páramo, P. (2011). *La Investigación En Ciencias Sociales: estrategias de investigación*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Salcedo, P. (1996). *Trabajo Social de caso: Documento de trabajo*. Bogotá: Fundación Universitaria Monserrate.
- Stake, R. E. (2010). *Investigación con estudio de casos* . Madrid: Morata.
- Torres Navarrete, J. (1999). *Introducción a la teoría de sistemas de Ninlas Luhman*. En S. Ramirez, *Perspectivas en las teorías de sistemas* (pág. 105). México: Siglo XXI.
- Torres, A. (1995). *Aprender a investigar en Comunidad I*. Bogotá: Arfin Ediciones.
- Torres, A. (2002). *Aprender a Investigar en comunidad II*. Bogotá: Ofis VMP. Ltda.
- Velez, R. O. (2003). *Reconfigurando el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.

LA COMUNICACIÓN POPULAR COMO ESCENARIO DE PRAXIS¹

Política del Trabajo Social para la búsqueda de la politización, organización y movilización de los sectores populares: la experiencia de la Escuela de Comunicación Popular “Jaime Garzón”²

Julith Pineda³
Carlos Lasso

Los sectores populares no quieren seguir siendo meros oyentes; quieren hablar ellos también y ser escuchados. Pasar a ser interlocutores.

Mario Kaplún



¹ Desde Adolfo Sánchez Vásquez la praxis se entiende como aquella crítica de la realidad concreta, pero también la autocrítica. Concibiéndose como una actividad práctica que se hace y rehace cosas, siendo a la vez algo más que práctica o su unidad con la teoría, pues es una práctica que aspira radicalmente a mejorar una sociedad. Praxis es trabajo y el trabajo es la unión entre la idea y el acto concreto.

² Este trabajo se inscribe en el marco de la cercanía que se ha tenido de la Escuela de Comunicación Popular “Jaime Garzón” que hace parte de la Corporación Periferia Prensa Popular como en el grupo de investigación Cultura Política y Trabajo Social en el que recientemente se ha comenzado a trabajar en el papel del trabajador social como sujeto político.

³ Julith Pineda, Estudiante de quinto semestre de Trabajo Social de la Universidad de Monserrate, Bogotá-Colombia. Correo Electrónico: jfpp_30@hotmail.com. Carlos Lasso: trabajador social, estudiante de la maestría en Ciencias Sociales de la Universidad de Caldas-Colombia, integrante Colectivo Trabajo Social Crítico-Colombia. Correo electrónico: lbca12123@hotmail.com. Ponencia resultado de experiencia de intervención.

Eje temático:

Teorías Críticas y Trabajo Social. Sus aportes para la comprensión e intervención en el contexto Latinoamericano.

Sub eje:

Ciencias Sociales y Trabajo Social: diálogos, relaciones y tensiones.

Palabras clave:

Comunicación Popular. Sectores populares. Trabajo Social. Praxis Política.

Resumen

El artículo, busca reconstruir la experiencia desarrollada con la Escuela de Comunicación Popular “*Jaime Garzón*”, generada en el marco de la práctica institucional del Programa de Trabajo Social de la Universidad de Caldas, realizada en la Corporación Periferia Comunicación Popular, con la participación de organizaciones sociales y colectivos comunicacionales de la ciudad de Manizales, con las que se busca contribuir a la politización, organización y movilización de los sectores populares dentro y fuera de la región. Además se busca construir una metodología desde los aportes del Trabajo Social Crítico para aportar a la consolidación de procesos organizativos mediante estrategias de actuación profesional como la comunicación comunitaria o popular.

El artículo comienza haciendo una contextualización de la forma en que han venido actuando los medios masivos de comunicación en Colombia, asumiendo una función política a favor del capital, para más adelante socializar lo que fue la experiencia de llevar a cabo la Escuela de Comunicación Popular y finalmente se termina analizando el papel del trabajador social en el impulso de este tipo de comunicación con y para los sectores populares.

nantes, situación que es acompañada por la reorganización del mundo del trabajo y el debilitamiento a la organización popular, subordinada por las políticas que se ejercen desde Estados Unidos y todos los países que conforman la OTAN, además desde organismos como la Organización para la cooperación y el desarrollo económico OCDE y sus lineamientos macroeconómicos orientados desde el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, quienes ponen en consideración la mundialización de la violencia a partir de una cobertura ideológico-política y militar tecnificada e implementada a escala global.

Las estrategias mencionadas, están orientadas a ampliar las formas de acumulación de capital, la apropiación del excedente del trabajo y la centralización de la riqueza mediante la agudización y explotación más profunda de la clase trabajadora, además de avanzar con la privatización de derechos sociales a través del despojo moderno que ha sofisticado las maneras de ocultar, mitificar y negar la lucha de clases, que en el escenario concreto se ha hecho uso de los medios de comunicación como eslabón para acentuar el carácter político e ideológico del modelo económico, reprodu-

ciendo así las relaciones sociales de dominación.

Mencionar este contexto, es necesario para advertir los cambios que en el caso colombiano se han venido presentando liderados por los dueños del poder político y económico que en últimas son los dueños de los medios de comunicación (poder ideológico) como es el caso de la familia Santos, el grupo Santodomingo y el conglomerado Ardila Lülle, entre otros, quienes suscitan la injerencia de los medios escritos, televisivos, radiales, digitales. Se hace uso de los mismos para reproducir la visión de mundo de las élites del país, a través de Caracol Radio y TV, RCN Radio y TV, Periódico El Tiempo, El Espectador, Revista Semana, Canal NTN 24. Son solo algunos de estos medios que representan la burguesía criolla, por medio de los aparatos jurídicos que les ha permitido mantener una hegemonía indiscutible, tal como lo manifiestan Marx y Engels (1976) en la *Ideología Alemana*

La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de

quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. (Marx & Engels, 1976, p. 45)

Los contenidos presentes en sus novelas, programas de análisis, noticieros, han camuflado una realidad simulada, buscando imponer tramas ideológicas, vi-ciando a la sociedad espectadora, consumidora a unas conductas que asimilan en su vida cotidiana a modo de aprehensión cultural. Además, problemas como el conflicto social, político y armado que vive desde hace más de cincuenta años el país, la inequidad, el desplazamiento forzado, la expropiación de tierras, entre otros, son censurados o manipulados por estos medios de comunicación.

Una de las características de las clases dominantes en Colombia y por supuesto de sus medios de comunicación, es el manejo de una concepción y ejecución que desorganiza y desmoviliza las luchas populares, desintegrando los procesos participativos y descomponiendo la identidad de las comunidades que son relegadas al papel pasivo de simples consumidores y a la glorificación de la democracia burguesa, entendiendo en esta lógica la pericia de los medios para aprobar o desaprobar proyectos de ley, políticas de gobierno, en

un gesto de oportunidad para originar opinión.

Un claro ejemplo es lo que sucedió con el proyecto de ley que buscaba otorgar el Fuero Penal Militar al Ejército Nacional para juzgar de manera autónoma e interna los procesos disciplinarios que cometa la fuerza pública por error u omisión, ante esta situación los medios bombardearon constantemente las entrevistas de altos funcionarios del gobierno que respaldaban rotundamente este proyecto, por otro lado predominó poca crítica a lo que se podría convertir esta idea que de inmediato originó una atmosfera ambigua para finalmente aprobarlo en el Senado de la República.

Existen temas homólogos que también son reproducidos estratégicamente, provocando el malestar de periodistas que buscan ser críticos y terminan siendo satanizados, estigmatizados, amenazados, asesinados -como el caso de “Jaime Garzón”- y excluidos por la censura oficialista, viéndose obligados a salir del país en busca de exilio como es el caso de William Parra, quién en su momento denunció los vínculos existentes entre Álvaro Uribe Vélez y el paramilitarismo y por esto tuvo que salir huyendo para proteger su vida.

El papel desempeñado por los

medios del país ha sido el de mediador político a favor de los intereses de las clases dominantes; la candidatura a la presidencia de Álvaro Uribe Vélez en el año 2002 significó la dinamización de los medios de comunicación para inflar el favoritismo y la llegada del supuesto “mesías” para acabar con la insurgencia, en vista del fracaso de los diálogos de paz del Caguán que comandaba el ex presidente Andrés Pastrana Arango (1998- 2002) con la guerrilla de las FARC-EP; sucesos como éste representan la capacidad de los medios para originar preceptos colectivos de dominación, característica que también se impone en la economía, por lo tanto, cuando se elevan las acciones de algunas compañías como el caso de los bancos, hacen creen que las ganancias que esta adquiere son de todos los colombianos. Por otra parte dicho mecanismo se utiliza también para disminuir activos y permitir que grandes capitales absorban a los pequeños, originando la quiebra y desaparición de la pequeña industria. Lo anterior claramente define los criterios que han acompañado a la economía para integrar la noticia, el indicador, en los distintos estratos sociales.

La celeridad en el mercado cul-

tural, y el desplazamiento de lo “objetivo suplantado por el ‘simulacro’ presionan la ‘mundialización del mercado’ o globalización, un claro ejemplo de ello es que los medios en Colombia defienden la idea de la libertad de mercado, lo cual contribuyó en la firma de los tratados de libre comercio (TLC) con países como Estados Unidos, Canadá, Corea del Sur, entre otros, generando unas condiciones que ponían en desventaja el mercado nacional; algunos fenómenos que gestó esta coyuntura fueron, particularmente, el ambiente de movilización y protestas de diferentes sectores de la sociedad frente a los efectos tan negativos devenidos de este tipo de acuerdos comerciales, lo cual generó una defensiva de las élites nacionales, mediante la excusa que eran muchos los beneficios que traían los TLC para la economía y donde los medios masivos de comunicación jugaron un papel fundamental en la reproducción y defensa de dicha tesis.

Las últimas movilizaciones que se han venido presentando en Colombia, producto del descontento de sectores como el campesino, el obrero, estudiantil, de la salud, el camionero, etc., debido a los efectos negativos que han desatado los TLC y por ende la aplicación de políticas neoliberales desde hace

más de 20 años en el país, se convierten en el elemento que van a permitir visualizar de forma amplia, el papel que desempeñan los medios masivos de comunicación nacional en el fomento y el apoyo a los intereses de las clases dominantes y a toda su estructura ideológica. Estos, no han hecho sino estigmatizar la protesta social que se presenta a lo largo y ancho del país y ocultándoles a los colombianos cuáles han sido las razones que han obligado a los diferentes sectores sociales a acudir a las vías de hecho para hacerse escuchar frente al abandono y exclusión estatal a la que se han visto sometidos históricamente.

En las portadas de estos periódicos, en las noticias centrales de sus noticieros, no hacen sino satanizar a los manifestantes y sus justas luchas, creando un odio colectivo en el colombiano del común hacia esas personas que gritan a cuatro vientos como se los está absorbiendo el gran capital y sus políticas neoliberales. Pero los medios, al estar inmersos en esa lucha ideológica, saben que tienen que “domesticar al rebaño desconcertado, y no dejarle que brome y pisotee y destruya las cosas” (Chomsky, 2002, p.12), y ¿cómo lo hacen? desinformando al individuo y controlando el

pensamiento de la sociedad colombiana. Así de esa forma legitiman el poder y hacen que la masa sea meramente espectadora y no cuente con la capacidad de comprender lo que acontece con las contradicciones que se presentan en la sociedad colombiana.

En Colombia, históricamente ha predominado el conflicto armado, político y social que lleva a los periodistas a apropiarse un léxico guerrillero que se dedica a fabricar una realidad inexistente, a negar lo real y omitir las verdaderas causas del origen del conflicto en el país, manejando los ritmos de la población para acuñar conceptos imaginarios, representaciones sociales en sus tonos de sensacionalismo, manteniendo un discurso camuflado sobre el conflicto que conlleva a legitimar la inversión a la industria armamentística y el desvío de dineros de otros sectores como la educación, vivienda, salud que han sido desmontados paulatinamente para continuar respaldando una perspectiva militar propia del andamiaje capitalista.

La disolución de sangre, reemplazada por el fútbol, los *realities* y reinados de belleza, es el prospecto de comunicación que tiene el país, recreando una realidad que niega la miseria, la pobreza, el terrorismo de Estado y toda in-

justicia social, apalancada particularmente con la existencia de un esquema guerrillero que es el causante de todas las perturbaciones sociales según los medios de comunicación. Lo que deja como conclusión la manipulación acérrima de estos y la artimaña para encubrir una realidad para que no exista resistencia, indigna-

ción y una acción transformadora por medio de la conciencia de los individuos.

Ante este papel que han venido desempeñando los medios masivos de comunicación en la reproducción y legitimación de la sociedad capitalista es que aparece la comunicación popular como una condición de clase de los sectores

populares, apostando a su capacidad creativa, crítica y liberadora de la producción y territorialización, como estrategia de poder popular en la visión contrahegemónica, cuestionadora y creadora de valores y principios orientados a la búsqueda no solamente de la emancipación política sino principalmente de la emancipación

humana. Es en ese sentido que se crea desde la Corporación Periferia, la Escuela de Comunicación “Jaime Garzón” como forma de contribuir a la politización, organización y movilización de organizaciones sociales y estudiantiles, colectivos comunicacionales y sectores populares de la ciudad de Manizales.

La Escuela de Comunicación Popular “Jaime Garzón” como forma de contribuir a la formación y al debate en comunicación popular



apunten a la consolidación de un proyecto de comunicación distinto al impulsado por los medios masivos y las clases dominantes.

La Escuela de Comunicación Popular “Jaime Garzón” se constituyó con líderes de organizaciones sociales y barriales (entre las que se encuentran: Fundación Mensajeros del Sol -FUMSOL-, Colectivo Rayuela, Descosidos, Viva Vos, Trabajo Social Crítico, Periferia, Rebeldía Juvenil Organizada (REO), Comité de Voceros de la Comuna San José, Movimiento por la Defensa de los Derechos del Pueblo (MODEP), la Revista el Salmón y el grupo juvenil “Dios nos guía”), quienes vienen trabajando la comunica-

ción popular en sus respectivas organizaciones y en algunos de los barrios y comunas de la ciudad (La Comuna San José, barrios San Sebastián y El Solferino), como estrategia de movilización social y de denuncia de las problemáticas que los aquejan pero también como posibilidad para hacer visibles sus capacidades.

Aparece como propuesta de formación, lugar propicio para el debate y la construcción de propuestas de comunicación comunitaria para ser impulsadas desde una red local de comunicación popular en la ciudad, a partir de herramientas pedagógicas tomadas desde la educación popular y la investigación, acción participativa (IAP). Los aportes que brinda

al Trabajo Social es que le permite acceder a un tipo de metodología y pedagogía formativa y participativa para la puesta en práctica de propuestas de educación política y de trabajo comunitario la cual obedezca a los intereses comunicacionales de las comunidades. La carencia de la profundización teórica y de discusiones colectivas sobre esta temática, evidencian la necesidad de generar un escenario de formación pero también para compartir experiencias sobre cómo se entiende, cómo debe entenderse y cómo materializarla desde y con las comunidades.

La formación ético-política como elemento trascendental de este escenario, ha contribuido también al desarrollo de la con-

ciencia, es decir a comprender como funciona la lucha mediática de la comunicación en el capitalismo, asumiendo compromisos individuales y colectivos fundados a partir de la praxis política; de ese modo sistematizar esta experiencia implica entender los factores que posibilitan la organización y movilización orientada desde procesos de comunicación popular ceñidos desde la perspectiva participativa, transformadora y emancipadora.

La comunicación popular, que se caracteriza por ser impulsada por los sectores populares a través de la organización y politización, mediante la cual se logra materializar, viene acumulando experiencias que devienen de la reflexión crítica, el diálogo y la confrontación, identificándose como proceso constructor de pensamiento, identidad, educación política, movilización y sentido, como factor de unidad, como aporte a la renovación de la

teoría y la práctica de los procesos educativos y organizativos.

Se plantea como escenario de participación, educación, conscientización, organización y construcción de la realidad social, política y económica, permitiendo la producción, distribución y acceso a los medios de comunicación, desde y para los sectores populares; en la medida que se construye comunicación a través de lenguajes que fortalecen la identidad, el reconocimiento de diversas expresiones culturales y la utilización de recursos artísticos como la música, la poesía, la danza, el cine, el teatro, el estencil entre otros, para lograr la transmisión y acogida del mensaje.

Aparece como necesidad colectiva de contar con herramientas de comunicación, participativas e incluyentes que liberen, expresen, posibiliten la palabra, los pensamientos y saberes, que no se encuentran reflejados en la comunicación masiva hegemónica. Aparece para contribuir a que los sujetos puedan describir su identidad y el dominio simbólico, puedan alcanzar la expansión de sus libertades reales -libertades políticas, económicas, sociales y culturales-, pero básicamente para surgir desde la misma comunidad organizada, ya sea desde



los procesos barriales y/o comunitarios. El reto que tienen los líderes de las organizaciones sociales con las que se viene trabajando esta propuesta, es seguir formándose políticamente a partir del debate y la preparación ideológica, comprendiendo las contradicciones que caracterizan a la sociedad actual, pero también a su barrio, su comuna, su comunidad, desde una perspectiva de totalidad, histórica y dialéctica, yendo mucho más allá de lo evidente y en ese sentido trascendiendo lo inmediato.

La Escuela, no solamente ha permitido dar el debate frente al asunto de la comunicación popular con líderes de las organizaciones sociales en cada una de las sesiones que se han llevado a cabo, sino que también ellos logren aterrizar el análisis de esta temática al contexto colombiano manizaleño y así puedan tener claridades sobre el papel ideológico que desempeñan los medios mediáticos tales como RCN, Caracol, El Tiempo, El Espectador, Revista Semana, La Patria, etc., en la tergiversación de la realidad concreta.

Analizar el alcance de los procesos de comunicación popular llevados a cabo en Manizales, implicó necesariamente, tener un acercamiento real a las organizaciones sociales, estudiantiles, y

colectivos comunicacionales que venían utilizándola en términos de denuncia, otras para su formación política y otro grupo para la organización y movilización de los sectores populares, además de lograr apropiarse de los objetivos por éstas perseguidos. Las organizaciones que vienen participando de esta Escuela se caracterizaban por trabajar en propuestas de radio virtual, prensa escrita, producción documental, entre otras herramientas comunicacionales, puestas al servicio de diversas poblaciones de la ciudad.

Se ve en la construcción de esta Escuela, la posibilidad de comenzar a juntar a las distintas organizaciones para que debatan, incorporen el análisis teórico de la comunicación, compartan sus experiencias, sus capacidades, sus aciertos, sus errores, pero principalmente construyan colectivamente propuestas comunicativas que contribuyan a la búsqueda de la justicia social, al respeto de los derechos civiles, sociales y políticos de los habitantes de los sectores populares de la ciudad, pero también direccionados desde la educación política y la organización social.

La creación de la Escuela “Jaime Garzón”, se concebía como algo necesario, pero no se con-

vertía en un fin último, sino que se entendía como un medio para consolidar una apuesta política colectiva direccionada desde la comunicación popular.

La Escuela “Jaime Garzón”, viene dejando que la gente hable y no les interpreta su realidad tal como lo hacen los medios masivos, está permitiendo fortalecer las capacidades y necesidades de los diferentes procesos organizativos, constituyéndose a partir de las diferencias, pero pensándose en colectivo, lo cual la hace más productiva y rigurosa, si bien la gente participante no tenía en un primer momento el bagaje teórico frente a la comunicación popular, lo ha venido consolidando y articulando a su trabajo empírico.

La comunicación popular, se ha convertido para las organizaciones participantes de la Escuela, en la posibilidad de denunciar en el barrio, la calle, la universidad, sobre problemáticas como la pobreza, la explotación laboral, el paramilitarismo y terrorismo de Estado, la privatización de derechos sociales, la violación de los derechos humanos, etc., que eran situaciones que históricamente las clases dominantes se han encargado de manipular, naturalizar

y desaparecer de la realidad concreta, pero que con la Escuela, se están analizando, comprendiendo, para así poder contribuir a hacerlas visibles y a su transformación y en eso herramientas como la prensa escrita de carácter comunitario, los documentales, las redes sociales, el megafoneo¹, la radio, se han transformado en el arma más eficaz para ponerlas al servicio de los sectores populares.



La Escuela “Jaime Garzón” ha revivido la esperanza y la utopía de las organizaciones sociales y colectivos comunicacionales, de que sí es posible construir una sociedad distinta a la actual, una sociedad donde las clases populares logren construir el poder popular, eso se ve reflejado en las palabras de los integrantes de la Escuela tal como es el caso de Jean Paul:

Yo creo que la Escuela de

comunicación popular “Jaime Garzón” significa una gran esperanza porque muchas de las propuestas que antes se han tenido desde otros proyectos comunicacionales no se han podido llevar a cabo, mientras que la Escuela de comunicación hoy los está concretando, en lo cual creo que ha tenido mucho que ver el compromiso que se tiene por parte de quienes la vienen direccionando que le han puesto el hombro a la cosa, lo cual lo hacen mucho más sólido y eso nos permite a nosotros reunir esos acumulados que ya teníamos y ponerlos en concreción, en el encuentro binacional llevado a cabo en Venezuela, las tareas que se asumieron en el mismo, la pluralidad de la Escuela de comunicación nos está permitiendo a nosotros actualmente ser una trincheira de combate para enfrentar ese cerco mediático y por eso nosotros tenemos que organizarnos.

La Escuela de Comunicación Popular también se había encargado de configurar el sujeto ético-político que tanto se había

planteado hacer en un primer momento desde la Corporación Periferia, se veía en la posición de cada individuo, en los compromisos asumidos, como por ejemplo: la visibilización de la situación que se presentaba en la Comuna San José, producto de la ejecución del Macroproyecto de Renovación Urbana; la participación en encuentros como el desarrollado en Venezuela -Encuentro Binacional de Comunicación Popular- a principios del mes de abril con diferentes colectivos comunicacionales de Colombia y del hermano país bolivariano; la realización de documentales, radio clips donde se dejaba que las comunidades hablen y cuenten sus problemáticas pero también reflejen sus capacidades y ante lo cual se asumía una posición a favor de sus intereses; el cubrimiento periodístico de acontecimientos como la Cumbre Nacional Agraria llevada a cabo en marzo del 2014 en Bogotá, la movilización del primero de mayo en Manizales, el Paro Nacional, Agrario y Popular, el Paro Estudiantil, entre otras.

Las personas estaban haciendo suyas las problemáticas de las comunidades, estaban poniendo la comunicación al servicio de sus

¹El megafoneo es un concepto que se ha venido adaptando al lenguaje desde los sectores populares para referirse al uso del

intereses, sus necesidades para eso se comenzaba a plantear y a materializar proyectos colectivos, ya la Escuela no era un lugar conformado por distintos colectivos con intereses disímiles, ahora todos se veían como un único colectivo, como una sola apuesta pero cargada de compromiso, dotados de diversas capacidades y conocimientos, pero todos al servicio de un solo interés, el pueblo, de aquellos a los que una pequeña masa despreciaba, simplemente los veía como objeto que contribuía a la acumulación de su riqueza, de esos de los que su dolor y tristeza representaba la felicidad, la buena vida, el despilfarro de aquella pequeña población egoísta liberal y también “goda”.

El compromiso por construir una comunicación popular ya ha-

cía parte no solo de la posición política de cada individuo, sino que también los estaban articulando a sus proyectos de vida y en eso la metodología utilizada inspirada en los aportes de Trabajo Social desde una perspectiva crítica, había sido la principal protagonista, puesto que se entendía que no se puede pensar las profesiones y el quehacer desligado de la realidad tanto objetiva como subjetiva.

Es así como el desarrollo de la Escuela, ha venido generando un proceso de formación y participación constante a partir de los saberes, necesidades y acciones colectivas, siendo estas propuestas emancipadoras, permitiendo la creación de una nueva cultura de los miembros de las organizaciones que la componen, desde sus prácticas culturales, para la

transformación social de la realidad manizaleña. Por ello, la importancia que ha tenido el aporte de miembros de los sectores populares y organizaciones sociales, en este proceso colectivo, de conocimiento, reconocimiento y planteamiento de propuestas como posibilidad de integración y construcción de identidad colectiva permitiendo entender sus visiones de mundo y su compromiso por construir una comunicación que tenga en cuenta la visión de las comunidades.

En síntesis, la Escuela de Comunicación Popular, surgió como necesidad de contar con herramientas de comunicación, participativas e incluyentes en Manizales, que liberen, expresen, posibiliten la palabra, los pensamientos y los saberes, los cuales

no se encuentran reflejados en la comunicación masiva hegemónica y tradicional.

La Escuela de Comunicación Popular “Jaime Garzón”, se propone como un medio, para que desde allí se formen los comunicadores y las comunicadoras populares que han de dinamizar los procesos comunicativos en sus comunidades, organizaciones sociales, procesos barriales, juveniles, de mujeres, indígenas, afros, obreros de la ciudad y fortalecer así la comunicación como elemento que posibilite la formación de tejido social y de poder desde los pueblos. Ya cumple dos años de su surgimiento y aún continúa fortaleciéndose y posesionándose no solamente a nivel regional, sino también a nivel nacional y latinoamericano.

El quehacer del Trabajo Social en las luchas sociales desde el escenario de la comunicación popular

Desde nuestro quehacer profesional como trabajadores sociales y de acuerdo con autores como Marilda Yamamoto y José Paulo Netto, es necesario que se asuma una posición política para así de ese modo avanzar en la consolidación de un proyecto organizativo que se desarrolle en el seno de las

comunidades y se encuentre enmarcado desde una posición política, en que el trabajador (a) social se inserte de manera clara con un objetivo aunado al proyecto de los sectores populares, por ello, se debe partir por analizar el campo de contradicciones que caracterizan al capitalismo y a la profesión,

signadas de prácticas en el que la maniobra del capital ha sido causante de sus mismos errores y de la construcción de alternativas que articulan educación, política y cultura desde el reconocimiento de la subjetividad e intersubjetividad, para visibilizar la identidad histórica como sujetos sociales

que se unen por procesos comunicativos, a la par del lenguaje, jerga y prácticas creadoras de una identidad genérica y de carácter popular.

Por lo tanto, el trabajador social se incorpora en esta esfera para la gestación de una comunicación distinta a la promovi-



da desde las clases dominantes, nuevas propuestas de contenidos que se ponen de manifiesto desde la vivencia y la exploración de una sociedad diferente a la imperante; este estadio es el intento de desnudar la realidad, aprehenderla y construirla desde la base, desde el dialogo, desde la vida cotidiana de la comunidad, desde la exigencia lingüística por develar y reconstruir una dialéctica que trace una reflexión crítica de cara a una condición humana que experimente otras dimensiones desde la conciencia social.

Una dialéctica que politice los sectores populares, para seguir labrando una cultura política destinada a confrontar la ideología neoliberal y capitalista cuyos nexos son intransigentes para la sociedad en general, que paulatinamente se organiza y se forma desde la aproximación concep-

tual para constituir las armas de lucha, lo que sintetiza que “las [clases dominantes] no solo han forjado las armas que le darán muerte; también engendraron a los hombres que manejaron esas armas: [La Sociedad moderna]” (Marx, 1983, p.47), reflejado en el poder co-

munal, de los pueblos indígenas, organizaciones sociales y populares, feministas, campesinas, productores, trabajadores, estudiantes, etc., que son los protagonistas para llevar a cabo esta propuesta de comunicación popular, a la cuadra, a la vereda, a la empresa, al barrio, a la comuna, desde la prensa, la radio, la televisión, el teatro, el cine, la narrativa oral para que ellos las apropien, como expresiones inagotables y productoras de un escenario vasto para leer e interpretar la realidad concreta y así comenzar a transformar las relaciones sociales capitalistas y es ahí donde aparece para la profesión el papel que debemos desempeñar como educadores políticos y defensores de los intereses de los históricamente explotados.

Las luchas sociales se convierten en el escenario en el cual los

profesionales debemos estar inmersos materializando proyectos de comunicación popular, de la mano de organizaciones sociales y barriales y por ende, desde los sectores populares, haciéndole contraofensiva a la guerra cultural llevada a cabo por la burguesía por medio de los medios masivos de comunicación, porque así como lo manifiesta Aram Aharonian “no hay que olvidar que una de las tácticas del poder mediático es deslegitimar ideológica y políticamente a las organizaciones sociales, para dividir las, aislarlas y restarles apoyo social” (Aharonian, 2007, p. 64).

El tema de la comunicación no puede dejar de ser una tarea pendiente para las organizaciones sociales y por ende los trabajadores sociales estamos llamados a retomarla junto con ellas tal como se ha venido haciendo desde la Escuela de comunicación popular “Jaime Garzón”, ya que la mundialización de las luchas sociales implica la mundialización de las luchas de ideas y en particular, de la disputa por lograr el acceso a amplios públicos, la batalla por comunicar; no hay que olvidar que una de las tácticas del poder mediático es deslegitimar ideológica y políticamente a las organizaciones sociales, para

dividir las, aislarlas, restarles apoyo social y popular.

Los medios de comunicación que se tienen desde las organizaciones sociales deben ser herramientas comunicacionales puestas al servicio no solamente de los movimientos sociales sino también de la misma sociedad colombiana.

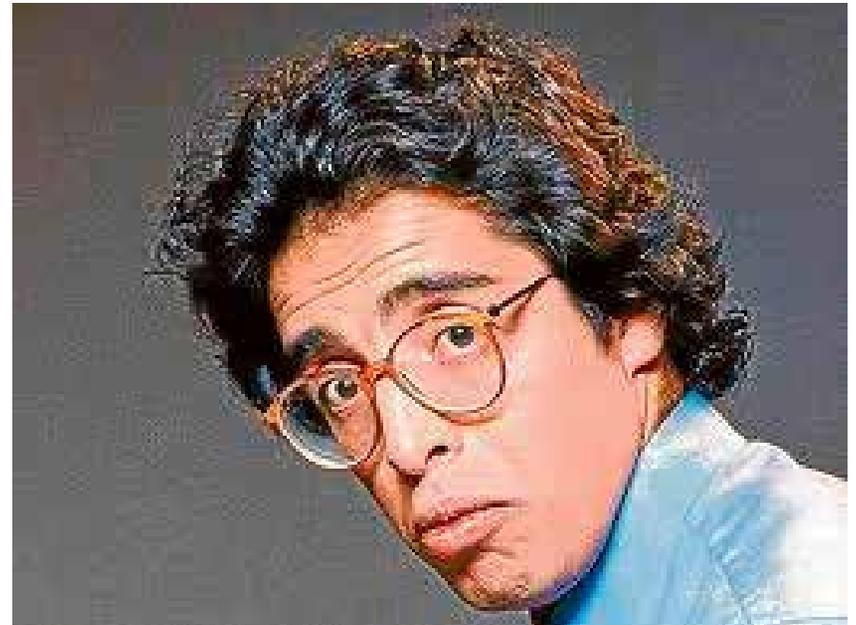
En el campo de este tipo de comunicación, los profesionales pueden y deben aportar desde lo teórico, pero también desde lo metodológico y lo organizativo a desarrollar una nueva cultura, una participación activa de los sectores populares y un sentido crítico de las prácticas comunicativas y de esa manera se puedan construir unas nuevas, en mediación con una pedagogía de comunicación tomada desde la educación popular y la investigación, acción participativa, que condense la historia, la actualidad, la utopía como escenarios para potenciar la creatividad y la identidad, desde el reconocimiento de necesidades y posibilidades de las comunidades, de modo que la comunicación popular se convierta en escenario de praxis transformadora para el Trabajo Social en la búsqueda de la justicia social y por ende, de la emancipación humana.

Conclusiones

- Los medios masivos de comunicación se han encargado de reproducir y legitimar el neoliberalismo y por ende el capitalismo en Colombia.
- La comunicación popular aparece como escenario de praxis para el Trabajo Social y así contribuir a la politización, organización y movilización de los sectores populares. En ese sentido, este tipo de comunicación no puede existir sin la participación de los sectores populares.
- La Escuela de Comunicación Popular “Jaime Garzón” ha contribuido a la formación pero también a la generación de propuestas colectivas comunicacionales en la ciudad de Manizales direccionadas desde el Trabajo Social.
- La comunicación popular aparece como estrategia para el impulso de trabajo organizativo y de movilización en el Trabajo Social y por ende, debe convertirse en una de las esferas del quehacer profesional.
- La formación ético-política se construye en un proceso de formación en comunicación popular a medida que se va entendiendo el papel que cumplen los medios masivos de comunicación en la dominación del individuo, en la reproducción de las relaciones sociales capitalistas y además las problemáticas que tienen las comunidades y ante lo cual se asume una posición a favor de sus intereses colectivos, teniendo como base los principios fundados en la reflexión constante y en la praxis política.

Referencias

- Aharonian, A (2007) *”Vernos con Nuestros Propios: apuntes sobre comunicación y democracia”*. Caracas, Venezuela: Fundación editorial: El perro y la rana.
- Chomsky, N. (2002) *“El control de los medios de comunicación”*. Editorial, Hispavista.
- Kaplun, M. (2002), *“Una pedagogía de la comunicación (El comunicador popular)”*. La Habana, Cuba: Editorial Caminos.
- Marx C & Engels F. (1976) *“La Ideología Alemana”*. En Obras escogidas en tres tomos, Tomo I, Moscú. Editorial Progreso.
- Marx, C. (1983). *“Manifiesto del partido comunista”*. Madrid, Altamira S.A.
- Sánchez, A. (2003), *“Filosofía de la praxis”*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Fotos: Fuente Periferia Prensa Popular, 2014.







Leidy Marcela Chávez Molina
Stefany Fierro Fernández
Ana Marcela García López
María Alejandra Orozco Rodríguez
Jenny Paola Quiroga Quitian*

El trabajo comunitario: Acciones para el fortalecimiento de la calidad de vida de la población víctima

*Egresadas del Programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Unimonserrate. El documento da cuenta de la ponencia como producto de la reflexión generada a partir de su trabajo investigativo. Leidy Marcela Chávez Molina, correo electrónico: marcela.ch.molina@gmail.com, Stefany Fierro Fernández, correo electrónico: angelita9119@hotmail.com, Ana Marcela García López, correo electrónico: anamar_1808@hotmail.com, María Alejandra Orozco Rodríguez, correo electrónico: alejandraorozco0325@gmail.com, Jenny Paola Quiroga Quitian, correo: jepaqui-027@hotmail.com

Resumen

Este documento expone el desarrollo de la tesis titulada: El trabajo comunitario aporta a la población víctima del desplazamiento forzado en su calidad de vida, el cual surge a partir de la investigación acción: *Fundación Colombia Nuevos Horizontes: un estudio de investigación acción con población víctima del conflicto armado interno, 2014-2015* (Carrera 2014); llevado a cabo por la docente Patricia Carrera y el equipo auxiliar de investigación conformado por las estudiantes de Trabajo Social de VIII semestre. Los resultados obtenidos dan cuenta de la comprensión de la realidad social de las víctimas de desplazamiento forzado y las dinámicas de la organización comunitaria que se generan, contribuyendo con acciones que buscaron y plantearon estrategias y alternativas que tuvieron la intención de superar el asistencialismo, ampliando las posibilidades para el fortalecimiento de la calidad de vida de esta población.

Se incluye la fundamentación, análisis y articulación teórico-conceptual desde la Teoría Crítica, la Acción Comunicativa, el trabajo comunitario, la comunidad, tejido social, calidad de vida, inclusión y población

víctima del desplazamiento forzado; se plantea que el trabajo comunitario establece la importancia para el fortalecimiento de la calidad de vida de las personas víctimas del desplazamiento forzado, el cual implica una cohesión entre ésta y la comunidad receptora, a través de procesos de inclusión que aporten a la adaptación de un nuevo territorio, a la reconstrucción del tejido social, reparación y restitución de derechos, así como a la generación y fortalecimiento de vínculos afectivos, sociales y comunitarios, además del restablecimiento de redes de apoyo con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, reafirmando esta tesis a través de experiencias de trabajo comunitario en Colombia, las cuales obtuvieron resultados e impactos en el mejoramiento de la calidad de vida con poblaciones víctimas del desplazamiento forzado.

Finalmente, se establecen las conclusiones a partir del trabajo comunitario y los elementos que lo constituyen, asimismo se genera una reflexión acerca de los aportes y las exigencias desde Trabajo Social en relación con los procesos de organización comunitaria donde se involucra tanto a la comunidad víctima del desplazamiento forzado y la comunidad receptora para que se construya una conciencia colectiva.

Palabras clave: Trabajo comunitario. Comunidad. Tejido social. Calidad de vida. Inclusión. Víctimas. Desplazamiento Forzado.

Abstract

This paper describes the development of a thesis entitled: The community work contributes to the victims of forced displacement in their quality of life, which comes from action research: *New Horizons Foundation Colombia: a research study population victimized action the internal armed conflict, 2014-2015* (Carrera 2014); conducted by the teacher and assistant Patricia Carrera research team made up of students of Social Work VIII semester. The results obtained show an understanding of the social reality of the victims of forced displacement and dynamic community organization generated, contributing actions sought and raised strategies and alternatives that were intended to overcome welfares, expanding possibilities for strengthening the quality of life of this population.

The foundation, theoretical analysis and conceptual articulation from the Critical Theory of Communicative Action, community work, community, social fabric, quality of life, inclusion and victims of forced

displacement is included; it is suggested that community work establishes the importance to strengthen the quality of life of victims of forced displacement, which implies a cohesion between it and the host community, through inclusive processes that contribute to the adaptation of a new territory for social reconstruction, repair and restoration of rights as well as the building and strengthening of affective, social and community ties, besides the restoration of support networks with governmental and nongovernmental organizations, reaffirming this thesis through experiences of community work in Colombia, which obtained results and impact in improving the quality of life with populations victims of forced displacement.

Finally, conclusions are drawn from community work and the elements that are also a reflection on the contributions and demands from Labor Partner regarding the processes of community organization where it involves both the community victim is generated forced displacement and the host community for a collective consciousness is built.

Key words: Community work. Community Social fabric. Quality of life. Inclusion. Victims. Forced displacement.

Presentación

¿Cómo el trabajo comunitario aporta a la población víctima del desplazamiento forzado en su calidad de vida? Este cuestionamiento surgió a partir de la investigación acción: *Fundación Colombia Nuevos Horizontes: un estudio de investigación acción con población víctima del conflicto armado interno, 2014-2015* (Carrera 2014); la cual inició en febrero de 2014 y culminó en mayo de 2015. El proceso investigativo se propuso a través del paradigma Crítico Social, (Habermas citado por Carrera, 2014) con un enfoque cualitativo y un tipo de investigación acción (Hernández, Fernández y Baptista citado por Carrera, 2014).

La Fundación Colombia Nuevos Horizontes, ubicada en el municipio de Soacha, atiende a personas víctimas del desplazamiento forzado. Los servicios que ofrece esta Fundación son: son vivienda y alimentación, sin un tiempo de estadía determinado, con el único requisito de cumplir unas normas de convivencia previamente establecidas por la Fundación; inicialmente, se realizó un diagnóstico participativo con los directivos y la población usuaria, con el fin de conocer sus necesidades, fortalezas y proble-

máticas, de las cuales se determinaron cuatro ejes de acción: *voluntariado, emprendimiento, cooperación internacional, convivencia y comunidad*. En esta última se ubicó el proceso investigativo en el cual la reflexión teórico-práctica se dio de manera transversal.

Por lo tanto, los alcances obtenidos generaron procesos de comprensión de la realidad social del desplazamiento forzado y las dinámicas de la organización comunitaria que de ésta se generan, así mismo contribuyó con acciones que buscaron y plantearon estrategias y alternativas que superaran el asistencialismo, ampliando las posibilidades para el fortalecimiento de la calidad de vida de esta población.

Desde la investigación para la acción de comunidad, se evidenció la existencia de un trabajo comunitario incipiente (Lillo y Roselló, 2001) que no logra un impacto que contribuya al mejoramiento de la calidad de vida de la población víctima del desplazamiento forzado; es allí donde se pretende responder al cuestionamiento expuesto al inicio del texto y a los que se derivan del proceso reflexivo del docu-

mento, a partir de la búsqueda y análisis conceptual de algunas experiencias de acciones comunitarias que hayan generado una mitigación de los efectos negativos causados por el desplazamiento forzado.

Por otro lado el conflicto armado en Colombia exige repuestas por parte del Estado y la población víctima, ya que es una realidad que afecta a todos de manera directa o indirecta, las repuestas deben ser sostenibles

en el tiempo para que se genere un impacto real hacia esta problemática; desde la experiencia investigativa se evidenció que cuando no hay una respuesta efectiva del Estado es la sociedad civil la que desarrolla iniciativas comunitarias que contribuyan al desarrollo social que ayude a las poblaciones a la mejora de su calidad de vida, estos procesos o iniciativas comunitarias tienen una complejidad, debido a que la mayoría de las personas en situación de desplazamiento

forzado llegan a territorios ubicados en la periferia de grandes ciudades y donde se presentan diversas problemáticas demográficas, ambientales, culturales y económicas, además de la llegada de nuevas personas por diferentes desplazamientos hace que las condiciones de vida sean precarias y se agudizan los conflictos familiares y vecinales por la supervivencia; debido a estos factores muchos de los procesos que se inician no se culminan. (Bello, 2004).

Es así como el trabajo comunitario implica una cohesión entre la comunidad receptora y la comunidad en situación de desplazamiento forzado, a través de procesos de inclusión que aporten a la adaptación de un nuevo territorio, a la reconstrucción del tejido social, reparación y restitución de derechos, así como a la generación y fortalecimiento de vínculos afectivos, sociales y comunitarios, además del restablecimiento de redes de apoyo con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

I. Reflexionando desde una fundamentación teórico conceptual

Los fundamentos teórico-conceptuales que orientan el proceso de reflexión resuelven el cuestionamiento planteado y toma elementos relevantes de la teoría crítica que hacen referencia a las estructuras de poder y a las relaciones dominantes que allí se desarrollan; asimismo se retoma la teoría de la acción comunicativa desde las relaciones dialógicas que se dan en el mundo de la vida y el sistema social; lo anterior articulado con las categorías de trabajo comunitario, comunidad, tejido social, calidad de vida, inclusión

y población víctima del desplazamiento forzado.

1.1 El trabajo comunitario con ojos críticos: la Teoría Crítica de Jürgen Habermas

Inicialmente se aborda la teoría crítica como uno de los fundamentos conceptuales más relevantes para repensar el Trabajo Comunitario, por lo tanto:

La teoría crítica, observa la sociedad como un todo y le

interesa analizar las crisis del capitalismo como el desempleo, la crisis económica, el militarismo el terrorismo la sociedad de masas, la industria cultural, la transformación de los conflictos sociales, en las sociedades del Primer Mundo. (Carrera, 2014, p.28)

De esta manera la teoría crítica aporta elementos de análisis al trabajo comunitario desde la comprensión del conflicto armado interno, especialmente de la problemática del desplazamiento forzado en Colombia como un

hecho complejo, surgido y enmarcado en el capitalismo, comprendiendo cómo alrededor de éste se han construido relaciones de poder, inequitativas que subyugan y dominan a la población víctima, causando marginalidad y el surgimiento de otras problemáticas sociales (pobreza, desempleo, discriminación, violencia, hacinamiento, entre otras), que no han sido eje de trabajo estatal, debido a que el desarrollo está fijado netamente en términos económicos modificando la forma en la que se miden estas

problemáticas, para distorsionar la magnitud de las mismas; convirtiendo el desarrollo nacional desde intereses individuales, lo que aumenta de manera significativa la vulnerabilidad de la población víctima, desmejorando su calidad de vida.

Una vez se comprendan y se reconozcan las estructuras de poder en las que surge y se agudiza el desplazamiento forzado, va a ser posible aportar un trabajo comunitario horizontal, en donde haya una equidad participativa y democrática, generando una ruptura a estas estructuras de poder que impiden la trascendencia de procesos comunitarios que contribuyan a la construcción de calidad de vida; cuyas relaciones de poder, como característica natural de los escenarios sociales, no sometan ni revictimicen, sino que estas representen formas liberadoras de ser, pensar, estar, sentir y actuar.

1.2 Teoría de la acción comunicativa: Comunicación comunitaria

Las relaciones horizontales dentro de un trabajo comunitario, se dan desde un diálogo de

saberes que empiezan a romper con las dominaciones de aquellas estructuras de poder en donde no se reconocen al otro u otra como par, es así como se retoma la teoría de la acción comunicativa:

Jürgen Habermas propone la Teoría de la Acción Comunicativa, como respuesta crítica a las sociedades de capitalismo avanzado (...); Habermas introduce dos conceptos: Mundo de la Vida y Sistema Social, con dos racionalidades diferenciadas. El mundo de la vida es el mundo de lo vivido, la realidad que vivimos cotidianamente, lo que es percibido y experimentado por los seres humanos, formado por tres elementos: naturaleza, sociedad y personalidad, por lo que propone una intersubjetividad donde se mezcla la objetividad y la subjetividad. Donde se construyen significados compartidos de nuestras actividades diarias y se dan por supuestos y por lo cual es crucial para la reproducción social. La sociedad se hace y rehace mediante prácticas rutinarias. La racionalidad se define por la perspectiva interna de los

sujetos que actúan sobre la sociedad. La Teoría de la Acción Comunicativa se ocupa de la práctica cotidiana de los contextos o del mundo de la vida, como una forma de explicar el mundo de la vida. (Carrera, 2014. p. 28)

El Trabajo comunitario desde la acción comunicativa, conlleva a que surja entre la población víctima del desplazamiento forzado y las comunidades receptoras, procesos dialógicos en los cuales se dé un intercambio e interacción de saberes, significados y emocionalidades, donde a través de este diálogo se reconozca al otro u otra y asimismo el sujeto social se reconozca en el otro; este proceso se desarrolla dentro de la cotidianidad donde se construyen y se reconstruyen los proyectos de vida, los cuales se enmarcan e influyen en un sistema social, donde el trabajo comunitario puede tomar aspectos de aquel sistema que contribuyan o mitiguen los efectos causados por el desplazamiento forzado para desarrollarlos en la realidad de la vida cotidiana; de la misma manera, los aprendizajes que se dan en esos procesos dialógicos se puedan replicar en el sistema social.

1.3 Una reflexión acerca del Trabajo Comunitario

El trabajo comunitario representa una contraposición al sistema capitalista, como respuesta a las necesidades de trascender las fuerzas e intereses individuales, hacia un bien común y colectivo, reconociendo desde el ámbito personal el lugar que se ocupa en la cotidianidad comunitaria y social para así poder desarrollar procesos que generen transformación; es así como el trabajo comunitario se aborda específicamente como método de la profesión de Trabajo Social, comprendido como “ Proceso que se realiza para la consecución del bienestar social de la población, con la participación directa y activa de ésta” (Lillo & Roselló, 2001 p.19), los elementos que constituyen el trabajo comunitario son inicialmente la participación, implica el involucramiento en espacios de decisión bajo un conocimiento del contexto para el actuar en pro de un bien común, la cual posibilita una consolidación organizativa en la comunidad, de manera horizontal y no necesariamente implica una jerarquía, sino relaciones de corresponsabilidad desde el fortalecimiento de

habilidades personales (autonomía, responsabilidad y conciencia social) y colectivas (unión, reconocimiento por las diferencias, integración e interés colectivo); todo esto con el fin de “abordar la transformación de situaciones colectivas mediante la organización y la acción asociativa” (P. 18)

1.4 La Comunidad como punto de partida

Para el desarrollo de la tesis, es importante comprender el concepto de comunidad, es así como éste se aborda desde dos perspectivas, con el fin de hacer una complementación conceptual propuesta desde dos elementos, espacio y relaciones; en la primera perspectiva la comunidad se entiende desde un contexto habitual; y la segunda perspectiva se construye a partir de la comprensión de lo simbólico; aportando elementos para el análisis de una comunidad que atraviesa una situación de conflicto armado y desplazamiento forzado.

Como primera perspectiva se retoma a Cristina de Robertis (2007) quien la define como:

Espacio delimitado donde existe una organización de vida social parcial (barrio, aldea) [...] donde

se entretajan relaciones entre las personas y los grupos, fundadas sobre redes abiertas de ayuda mutua, por la importancia de las relaciones primarias de la familia extensa, y por la ausencia de sociabilidad institucionalizada. (p.31)

Como segunda perspectiva en la que se reconoce lo simbólico, se retoma a Martha Nubia Bello (2004) quien define la comunidad como:

Espacio físico y simbólico donde el individuo aprende y construye formas particulares de relacionarse con el entorno, el tiempo y los otros; es una construcción histórico-social que se expresa en la existencia de costumbres, normas, pautas, proyectos e intereses que definen el sentido “nos” afirmador y diferenciador (p.7)

Estas definiciones sobre comunidad permiten realizar una complementación conceptual y analítica considerando el conflicto armado que altera la normalidad cotidiana. El otro elemento de análisis son las relaciones que se establecen en la comunidad, en el primer concepto se habla de unas relaciones que se establecen como redes de apoyo que se dan en un momento determinado en consecuencia de la carencia insti-

tucional, en el segundo concepto se agrega a las relaciones y los vínculos comunitarios un factor histórico-social que implica un proceso de aprendizaje y construcción permanente, ubicándolos en dimensiones dinámicas que se van reconfigurando intergeneracionalmente.

1.5 El tejido social: un proceso de resiliencia

El tejido social es un elemento simbólico, porque a pesar de que no es tangible hace parte como forma constituyente de una comunidad, que a través de éste determina su capacidad de resistencia por medio del trabajo comunitario, para actuar en contraposición hacia situaciones consideradas como amenazas para deteriorar ese soporte emocional, cultural, social y económico que se ha construido a lo largo del tiempo cualificado, es decir a través de la vivencia de experiencias y situaciones que han logrado establecer relaciones interdependientes lo suficientemente sólidas para que sean posibles esos procesos de resistencia.

El concepto de tejido social se

aborda desde Y. Romero, L. Arciniegas & J. Jiménez, (2006) quienes lo definen como “conjunto de relaciones afectivas que determinan las formas particulares de ser, producir, interactuar y proyectarse en los ámbitos familiar, comunitario, laboral y ciudadano” (p.225). El trabajo comunitario para el Tejido Social, representa la capacidad de una comunidad para generar un proceso de resiliencia que conlleve a la unión y acciones comunitarias, que después de una situación de ruptura social, como lo es el desplazamiento forzado, sirva de base para la reconstrucción de lo que se fragmentó.

1.6 Calidad de vida: un derecho

El tejido social representa para la calidad de vida un factor que va a determinar su desarrollo y fortalecimiento, a través de la configuración de vínculos y relaciones interdependientes que van a generar satisfacciones de necesidades físicas (alimento, vivienda, empleo, salud, educación) y simbólicas (identidad, libertad, afecto, reconocimiento), dentro de procesos de participación, subsistencia, protección y organización a nivel comunitario.

Parafraseando a Max Neef (citado por Carvajal Arizaldo, 2011), la calidad de vida son los medios por los cuales los sujetos satisfacen sus necesidades desde unas particularidades subjetivas y unas situaciones que se dan de manera simultánea en un tiempo determinado; éstas necesidades se clasifican en existenciales (ser, tener, hacer y estar) y axiológicas (subsistencia, protección, afecto, comprensión, participación, creación, recreación, identidad y libertad) (p.93, 95)

En la población víctima del desplazamiento forzado la calidad de vida se ve afectada en diferentes ámbitos materiales y simbólicos como: la vivienda, la seguridad alimentaria, económica, auto sostenibilidad, cultural, afectiva-emocional y capital social, en donde el trabajo comunitario puede contribuir a suministrar condiciones físicas y simbólicas que permitan generar un equilibrio digno de esos dos componentes.

1.7 Inclusión social: Coexistiendo

Uno de los elementos inmersos y de gran relevancia para el trabajo comunitario es la inclusión Social citada por la Red de Padres y Madres, Papaz de la UNESCO quien la

define como

Un enfoque que responde positivamente a la diversidad de las personas y a las diferencias individuales, entendiendo que la diversidad no es un problema, sino una oportunidad para el enriquecimiento de la sociedad, a través de la activa participación en la vida familiar, en la educación, en el trabajo y en general en todos los procesos sociales, culturales y en las comunidades. (2011, s.p.)

El trabajo comunitario y la inclusión social forman una unión indisoluble, porque la inclusión implica un reconocimiento diferenciador del otro u otra que permita que se den procesos de coexistencia y convivencia entre personas que se relacionan en su cotidianidad, esto implica primero un reconocimiento del otro u otra, para luego hacerlo participe dentro de los sistemas sociales, familiares, culturales, de esta manera enriquecer los procesos comunitarios desde la diversidad identitaria.

1.8 Entre el despojo y la invisibilidad

El trabajo comunitario pensado para contribuir al fortale-

cimiento de la calidad de vida de la población víctima del desplazamiento forzado, considerado como medio para trascender esa situación de víctima, es necesario que existan procesos de inclusión que permitan establecer sentidos de pertenencia territorial en los nuevos escenarios de cotidianidad; es necesario comprender qué significa e implica ser víctima del conflicto armado, “ésta será toda persona que sufra un daño como consecuencia de violaciones a las normas de Derechos Humanos o infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH), independientemente de quién fue el victimario” (Ley 1448, 2011. p 7); y también comprender lo que implica ser víctima del desplazamiento forzado, entendiendo esta como:

Toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro de un territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflic-

to armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de derechos humanos infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público. (Ley 387 de 1997. p.1)

Cuando se vive una situación de desplazamiento forzado se experimentan situaciones o experiencias de marginalidad en donde se vive la guerra directamente y se sufre un desplazamiento forzado del territorio habitual en el cual se construyó una historia de vida familiar y social, donde se satisfacían las necesidades básicas y simbólicas en la cotidianidad, migrando a un territorio desconocido con dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales diferentes que invisibiliza y en ocasiones revictimiza, ubicándolos en un estado de vulnerabilidad mayor en el que se violentan los derechos humanos aún más de lo que se habían violentado, es allí donde el trabajo comunitario representa la posible herramienta para la restitución y reparación de esos derechos, mediante acciones colectivas que generen procesos

reflexivos y participativos que for-
men y capaciten a las personas

pertenecientes a las comunida-
des receptoras y a las comunida-

des que han sido desplazadas, en
asuntos como derechos humanos,

marcos legales, políticas públicas
y sociales.

II. El trabajo comunitario aporta a la población víctima del desplazamiento forzado en su calidad de vida

El conflicto armado y el despla-
zamiento forzado no son situa-
ciones ajenas a los escenarios en
los que no se presenta de manera
directa, en donde el trabajo comu-
nitario es un medio esencial para
el fortalecimiento de la calidad de
vida en términos de satisfacción
de unas necesidades existenciales
y axiológicas, las primeras hacen
referencia al vivir supliendo nece-
sidades básicas que el ser humano
necesita para en el desarrollo de
su cotidianidad, y estas se logran
en la medida en que se cumplen
las segundas que aluden a los va-
lores sociales; el trabajo comuni-
tario puede incidir en el bienestar
de las necesidades en relación con
el ser (adaptabilidad, salud men-
tal, solidaridad, tolerancia, con-
ciencia crítica, autonomía respeto
y sentido de pertenencia), tener
(derechos, participación, educa-
ción, relaciones familiares y co-
munitarias, alimentos y vivienda),
en el hacer (trabajar, proponer,

planificar, decidir, prevenir, coo-
perar, reflexionar y reconocer) y en
el estar (entorno social, espacios
de unión, interacciones, participa-
ción y libertad); estas necesidades
implican un fortalecimiento de la
calidad de vida a través del traba-
jo comunitario en los territorios
receptores, que requiere una con-
ciencia social que no naturalice
las situaciones que surgen como
consecuencia del conflicto, sino
que puedan aportar a la solución
desde alternativas que apunten al
reconocimiento de la población
víctima como seres sociales y su-
jetos de derechos, en donde ellos
a su vez pueden contribuir con
estrategias viables y contextuali-
zadas que disminuyan de manera
significativa la problemática por
la cual se han enmarcado en la
connotación de desplazado, por
lo cual:

La llegada a un nuevo terri-
torio requiere un proceso de
reestructuración de redes de

acción colectivas en nuevos
campos de poder, y de resis-
tencia y de solidaridad que se
redefinen a partir de la acción
y el encuentro con otros. (Oso-
rio, 2007. p. 16)

Esta connotación conlleva a
dos posibles respuestas por par-
te de la sociedad; la primera es
una respuesta asistencialista en
la que se presenta una degenera-
ción de la asistencia que no tras-
ciende más allá, de una ayuda
material e inmediata que aporta
a la satisfacción de algunas nece-
sidades básicas (alimentación y
refugio), haciendo que la persona
no pueda reconocerse como su-
jeto de derechos, es así como el
Estado promueve en ocasiones
una asistencia que no genera el
restablecimiento y reparación de
los derechos de las personas en si-
tuación de desplazamiento forza-
do. La segunda posible respuesta
es como en ocasiones la sociedad
civil genera estigmas, compren-

dido un estigma desde (Goffman,
2009) como “un atributo que
vuelve a una persona diferente a
las demás, que la convierte en al-
guien ‘menos apetecible’ y hasta
inferior con respecto a la figura de
una persona ‘total y corriente’ (p.
11), es una marca social que no se
nota pero que excluye, invisibiliza,
discrimina y vulnera, en la que se
tiene una actitud de indiferencia
hacia la problemática; a partir de
la experiencia investigativa se evi-
denciaron expresiones como:

Ustedes saben que de puer-
tas para dentro no sabemos si
viene gente mala o buena, us-
ted sabe que hay gente despla-
zada que son malos también,
como gente buena también,
ahí viene de toda gente y uno
no conoce y tampoco uno no
puede darles como cariño,
como ayudarlos. (Entrevista
habitante del Municipio de
Soacha del Barrio Ricaurte,
2015)

Lo anterior se sustenta desde Bello (2004) quien afirma que:

Se dirá que los desplazados son víctimas (pobrecitos), son un problema (acarrear conflictos y disputan bienes y servicios), son unos oportunistas y vividores (se hacen pasar por desplazados o si lo son no se ayudan a sí mismos, esperan que todo se les dé) y, en consecuencia, se generarán actitudes y comportamientos solidarios, caritativos, excluyentes o de rechazo. (p.7)

Los estigmas no solo se presentan por parte de la comunidad receptora hacia la comunidad desplazada sino que son de doble vía, ya que la comunidad desplazada también presenta ciertas resistencias hacia el nuevo territorio; debido a que sienten que pueden volver a sufrir un nuevo desplazamiento, lo que dificulta crear nuevas relaciones y vínculos con la comunidad receptora por miedo a ser revictimizados nuevamente.

Estas dos percepciones desde la experiencia obtenida en la investigación llevada a cabo en la Fundación Colombia Nuevos Horizontes, pueden obstaculizar el desarrollo de acciones comunitarias, porque éstas no significan dar cosas materiales para la supervivencia o actuar desde la indiferencia, sino

trascender a otras implicaciones propias del trabajo comunitario, como el reconocimiento real de las condiciones simbólicas y subjetivas de las personas que atraviesan el desplazamiento forzado, una de las condiciones simbólicas es la identidad individual y social que se ha construido a partir de los aprendizajes enmarcados en una cultura anteriormente construida o heredada, ya que en los territorios receptores no se evidencia un reconocimiento pluricultural en el que sea posible coexistir con múltiples identidades, evidenciando el significado y el aporte de estas para la construcción de procesos comunitarios.

Otra de las condiciones simbólicas son los vínculos familiares, afectivos y comunitarios, que dan un sentido de pertenencia y una serie de motivaciones hacia el desarrollo de proyectos de vida, y las redes institucionales que proporcionaban el aumento significativo del capital social como: educación, empleo, salud, espacios de recreación que se construyeron antes de su despojo, las cuales se quiebran generando un debilitamiento en el tejido social y que requieren nuevamente de una reconstrucción, por medio de un trabajo comunitario. Castillejo (citado por Bello, 2004) sostiene que:

- Las familias que han sido desterritorializadas sufren un impacto múltiple, caracterizado por pérdidas y transformaciones complejas debido a la desestructuración de las diferentes redes de intercambio que configuran al grupo. En consecuencia:
- Se rompe un tejido relacional particular definidor de códigos, formas y maneras de ser y de estar.
- Enfrentan la transformación abrupta de los referentes sociales: roles, pautas de comportamiento, creencias, costumbres y hábitos.
- Pierden contacto con figuras identificatorias y enfrentan pérdidas de tipo afectivo (vecinos, amigos, familiares)
- Pierden su espacio geográfico en el cual se construyen formas particulares de habitar y de ser definidas por el clima, el tipo de alimentos y las características del terreno, entre otras.
- Se cuestiona el reconocimiento social (identidad social) construido históricamente (p. 5)

Para el desarrollo del trabajo comunitario, se requiere primordialmente de procesos incluyentes entre las comunidades receptoras

y las comunidades de población víctima del desplazamiento forzado; donde a través de las siguientes experiencias se puede evidenciar la actuación de Trabajo Social en el Trabajo Comunitario con población en situación de desplazamiento forzado; como se observa en los resultados de la experiencia de trabajo comunitario de la Corporación Tejido Social distante (CORTESODI), “La metodología Tejido Social Distante” y sus posibilidades: la atención psicosocial. La experiencia de una organización comunitaria (2001-2003), este proceso de trabajo comunitario surge a través de la iniciativa de los líderes comunitarios del municipio de San Carlos en el departamento de Antioquia, tras la migración masiva a éste, de población víctima de desplazamiento forzado, donde hubo una integración y organización esencial entre éstas, a través de censos demográficos, procesos de sensibilización y educativos, gestión de redes y proyectos de emprendimiento y autosostenibilidad; se obtuvieron resultados destacables como la creación de una oficina de atención a población víctima del desplazamiento forzado, gestión de redes (microcréditos, acceso gratuito a educación secundaria y superior, capacitaciones, acceso a servicios de

salud) y la construcción de conciencia colectiva generacional, que garantice la continuidad del trabajo comunitario.

Otra experiencia donde se destaca el trabajo comunitario, permite analizar que éste contribuye al fortalecimiento de la calidad de vida tanto de las comunidades desplazadas como de las comunidades receptoras, es el caso de la experiencia del Programa de Trabajo Comunitario que ofrece el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) donde “El fortalecimiento de organizaciones de desplazados en Colombia en la ciudad de Bogotá y en el departamento del Chocó, a través del Trabajo Comu-

nitario” sigue un objetivo principal que es:

Fortalecer el proceso de organización de la población desplazada por medio del trabajo comunitario lo que constituye un mecanismo adecuado para facilitar tanto la elaboración de los complejos procesos psicológicos individuales y colectivos de los desplazados, como para facilitar la recuperación de la conciencia de sus derechos, su capacitación técnico-administrativa y de gestión, su calificación para la interlocución con las diversas instituciones que pueden apoyarles, y su preparación para estabilizarse en una nueva si-

tuación o emprender el retorno a sus lugares de origen. (Varoli. 2002. p. 101)

Este programa de trabajo comunitario en el cual involucra tanto a la comunidad desplazada como a la comunidad receptora ha logrado incrementar la conciencia organizativa de la población desplazada y receptora, a su vez ha contribuido a cualificar el liderazgo por medio de capacitaciones comunitarias y estas están enfocadas en generar conciencia colectiva y a partir de estas reflexiones generar alternativas que contribuyan a la elaboración de estrategias comunitarias para fomentar la potencialización de la calidad de vida de la población desplazada.

Las dos experiencias anteriores evidencian que se puede lograr un trabajo comunitario efectivo entre las comunidades desplazadas y las comunidades receptoras, a través del desarrollo de procesos participativos, productivos, educativos y de organización entre las mismas; que generan resultados que mitigan y contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida de la población víctima del conflicto armado, donde se generaron procesos de inclusión y reconfiguración de los proyectos de vida, otro de los aspectos importantes de estas experiencias es la formación de hombres y mujeres líderes que van a garantizar la continuidad y herencia de trabajo comunitario.

III. Conclusiones

El trabajo comunitario es una resistencia al conflicto armado y a sus múltiples consecuencias negativas que genera en la población víctima, asimismo es una estrategia importante para afrontar esta problemática que ha desbordado la capacidad del Estado para su solución y también es una oportunidad de cambiar la connotación que se asigna a las personas en situación de desplazamiento, especialmente por parte de las

comunidades receptoras logrando mostrar la otra cara de estas personas luchadoras emprendedoras y que también pueden aportar a través de sus experiencias y sus saberes a la construcción comunitaria en general, por medio del desarrollo de proyectos productivos y la construcción de estrategias en conjunto para disminuir los impactos negativos que este flagelo causa a los diferentes actores y de esta forma eliminar progresiva-

mente los estigmas que se generan y a su vez de manera paulatina ir reconstruyendo en sus diferentes dimensiones el tejido social que se ha roto a causa del conflicto armado y el desplazamiento forzado.

De esta manera los elementos constituyentes del trabajo comunitario son, comunidad, Tejido Social e Inclusión Social; para la configuración de estos elementos, es necesario implementar acciones

comunitarias desde la actuación de Trabajo Social que permitan reconstruir el tejido social, orientando y fomentando escenarios de convivencia, reconocimiento, integración, participación y organización comunitaria, de procesos de resiliencia, restablecimiento de redes primarias, secundarias e institucionales, vínculos y reconstrucción de malla social; éstas acciones contribuyen al fortalecimiento de la calidad de vida, las

cuales se deben planear y ejecutar con base al territorio y a las dinámicas comunitarias que se dan de manera particular.

Por otra parte, en el desarrollo de la tesis, se reconocen que el Trabajo Comunitario tiene implícitas unas condiciones simbólicas de las personas víctimas del conflicto armado, es allí donde la guerra ha detonado su mayor impacto, fragmentando cotidianidades de ese mundo de la vida al que hace referencia la teoría de la acción comunicativa (Habermas, 1989), en el cual se construían espacios para estar con el otro u otra, desde relaciones y vínculos que daban fuerza y resistencia ante situaciones de daños emocionales, económicos, sociales.

El quebrantamiento de esas condiciones simbólicas presentados

retos a profesionales de Trabajo Social, el primero de ellos es generar procesos de cuestionamientos críticos frente a la estructura social en la que se están dando problemas sociales impactantes como lo es el conflicto armado y el desplazamiento forzado, una estructura social capitalista, que replica una cultura de individualismo y cosificación del ser humano, en la que se enseña y se aprende a pensar, sentir y actuar desde intereses individuales, en los que se pueda obtener poder sobre las demás personas, estableciendo así relaciones verticales y dominantes. Así mismo, es necesario reconocer los poderes políticos, sociales y económicos que están confluyendo para posibilitar los escenarios de conflicto y la vulneración de los derechos humanos.

El segundo reto para los procesos sociales desde Trabajo Social es el reconocimiento de la dimensión particular de ser víctima del desplazamiento forzado, es comprender que en la victimización la persona ha tenido que experimentar situaciones que degradan sus derechos como ser humano, como persona, como sujeto social y político; lo cual la expone a una vulnerabilidad más aguda a diferencia de otras situaciones de victimización, porque se parte desde el hecho de tener que abandonar bajo presión armada, un territorio del que se hacía parte, en el que se construyeron y pensaron significados propios de la vida y del mundo, que daban sentido a proyectos de vida personales, familiares y comunitarios; para llegar a un nuevo territorio que ignora

aquellos impactos simbólicos, que es inconsciente de una realidad social que se agudiza con el tiempo, una realidad que no debe ser ajena a las otras cotidianidades.

Finalmente, desde la línea de acción: Aportes a la construcción comunitaria, se logró a través de la aplicación de entrevistas semiestructuradas, identificar las redes de apoyo con las que cuenta la Fundación Colombia Nuevos Horizontes, en relación al tiempo, regularidad y tipo de ayuda; así mismo se evaluó la percepción de la comunidad receptora, en cuanto a la población y procesos comunitarios que se desarrollan en la misma, de igual forma se elabora y se deja como insumo un mapeo institucional, para cualificar y ampliar las redes de apoyo de la Institución.

Referencias

- Bello, Martha Nubia (2004), *Identidad y desplazamiento forzado. Ed aportes andinos N° 8 desplazamiento forzado y refugio Universidad Andina Simón Bolívar Ecuador*
- Carrera Díaz, Patricia Eugenia (2014), *Fundación Colombia Nuevos Horizontes: un Estudio de Investigación Acción con Población Víctima del Conflicto Armado Interno, 2014-2015. Fundación Universitaria Unimonserrate. Bogotá-Colombia*
- Carvajal Burbano, Arizaldo (2011), *Desarrollo local: manual básico para agentes de desarrollo local y otros actores, Ed eudmed.net, Málaga España.*
- Corte Constitucional de Colombia (1997), Ley 387 de 1997: *Por la cual se adoptan las medidas para la prevención del desplazamiento forzado, la atención, la protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia. Bogotá -Colombia*
- Corporación Tejido Social Distante (CORTESODI) (2001-2003), *La "metodología Tejido Social distante" y sus posibilidades para la atención psicosocial. La experiencia de una organización comunitaria. Ed Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.*
- Goffman, Erwing (2009), *Estigmas: La identidad deteriorada. Ed Amorrortu, España.*
- Lillo Nieves y Roselló Elena (2001), *Manual para el Trabajo Social Comunitario. Ed Narcea S.A, Madrid, España.*
- Osorio Pérez, Flor Edilma (2007), *"Allá se sufre mucho... pero se vive mejor" Identidades campesinas desde lo perdido: los desplazados y sus percepciones. Universidad Javeriana. Bogotá Colombia.*
- Red de Padres y Madres Papaz (2011). *¿Qué es inclusión?* Recuperado de: http://www.redpapaz.org/inclusion/index.php?option=com_content&view=article&id=122&Itemid=75
- República de Colombia, Ministerio del Interior y de Justicia (2011), *Ley 1448: Víctimas y restitución de tierras. Ed Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá- Colombia.*
- Romero Picón Yuri, Arciniegas Liliana & Jiménez Becerra Javier (2006). *Desplazamiento y reconstrucción de tejido social en el barrio Altos de la Florida. Revista Tendencias y Retos N° 11: 11-23.*
- Varoli, Fabio (2002), *Experiencias de desarrollo de capital social en contextos de conflicto y postconflicto en América Latina: el trabajo de ACNUR en el fortalecimiento de organizaciones de desplazados en Colombia. Red de solidaridad social, Seminario taller, Bogotá-Colombia.*



Consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes: un desafío para el trabajo social¹

Yuly Alejandra Arias Sánchez²
Sandra Milena Rodríguez Montero³

¹ Artículo de reflexión a partir de la pasantía realizada en la Comunidad Terapéutica de Colombia como modalidad de grado para obtener el título de Trabajadoras sociales.

² Estudiante de VIII semestre de Programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Vinculada a la Asociación Comunidad Terapéutica de Colombia en calidad de pasante.
E-mail: yulyarias02@hotmail.com

³ Estudiante de VIII semestre de Programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Vinculada a la Asociación Comunidad Terapéutica de Colombia en calidad de pasante.
E-mail: smilenarodriguezm@gmail.com

Resumen

En el presente texto se realiza una aproximación al problema social y de salud pública que es el consumo de sustancias psicoactivas, pero con un énfasis especial en el modo y el grado que afecta a la población adolescente. Se evidencia la necesidad de un proceso de rehabilitación y posteriormente se aborda este concepto desde una perspectiva diferente a la de la noción médica para así dar paso a la actuación del trabajo social y su aporte e importancia en la superación de esta problemática. Para finalizar, se realiza una apuesta desde los enfoques preventivos de habilidades para la vida y resiliencia.

Palabras clave:

Rehabilitación. Trabajo Social. Adolescentes. Consumo de sustancias psicoactivas. Resiliencia. Habilidades para la vida.

En la actualidad el consumo de sustancias psicoactivas es uno de los problemas sociales y de salud pública más relevantes que enfrentan las sociedades, pues impacta en sectores tan amplios como los que van del ámbito familiar hasta la economía global. El consumo de estas sustancias afecta a gran cantidad de personas sin discriminación de sexo, edad, etnia, religión, escolaridad o estrato social, y debido al hecho de que tienen la capacidad de producir una enorme sensación de bienestar y placer, llegan a convertirse en una necesidad inaplazable para las personas que las consumen, con los consecuentes efectos sobre su salud física y mental (Rodríguez, 2015, p. 18).

Los adolescentes son uno de los grupos de población más vulnerables a las sustancias psicoactivas puesto que se encuentran en una etapa de cambios, caracterizada principalmente por la impulsividad, el sentimiento de invulnerabilidad, la curiosidad, la necesidad de experimentación, de descubrimiento, de búsqueda de la propia identidad y de aceptación dentro del grupo social y familiar. Según Velazco (2000), las razones más frecuentes por las que los adolescentes empiezan a

consumir drogas son: para satisfacer la curiosidad, sentirse aceptado por el grupo de amigos, como una manifestación de rebeldía o como respuesta a un reto, como acto de liberación frente a una prohibición injusta

De acuerdo con el Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Escolar realizado en Colombia (2011) un 12,1% de los estudiantes de Colombia declaran haber consumido alguna vez en su vida al menos una sustancia ilícita o de uso indebido (marihuana, cocaína, bazuco, éxtasis, heroína, alucinógenos, Popper, Dick, y solventes). Representado en un 14% de los hombres y un 10,3% de las mujeres. Un 8,6% manifiesta haber usado alguna sustancia en el último año (10,3% en los hombres y 7,1% en las mujeres) y un 4,7% las usó en el último mes (5,6% en hombres y 3,9% en mujeres), un 4,4% de los escolares entre 11 a 12 años expresa haber usado alguna sustancia psicoactiva alguna vez en la vida, cifra que llega a 20,11% en los estudiantes de 16 a 18 años, frente a la misma pregunta. Estos datos evidencian la necesidad insoslayable de abordar esta realidad dadas sus serias repercusiones, no sólo para los adolescentes mismos, sino también para aquellos que los rodean.

La rehabilitación constituye una vía alterna para hacer frente a esta situación. Pero *¿qué podemos entender realmente por rehabilitación?* El diccionario de la Lengua Española (2014) nos provee una definición estándar, según él, la rehabilitación es la “acción de reponer a alguien en la posesión de lo que le había sido desposeído

La Organización Mundial de la Salud (1969) aborda el concepto de rehabilitación como “la aplicación coordinada de un conjunto de medidas médicas, sociales, educativas y profesionales para preparar o readaptar al individuo con objeto de que alcance la mayor proporción posible de capacidad funcional” (p.6). Esta noción



Tomado de: medellinstyle.com

(...) conjunto de métodos que tiene por finalidad la recuperación de una actividad o función perdida o disminuida por traumatismo o enfermedad”. Como se puede evidenciar esta definición refleja uno de los lugares más comunes relacionados con el concepto y es precisamente el que está orientado a la atención física.

de rehabilitación está orientada al tratamiento de personas con discapacidad, e incorpora un conjunto de aspectos que superan el área médica e involucran aspectos sociales que pueden propender por una mejor capacidad funcional.

Sin embargo, estas definiciones son insuficientes a la hora de abarcar otras dimensiones del concep-

to de rehabilitación, puesto que, como lo señala Sánchez (2004) se trata también de un “proceso de duración limitada, con un objetivo definido, encaminado a permitir que una persona con deficiencia alcance un nivel óptimo, mental y/o social funcional, propiciándole los medios para que pueda modificar su propia vida” (p. 454). Siguiendo estos planteamientos, vemos que se llega a construir un proceso multi e interdisciplinario, compuesto por un equipo humano altamente calificado, que logra en el sujeto la máxima compensación y eficiencia en sus áreas física, sensorial, psicológica, emocional, educativa, laboral y social.

De esta manera, la rehabilitación abarca varias disciplinas como la fisioterapia, terapia ocupacional, psicología, terapia de lenguaje, atención médica y trabajo social, entre otras. Desde la perspectiva del Trabajo Social se propone abordar el término rehabilitación como un proceso complejo que se realiza con la participación del sujeto involucrado, su familia, instituciones y profesionales de diversas áreas, quienes a partir del reconocimiento de sus capacidades y potencialidades y la implementación de diversos métodos, metodologías y estrategias, propician la superación de

la problemática para fomentar un mejor desempeño en los diversos ámbitos de su vida.

La rehabilitación del sujeto que



consume sustancias psicoactivas debe permitir al trabajador social entrar en contacto con la dimensión terapéutica de la profesión,

entendida ésta como

Los procesos de investigación-intervención realizados por un o una profesional, que

ren, resignifiquen y superen el malestar subjetivo que las aqueja, o bien, que rompan con la repetitividad de su

pretende lograr el cambio subjetivo, relacional y comunicativo de las y los sujetos, con el fin de que *translabo-*

historia personal, familiar o comunitaria, cuando ésta se presenta como un obstáculo para su bienestar y el de su

Tomada de: clincanuevos.com

entorno. (Rojas, 2007, p. 2)

Para ello, el trabajador o la trabajadora social debe ser un agente de cambio que busque contribuir a nivel individual, familiar y social, propendiendo por el bienestar y la integración social de aquellas personas y colectivos que por razones personales o sociales, se encuentran en una situación de dificultad o desventaja social.

Los trabajadores sociales hacen uso de diferentes teorías, metodologías y estrategias que les sirven para comprender y actuar -este texto se aborda desde la perspectiva de la actuación como “el conjunto de actos, prácticas y procesos condicionados por interacciones y mediaciones sociales (...) que estructuran la especificidad del trabajo social y cuya elección no es ajena a las nociones, visiones o posturas que sobre

la realidad, la profesión y la acción social se tengan” (Vélez, 2003)-, frente a la problemática, abordando las principales causas generadoras de ésta, previniendo su aparición en el futuro, orientando a los adolescentes y sus familias sobre cómo desarrollar las capacidades que les permitan resolver sus problemas sociales, individuales y/o colectivos, buscando el desarrollo de éstas y favoreciendo su autodeterminación y adaptación a su medio social, educativo, laboral y familiar.

La actuación del trabajador social con adolescentes inmersos en esta problemática se caracteriza por una mirada multidimensional de la realidad, a través de los métodos de trabajo social a nivel individual, familiar y grupal. En trabajo social estos métodos se encuentran interrelacionados y se complementan para un abordaje integral que permita un espacio de escucha y reflexión, que comprendan un análisis de la vida cotidiana del sujeto en relación con su contexto, el abordaje del sistema de relaciones familiares, comunicación, expresión de afecto, reconocimiento de logros, existencia de límites y normas, resolución de conflictos, estilos de vida saludables, entre otros aspectos.

La participación del trabajador

social en el proceso de rehabilitación de adolescentes requiere lograr en ellos, el necesario compromiso y motivación consigo mismo, con su historia y especialmente, con su futuro. Lograr que asuman un papel protagónico en la superación de su problemática y que reconozcan los diferentes riesgos físicos y sociales que presenta el consumo de sustancias psicoactivas y las dificultades que ocasiona en el ámbito individual, familiar y social.

La labor del trabajador social principalmente consiste en el “refuerzo del papel de la familia como figura clave de apoyo y acompañamiento en el proceso” (Ayuntamiento de Madrid, 2012, p.27). El soporte y acompañamiento de la familia influye en la superación o no, de la problemática, y por ello la importancia de propender por el restablecimiento de los vínculos familiares y/o afectivos que permitan la integración y la aceptación de determinados patrones de convivencia, que le brinden una motivación a los sujetos participantes para su implicación en el proceso de cambio.

Es de vital importancia la clarificación y redefinición de los sistemas de comunicación, roles y responsabilidades familiares, el apoyo en la elaboración de nuevos

discursos que favorezcan diferentes interacciones entre los miembros de la familia, la generación de posibles respuestas alternativas que mejoren sus vidas partiendo de la capacidad resiliente del sistema familiar y la facilitación del establecimiento de vías de comunicación incidiendo en aquellos casos en los que se encuentren muy deterioradas por el consumo de sustancias psicoactivas (Ayuntamiento de Madrid 2012, p. 30).

Dentro de las estrategias implementadas por el trabajador social se destacan los espacios grupales que se realizan en conjunto con los pares, familia y equipo interdisciplinar. Estos espacios, constituyen la oportunidad para que los participantes interactúen y cooperen para lograr metas y objetivos comunes. En ellos, el trabajador social facilita los procesos grupales dentro del marco de un grupo terapéutico, educativo, de autoayuda, de sensibilización, de terapia familiar o de cualquier otro tipo, que favorece la identificación de problemas, y explora estrategias de resolución de conflictos (Zastrow, 2008, p. 51).

Es fundamental que los trabajadores sociales vinculados con la rehabilitación del consumo de sustancias psicoactivas superen el marco positivista en el que se

desconocen las capacidades y las vivencias propias de los sujetos, y opten por nuevas corrientes epistemológicas y nuevas miradas de la realidad que soporten la actuación profesional, y superen la tipología de actuación prestacional.

En términos de Vélez (2003) la tipología de actuación profesional prestacional es de carácter asistencial, orientada hacia la satisfacción de necesidades básicas, “mediante la prestación de servicios sociales directos dirigidos a personas o colectivos que requieren respuestas inmediatas para enfrentar el advenimiento de una crisis o situación especial” (p. 69). Se propone por el contrario, acciones que involucren un contacto directo con los adolescentes, en las que se trascienda del simple diligenciamiento de formatos institucionales y el cumplimiento de metas a corto plazo; acciones que superen la simple interlocución entre instituciones y promuevan un trabajo en red articulado y respaldado en los diversos ámbitos en los que el adolescente se desenvuelve. Se requiere, en definitiva, que dichas acciones sean planeadas con un propósito y un sentido determinados, que aporten verdaderamente a la rehabilitación.

Se trata entonces de propen-

der por tipologías de actuación profesional preventiva, promocional y educativa. La actuación preventiva según Vélez (2003) “opera en el terreno de la actuación precoz o anticipada sobre las causas generadoras de determinados problemas con miras a evitar su aparición” (p.72). Se propone desde el trabajo social el fomento del enfoque de prevención primaria “Habilidades para la Vida”, que debe ser apoyado y promovido por todos los sectores sociales, debe enseñar a los adolescentes habilidades para resistir las influencias sociales que llevan al consumo de sustancias psicoactivas, habilidades generales de auto manejo y habilidades interpersonales como las del autoconocimiento, la empatía, la comunicación asertiva, buen manejo de relaciones interpersonales, toma de decisiones, manejo de problemas y conflictos, pensamiento creativo, pensamiento crítico, manejo de emociones y sentimientos, manejo de tensiones y estrés, todo esto como espacios importantes de construcción social de la realidad. (Botvin, 1995, p. 333).

El enfoque de Habilidades para la Vida realiza aportes en ámbitos como el de la salud, inclusión social, la convivencia, fomento de la

resiliencia, prevención de riesgos psicosociales, calidad de la educación y desarrollo humano (EDEX, s.f.). Todo ello incide necesariamente en la obtención de resultados positivos como la reducción de la drogodependencia, entre otros.

En lo que respecta a la tipología promocional, siguiendo a Vélez, encontramos que ella está

orientada a potenciar las capacidades y los recursos colectivos para mejorar o satisfacer las necesidades humanas y sociales, colocando especial énfasis en la capacidad de respuesta que las personas, grupos y comunidades- afectadas por determinadas situaciones- despliegan para asumir los cambios y superar las dificultades. (p.70)

Esta tipología debe propender por la motivación, participación, autogestión y autonomía, como los ejes que orientan y sustentan el desarrollo de los individuos, grupos y comunidades, activando y potencializando las diversas capacidades y habilidades con las que cuentan.

Se propone como alternativa para impulsar esta tipología el enfoque de resiliencia, entendiendo este como la capacidad de afrontar una situación adversa con éxi-

to. Este nuevo enfoque, se centra en la identificación y promoción de las fortalezas que poseen las personas y el medio en que se desenvuelven, como superación de la problemática de consumo a partir de las potencialidades de los sujetos (Mora, 2005, p.14). También permite comprender a las personas más allá de su situación actual, al visualizarlas como seres capaces de desarrollar sus potencialidades y recursos.

En cuanto a la tipología educativa como transversal a la actuación profesional es esencial “el afianzamiento de los valores necesarios para la convivencia social, y la constitución de sujetos sociales capaces de asumir e interpretar la realidad de manera ética y responsable” (Vélez, 2003, p.72). Dicha tipología demanda vincular a la familia, puesto que es el primer centro de aprendizaje, así como la escuela y las instituciones, dado que son espacios de formación e interacción muy valiosos donde los profesionales de trabajo social deben fomentar valores como el respeto y la protección de los derechos humanos, la solidaridad, independencia, autonomía, reconocimiento a la pluralidad, equidad y justicia social.

Conclusión

El consumo de sustancias psicoactivas, se concibe como un fenómeno social y como tal afecta e involucra a todos los actores sociales, por tanto, se debe superar el abordaje desde una perspectiva individual del problema y gestar procesos de corresponsabilidad, en los que se involucre y movilice a individuos, familias, grupos, organizaciones y comunidades en pro del aumento de su bienestar y reconocimiento de sus capacidades para solucionar problemas.

El trabajo social que se desempeña en rehabilitación de consumo de sustancias psicoactivas con adolescentes constituye una tarea difícil y compleja, puesto que una adicción acarrea la generación de un imaginario colectivo y una estigmatización negativa y equivocada de esta problemática. Un componente fundamental de la actuación profesional comprende un acercamiento a la problemática sin un discurso expulsivo, moralista, intolerante, que supere el estigma de rotular a quien enfrenta la problemática como un toxicómano, un adicto, un alcohólico, ya que esta posición solo genera un distanciamiento y confrontación con el sujeto.



Como lo menciona Stehlik (2007) “Una persona que consume sustancias, sea ella adicta o no, se encuentra atravesada por una condición histórica social. Condición que viene dada por las características sociales que no son iguales para todos”. Por lo tanto se debe reconocer la condición de sujeto de derechos a quien vive en esta condición, superando prejuicios personales y sociales que imposibilitan una comprensión del sujeto, su problema, las capacida-

des y recursos con que cuenta.

De ahí la importancia que el profesional del trabajo social tenga en cuenta las condiciones, particularidades personales, familiares y de cada uno de los sujetos, ya que éstas son determinantes en la iniciación y permanencia del consumo. Es indispensable a la hora de la actuación profesional un abordaje desde la identificación de las particularidades y necesidades de cada adolescente, su familia y su contexto, que permitan

afrontar los riesgos a que se ven expuestos diariamente.

Para lograr un proceso coherente, integral y pertinente, se necesita de la existencia y coordinación de un trabajo interdisciplinario en las ciencias sociales, de la salud, etc.; de esta manera se podrá abordar de una manera más eficaz el problema, desarrollando conjuntamente acciones, investigaciones y políticas que brinden una mayor coherencia a los programas y las acciones desarrolladas por los pro-

fesionales, teniendo en cuenta la participación de la población y las diferentes instituciones.

En cuanto al papel que atañe a las instituciones académicas es fundamental que brinden al futuro trabajador social una formación que aborde una fundamentación teórico, metodológica y práctica que le otorgue herramientas para actuar frente a esta problemática de manera holística; todo esto en un marco ético, reflexivo y crítico, que favorezca la formación integral de profesionales con capacidad de desempeñarse en cada área de su actuación profesional, entendiendo su contexto más allá del escenario institucional, que en ocasiones limita las accio-

nes realizadas con problemáticas y situaciones determinadas.

Se requiere en los trabajadores sociales una investigación y actualización constante del problema social y de todo lo que este implica, es decir, que se contemplen las profundas causas de la problemática que puedan generar respuestas más estructuradas, pertinentes y de impacto, frente a esta problemática. Los trabajadores sociales a través de sus experiencias pueden generar conocimiento y difundirlo con el fin de aportar a la profesión y a las nuevas miradas que demanda esta realidad.



Referencias

Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social y la Federación Internacional de Trabajadores Sociales. (2004). *Estándares globales para la educación y capacitación del trabajo social*. Recuperado de <http://www.cpihts.com/PDF03/GlobalStandards%202.pdf>

Ayuntamiento de Madrid. (2012). *Protocolo de intervención desde trabajo social en los centros de atención a las drogodependencias del instituto de adicciones*. Recuperado de <http://www.madrid.es/Unidades-Descentralizadas/Salud/Publicaciones%20Propias%20Madrid%20salud/Publicacio>

nes%20Propias%20ISP%20e%20IA/Folletos%20IA/Documentos%20tecnicos/ProtocoloIntervSocial_2012.pdf

Botvin, G. (1995). *Entrenamiento en habilidades para la vida y prevención del consumo de drogas en adolescentes: Consideraciones teóricas y hallazgos empíricos*. *Psicología Conductual*, (volumen 3). N°3, Pp. 333-356. Recuperado de <http://www.behavioralpsycho.com/PDFespanol/1995/art04.3.03.pdf>

EDEX. (s.f.). *Habilidades para la vida*. Recuperado de <http://www.habilidadesparalavida.net/modelo.php>

Mora, Acosta. (2005). *Factores protectores en la prevención de consumo de drogas en adolescentes en riesgo (Tesis para optar por el grado de Licenciada en Trabajo Social, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio San José, Costa Rica)*. Recuperado de http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Tesis_Digitales/factores-protectores.pdf

Ministerio de Justicia y del Derecho (Observatorio de Drogas de Colombia), Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Salud y Protección Social, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Organiza-

ción de los Estados Americanos (Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas) & Embajada de los Estados Unidos en Colombia. *Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Escolar*, Colombia 2011

Organización Mundial de la Salud. (1969). *Comité de expertos de la OMS en rehabilitación médica. Segundo Informe*. Recuperado de http://whqlibdoc.who.int/trs/WHO_TRS_419_spa.pdf

Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <http://lema.rae.es/>